

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

Colegio de Humanidades y ciencias sociales

Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas.

**Comparación de la Educación, antigua y moderna  
desde una perspectiva hermenéutica que analiza los  
componentes éticos, políticos y antropológicos frente al  
actual panorama de la educación en México.**

Trabajo recepcional

Para obtener el título de licenciado en

Filosofía e historia de las ideas

Presenta

Luis Pérez García.

Director del trabajo recepcional

Lic. Raúl Guadarrama Ortiz

Ciudad de México, mayo de 2016

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice.....	2
Introducción.....	4
I: Animal sui generis o máquina infantil.....	10
I.1 plenitud del ser humano o paz y evitar la muerte.....	16
I.2 Virtud o deber.....	18
II: Búsqueda del bien o comodidad y temor.....	21
III: Educación para la excelencia o para la obediencia.....	52
3.1 Educación y naturaleza.....	55
3.2 Educación y currículo.....	56
3.3 Bowen y la historia de la educación.....	58
3.4 El problema de la educación en México y su relación con lo expuesto.....	76
3.5 El papel del filósofo en la educación.....	90
IV: Alma o Movimiento.....	91
V: ¿será prudente una propuesta indecente?.....	107
5.1 El bien.....	107
5.2 Virtud.....	112
5.3 Lo voluntario.....	122
5.4 Ejemplos de virtudes.....	127

5.5 virtudes Intelectuales.....	138
5.6 Sobre las conductas negativas.....	146
5.7 Incontinencia.....	149
VI Análisis.....	155
VII conclusiones.....	169
VIII Apéndice.....	189
Bibliografía.....	207

## **Introducción**

A lo largo de la historia, los diversos pensadores del mundo clásico y del mundo moderno han escrito sobre la educación cómo un medio para formar ciudadanos y para obtener una comunidad de provecho y armoniosa. El contexto actual en México, y también a nivel mundial, se pregunta qué características debe tener la educación, misma que por mucho tiempo se creyó sólo como una educación orientada al individualismo y la competencia entre individuos, en aras de adquirir éxito entendido como placer y consumo de productos, se buscó con ello la proyección del individuo con el sólo afán de poseer, de ser un egoísta que destruye su entorno no sólo ambiental sino también social y político y que mira a los demás como enemigos, lo cual produce severas consecuencias y que pueden ser fácilmente corroboradas en los diarios de circulación nacional.

A través de la lectura de esta tesis se busca que reflexionemos y nos demos cuenta (Para poder darnos cuenta de) qué se entendía en la época antigua y moderna a través de la selección de dos pensadores emblemáticos Aristóteles y Thomas Hobbes (y pensador) por educación, y de ofrecer una perspectiva a la educación nacional que sirva de ayuda para poner en relieve lo que significaba: la importancia, los valores, las motivaciones que diferencian a la educación en el mundo moderno y el antiguo.

El presente trabajo abordó estas diferencias en el contexto del mundo antiguo, a través de la obra de Aristóteles (como representante del mundo antiguo), y de Thomas Hobbes como un pensador que desarrolla en buena medida, las bases de una comprensión antropológica,

social y política (representante) del mundo moderno. Esta comparación desarrollará el panorama educativo y su influencia o importancia desde el plano antropológico, político, de las pasiones y ético.

La hermenéutica será utilizada como nuestra herramienta metodológica, (Para poder llevar a cabo dicho análisis el cual se observa desde la perspectiva hermenéutica,) la cual tiene por objeto hacer una interpretación adecuada de los escritos por medio del acto de hacer hablar el texto, y la confrontación oportuna a un contexto, parte de esta hermenéutica implica descubrir en el texto un nuevo significado, el cual se obtiene muchas veces, a decir de Beuchot, con la sola lectura e interiorización del texto por parte del lector. El principio hermenéutico tiene la importancia de que, en cada nuevo acercamiento del lector al texto, se enriquece el significado de este, formando una espiral abierta. Claro la hermenéutica no acepta cualquier interpretación cómo válida, pero tampoco por ello intenta buscar un universalismo en la interpretación, de este modo por medio de interpretaciones, unas más precisas que otras, la hermenéutica analógica no carece de rigor puesto que no se relaja hasta un relativismo sin sentido, ni se ciñe forzosamente a una única verdad incuestionable. La hermenéutica analógica pretende, por medio de un interrogatorio al texto, poner en contraste el texto desde un contexto, es decir, confrontarlo de modo adecuado desde una perspectiva que autentifique como plausible el nuevo enfoque de interpretación y que además aporte algo nuevo, pues la analogía se fundamenta en la comparación entre dos cosas en parte similares y en parte distintas, para ello se requiere saber reconocer lo que es igual en esos dos objetos a comparar, y, lo que es diferente, ponerlos en juego de confrontación y obtener algo nuevo como síntesis de estas comparaciones.

Así en el presente trabajo quedan puestas en contraste dos posturas:

La del mundo moderno que observa, por principio de cuentas, al hombre como un individuo egoísta, similar a una máquina, deseoso de poder y placer, y por ende malo por naturaleza. La única forma de salvar al hombre de su naturaleza es someterle, por parte del más fuerte o poderoso, insertándolo en un Estado que lo salve de padecer una muerte violenta. De este modo el gobernante tiene poder sobre los individuos y su misión, es por medio de su poder, educarles sobre lo que deben o no hacer, dichos mandatos son arbitrarios y dependen del gobernante mismo. Para tener éxito en su labor educativa y de sometimiento el gobernante se vale del placer y del deseo de poder o de las pasiones: como el temor a morir de modo violento o del reconocimiento de los demás. Esta visión es consciente de que el poder, para ser efectivo, debe descansar en manos de unos pocos y mantenerse restringido a la mayoría, pero, sabe vender un engaño, sabe que el hombre al ser codicioso y que además busca lo mejor únicamente para sí, será capaz de disfrutar de los placeres sin sentirse satisfecho nunca, y para ello deberá competir, moviéndose en una espiral de consumo cada vez mayor aprovechando, esos pocos, dicha ignorancia y deseos de poder de la mayoría, como beneficio y mecanismo mantenedor del status quo.

La postura del mundo antiguo que presenta al hombre como un ser vivo especial, único en su tipo: *sui generis*, compuesto de un cuerpo y un alma y que de la relación armoniosa de estas dos partes alcanza su fin determinado por su esencia. Dicho de esta manera el ser humano no es ni bueno ni malo por naturaleza. El ser humano para alcanzar su desarrollo pleno debe formar grupos o comunidades, lo que sería imposible viviendo de modo aislado, por ello formará *Polis*, sistemas complejos de organización social donde el individuo puede lograr el desarrollo armonioso de sí mismo, pero, al mismo tiempo, es consciente de que dicho logro no es cosa individual sino producto de un grupo, por lo que se requiere de la

educación como mecanismo de preservación de aquello que representa lo mejor del ser humano, lo cual, para el mundo clásico, fue llamado virtud. Por medio de la virtud el ser humano tenderá a lo bueno y se alejará de los vicios, es por eso que debe saber conducir sus pasiones y apetitos por medio de la razón, esto es la prudencia. Esta visión es consciente de que la mayoría de los seres humanos son esclavos de sus pasiones, de modo que la verdadera educación en el más alto sentido griego, es sólo para unos pocos y son, por esta cualidad de excelencia los que deberían de estar llamados a gobernar. En esta visión, la educación liberal conduce al individuo en un espiral creciente que tiende hacia la excelencia del individuo y del grupo al que pertenece.

Ante estas dos perspectivas la educación actual en México tiene que tomar una postura que re-dirija la visión que le ha hecho perder el sentido del qué y para qué de la educación, y si bien es cierto, que no podemos desechar la modernidad del todo, pues en parte nos ha moldeado, además es difícil quitar el sentido de que la educación está relacionada con el avance científico y tecnológico, pero, es necesario también hacer de los individuos, seres plenos, que limiten el uso de dicha tecnología y sea racionalmente empleada, debe hacer que los individuos se sientan pertenecientes a una comunidad y se vele por el bien de ésta, que tienda a ser más pacífica y justa. La educación mexicana antes que modificar leyes se debe preguntar hacia dónde quiere dirigir a las próximas generaciones y para lograrlo debe plantearse qué papel juegan las pasiones y las virtudes en la educación, lo cual es motivo de la presente tesis.

Parfraseando a Descartes “si este discurso parece demasiado largo para ser leído de una vez, se le podrá dividir en las siguientes partes”: en la primera se aborda la cuestión en que se asume lo que es el ser humano de cada visión; en la segunda se aborda la cuestión

política y la relación del ser humano con ella; en la tercera la cuestión de la educación; en la cuarta se aborda la situación de las pasiones; en la quinta parte se estudia la cuestión de la virtud, en la parte seis se hace un análisis de lo antes dicho y finalmente la parte siete muestra las conclusiones del presente trabajo.

Además deseo recordar que el siglo XVII marca ya la modernidad y muestra de ello son tres representantes de esa época: Galileo, Descartes y Bacon, se caracteriza no sólo por una cuestión cronológica sino por una cuestión de pensamiento centrado en un antiaristotelismo escolástico, de un adueñarse y poseer a la naturaleza, por una confrontación entre la autoridad del libro contra la autoridad centrada en la razón y en la experiencia, por una confrontación entre las matemáticas frente a la dialéctica silogística, y la forma y el movimiento como la única idea evidente del mundo externo.

En cuanto a la Educación liberal se puede entender desde dos perspectivas: Leo Strauss en su obra Liberalismo antiguo y moderno explica en los primeros dos capítulos que la diferencia entre la educación liberal moderna y la antigua, al referir la primera como una educación para las masas y la segunda como una educación para la expresión de la liberalidad, de la excelencia humana o de la grandeza humana, esto es de las virtudes. El primer tipo de educación se sustenta en la ignorancia de las masas y su apatía, la cual se sostiene en la desgana de leer siendo esto lo primero que Strauss pone en contraste entre lo que significaría una educación liberal genuina, esto es, la formación de seres humanos cultivados, para ello se requiere estudio cuidadoso y apropiado de los grandes libros que

permita un dialogo con ellos<sup>1</sup>. Esto es un problema para el mundo moderno pues por principio de cuentas indica que cualquier nación moderna, pero en especial, nuestro país debe ser un país de lectores, lo cual evidentemente no lo es. Con estas aclaraciones inicie pues, el presente trabajo.

---

<sup>1</sup> Strauss Leo, liberalismo antiguo y moderno, Katz, Buenos Aires,2009, pp7-21.

## **Animal sui generis o máquina infantil**

Para Thomas Hobbes, el hombre es un ser semejante a un autómeta,<sup>2</sup> es decir, todo lo que hace puede ser traducido en términos de un mecanismo, de movimiento, en términos de la nueva ciencia, de la moderna física: es un vector, es un desplazamiento no en el sentido de un cambio, sino en el sentido de una operación cuantificable en un espacio, pues para dicho autor todo, desde la sensación, pasando por la circulación, obviamente el trabajo muscular, incluso el pensamiento son movimientos conducidos a través de nervios, vasos sanguíneos, tendones, incluso a través de la sucesión de recuerdos. Esto tiene algunas consecuencias, por un lado, está el hecho de que se sentirá impulsado, por su naturaleza instintiva, a querer poseer las cosas que a él le venga en gana tener, según Hobbes, dicha naturaleza vuelve a todos los individuos iguales, pues está en todos los individuos este instinto y deseo de poseer, sólo que algunos fisiológicamente o son más fuertes o son más inteligentes, pero todos tienen algo en común: el derecho a poseer lo que quisieren y la capacidad potencial de hacerse daño y destruirse uno al otro.<sup>3</sup> Todos tienden a ser malos, pues como todos pueden tener derecho a todo con frecuencia la mayoría trata de evitar, en lo posible salir de su estado natural, pues de este modo todo les es lícito.<sup>4</sup>

Solo el pacto y la renuncia a su derecho sobre todas las cosas, aquéllas que cada individuo puede tomar para sí, pueden sacar a los hombres del estado de naturaleza al librarlos de una

---

<sup>2</sup> Hobbes, Thomas, El Leviatán, México, 5ª reimpresión, FCE, 1992. pp3-5

<sup>3</sup> Ibídem, pp100-101

<sup>4</sup> Hobbes, Thomas, El ciudadano, Debate, España, 1993, pp.2, 19

muerte violenta, conservar su vida y mantener sus pertenencias.<sup>5</sup> Hobbes explica que la vía para que exista la paz implica renunciar a la plena libertad y al derecho a todas las cosas, propias de un estado de naturaleza hostil y poner esa libertad y ese derecho en manos de un gobernante, el cual represente un dios para otros debido a su conducta.<sup>6</sup> Siendo ésta la solución al conflicto de una lucha de todos contra todos, también llamado estado de naturaleza. Sólo así la máquina humana deja de ir, por medio de sus actos, contra el deber; la máquina se vuelve una máquina adulta, pues para Hobbes, sólo la consciencia del deber de ciudadano representa el dejar de hacer lo que uno quiere, evitando así, por medio de un pacto, la muerte violenta y asegurando la paz y su supervivencia, antes de ello, la máquina es un niño o siendo adulto tiene cualidades de niño pues no obedece el deber y hace lo que más le place,<sup>7</sup> además la causa de nuestros males está en la mente del individuo, la cual se halla muchas veces sujeta a las peligrosas supersticiones.

Anteponiéndose a esta concepción del hombre de Hobbes, la antropología aristotélica nos dice que tenemos la idea de un cuerpo y un alma unido en un individuo concreto.<sup>8</sup> Esta unidad proporciona al hombre una esencia en el sentido de que es un ser que posee una parte animal, pero también una parte, dada su alma intelectual, que podría participar de lo divino. El ser humano no es una bestia cargada por sensaciones, de apetitos y deseos, sino que es gracias a su intelecto que puede llevar tales *movimientos* (apetito y deseo) a un orden

---

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 4

<sup>6</sup> *Ibidem*, p.2

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.8

<sup>8</sup> Aristóteles, *De Anima*, Buenos Aires, Leviatán, 2008, P.61, 67

correcto por medio de la razón,<sup>9</sup> ahora bien, para Aristóteles es claro que existe una cierta disposición del alma que, en la gran mayoría de los casos, no está dispuesta a escuchar los consejos del alma y, en esto podría coincidir con Hobbes, respecto a las consecuencias observables en la experiencia cotidiana: comportarse como bestias o incontinentes; por eso es que, cuando la parte del alma irracional escucha a su parte racional *como el consejo que da el padre al hijo*<sup>10</sup> entonces se da una deliberación para ejercer una acción que será bella, por ser un bien no sólo para él sino para los demás. El hombre aristotélico está inserto así en el mundo, pero no está sólo, vive junto con otros seres idénticos a él, vive en una comunidad y en comunidad es la única forma en que alcanza su plenitud, por medio de actos que conduzcan a un fin, el bien supremo: la felicidad.<sup>11</sup>

Así, el ser humano de Aristóteles encuentra la forma de desarrollarse dentro de una sociedad en la que se satisfacen las necesidades de quienes la integran, de esta necesidad por satisfacer las necesidades surge la distribución de labores, las relaciones entre unos y otros, primero, mediando un afección del alma sensitiva: la amistad, la cual a decir de Aristóteles *está diseminada en la mayoría de las especies animales*,<sup>12</sup> después, afinando la cualidad de la amistad para reunir, por medio intereses comunes, a un grupo de individuos y formar así una sociedad que busca una serie de fines semejantes para todos ellos.

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p.150

<sup>10</sup> Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, México, Tomo, 2006, p.31

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 12, 18; Epicuro, *Obras*, p72

<sup>12</sup> Aristóteles, *La política*, México, Editores mexicanos unidos, 2006 p.p.9-11

Finalmente haciendo de la amistad una virtud por medio de la cual el trato de iguales lleve a alcanzar las obras más bellas.<sup>13</sup>

También tenemos contra la postura hobbesiana la declaración de McIntyre al explicarnos que el hombre visto desde la postura moderna, lo cual incluye a Hobbes, sus contemporáneos y sucesores, implica pensar al ser humano como un ser carente de esencia, es decir pierde esa parte divina, sólo queda lo animal, al ser humano moderno se le elimina un *telos*, es decir pierde el sentido del fin hacia el cual tienden sus actos, y esta es la razón por la cual McIntyre habla del fracaso de las éticas modernas y por sí fuera poco, el ser humano pierde lo que la tradición medieval le había añadido: un ordenanza externa, y aunque este punto de separación no se aprecia en Hobbes, sí lo es en la modernidad del siglo XIX y XX,<sup>14</sup> sin esos tres ingredientes dice McIntyre, el ser humano queda anclado sólo en lo fisiológico, en lo estrictamente natural y sin fines, sin ordenanza divina externa y sin esencia, lo único que se puede esperar de este individuo es el colapso, sus actos tienden hacia un hacer. Pero que no sabe ¿por qué? ese hacer sin razón le lleva a un vacío, o, como ha olvidado la causa, a que sea fácilmente abolido de esa carga, y su ejemplo lo lleva a las polinesias, por medio del hecho de que una palabra y su relación con los actos pierden sentido.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit. p.195-196

<sup>14</sup> MacIntyre, Alasdair, *Tras la Virtud*, España, Crítica, 2004, pp. 40-115

<sup>15</sup> *Ibíd*em, pp.141- 154.

Mauricio Beuchot<sup>16</sup> también explica que la visión de Hobbes y su legado moderno no han hecho más que impulsar en el ser humano moderno un individualismo carente de amor al otro, un egoísmo donde sólo importa el yo, donde la medida de su ser son sus deseos y una satisfacción incontrolada de ellos, lo cual acelera el querer poseer cada vez más y en mayor cantidad, el ser humano se vuelve un ser insaciable pues sin percatarse de ello, solo sirve a un fin real que lo obliga a esa ansia de poseer: el consumo. Es el consumo, el desear más y todo lo nuevo, lo que motiva al hombre de la teoría hobbesiana, tanto como las riquezas, el poder y los placeres, todos ellos son el motor, que provoca el movimiento de hordas incontinentes de seres humanos, los cuales deslumbrados por sus apetitos, no alcanzan a ver que tales objetivos, son aplicables para un número reducido de individuos, y están bloqueados para la gran mayoría, pero dado que el poder es uno de esos deseos, los que lo poseen, conscientes de ello no lo desvelan sino que fomentan cada vez más el hecho de hacer creer a la mayoría, que dichos fines se pueden obtener con facilidad, y son realizables por cualquiera, después de todo: *todos somos iguales*, todos pueden tener derecho a alcanzarlo, esta es la gran mentira, pero también el móvil más llamativo para que no sólo ocurra una lucha de todos contra todos en la actualidad, sino que también el mismo ser humano, como individuo, termina destruyéndose, pues acaba aislándose de los demás.

Para McPherson El hombre que presenta Hobbes en *El Leviatán* es más comprensible para la actualidad que para su tiempo, pues ese hombre es muy parecido a una máquina

---

<sup>16</sup> Beuchot, Arriaran, Virtudes, valores y educación moral: contra el paradigma neoliberal, México, UPN, 1999, pp.6, 56, 69-78.

automática.<sup>17</sup> Los postulados de Hobbes, explica McPherson, son desagradables, pero es un reflejo del comportamiento de los hombres de una clase de sociedad específica, pues a decir de McPherson sus proposiciones sobre la naturaleza humana son *más aproximadamente válidas para él y para su tiempo*, esto es *la sociedad inglesa del siglo XVII*.<sup>18</sup> El ser humano de Hobbes es un individuo de cualidad poseedora, *es propietario de su propia persona o de sus capacidades*, de modo que no debe nada de ello a los demás,<sup>19</sup> esto hace del individuo el dueño de sí mismo, lo que importa es la propiedad y es la propiedad la que determina cada vez más la libertad de depender de los demás,<sup>20</sup> a su vez para la crítica de McPherson a Hobbes *la libertad es función de la posesión*,<sup>21</sup> de modo que la sociedad no es más que la serie de relaciones que hacen los humanos en torno a sus propiedades y a todo lo que han adquirido a costa del ejercicio de esta.

Sobre el estado de naturaleza, McPherson critica la teoría de Hobbes porque su visión de las pasiones está basada en una teoría de las pasiones del hombre civilizado, es decir, partió *de los hombres tal y como son ahora*,<sup>22</sup> de modo que el hecho de aniquilarse los unos a los otros es el reflejo de la sociedad civil de su tiempo, es el actuar de los hombres civilizados que se hallan bajo una guerra civil, McPherson no encuentra nada de natural en la competencia, la desconfianza y la gloria, pues para él dichas características son propias de

---

<sup>17</sup> McPherson, C.B., *La Teoría del Individualismo Posesivo*, España, Fontanela, 1979, pp.16, 27

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp.24, 27

<sup>19</sup> *Ibidem*, p.17

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp.16-24

<sup>21</sup> *Ibidem*, pp16-passim

<sup>22</sup> *Ibidem*, p.28

la sociedad civil actual,<sup>23</sup> de este modo McPherson trata de explicarnos que la supuesta naturaleza humana, es la del ser humano civilizado que retorna a un estado de barbarie.<sup>24</sup>

### **Plenitud del ser humano o paz y evitar la muerte.**

Hobbes pretende persuadirnos que la forma en la que el ser humano abandona su estado natural es por medio de un pacto, en el que renuncia a ciertos derechos y los deposita en un gobernante, lo cual garantiza su vida, sus posesiones, alcanzar sus comodidades y mantener la paz.<sup>25</sup> Dicho pacto surge de las tres pasiones causa de paz, a saber: el temor a la muerte, el deseo de cosas necesarias para una vida confortable, y, la esperanza de obtenerlas mediante el trabajo, no es de extrañar que sea debido a esta última pasión que sea altamente apreciada la actividad productiva del individuo. Sólo mediante el pacto, surgido del temor a la muerte violenta y el querer una vida cómoda, se abandona el estado natural y la lucha de todos contra todos, para alcanzar la fundación de un Estado civilizado que le impida la destrucción de los individuos<sup>26</sup> y aleje al individuo egoísta posesivo de ser un *hombre lobo del hombre*.<sup>27</sup>

Por otro lado, la postura aristotélica supone al hombre como un ser que sólo alcanza su máximo fin (el bien supremo) gracias a su ingreso a la comunidad, que desarrolla su excelencia sólo por medio de las relaciones que establece con otros miembros de su misma

---

<sup>23</sup> Ibídem, p.32

<sup>24</sup> Ibídem, p.33.

<sup>25</sup> El Ciudadano, Op. Cit., p. XVIII

<sup>26</sup> Ibídem, p.4

<sup>27</sup> Ibídem, p.2

especie<sup>28</sup> (para Aristóteles, el amor sólo se puede demostrar a la única especie que lo puede corresponder, la especie humana, no a animales y mucho menos a objetos o bienes, aunque esto sea permitido en las posturas modernas como la de Hobbes), pues la Virtud humana, como vía que conduce a la felicidad o bien supremo, sólo se puede ejercer en una comunidad, dado que la virtud no puede enseñarse, pero sí puede aprenderse, y para ello, además del hábito necesita de un modelo que la posea y pueda ser aprehendida de dicho modelo.

Luego entonces, es necesario convivir con otros individuos de la misma especie, pues, la virtud que se ha de aprender no será la del oro, no será la del papel moneda, la del ébano, marfil, la del caballo o del perro más bravo, sino la virtud humana y para ello, es menester vivir en comunidad, por esta razón, es para Aristóteles que: *el ser humano es un ser sociable por naturaleza.*<sup>29</sup>

El móvil para entrar a formar una sociedad, amén de satisfacer sus necesidades, es otro mucho mejor, es un fin o *telos*: el bien humano. Y siendo el hombre un ser político, dicho bien es el bien que es mejor para la mayoría, el fin al que tiende y quiere participar el ser humano aristotélico es una correspondencia de orden del todo a la parte y siendo el individuo una parte del todo: el bien máximo al que debe de tender es el Estado o *Polis*, el bien supremo del individuo está en el bien para la mayoría, razón por la cual se entiende que en la antigüedad se busque el bien de la Polis y no el del individuo, lo que contrasta con

---

<sup>28</sup> La Política, Op. Cit., p.10-11

<sup>29</sup> *Ibíd*em, p.10

la postura moderna de la obra de Hobbes, donde predomina el individualismo y donde el individuo posesivo supone que no le debe nada a la sociedad.

### **Virtud o Deber.**

El formalismo por el cual Hobbes supone la salida del estado natural, es que el ser humano por medio de la razón, puede salir de ese estado de guerra de todos contra todos cuando el individuo así lo desea. Pero, para Hobbes la gran mayoría no desea salir de su estado de naturaleza, por medio del conocimiento de sus deberes, sino que: sólo por temor a una muerte violenta el individuo cesa de cometer acciones que vayan contra el deber de mantener la paz. El temor a la muerte violenta subyace a la imposición de leyes y deberes que bloquean su naturaleza animal y además, el temor a la muerte violenta es el factor mediante el cual el individuo adquiere su estatus de adulto, controla o mejor dicho reprime sus pasiones y se abstiene de esa lucha de todos contra todos, encargando al Estado la solución de los conflictos y la garantía de asegurar la paz.

De esta forma, el individuo posesivo de Hobbes, se transforma en un ser comprometido con el Estado (en el sentido de que el Estado es la representación legal de los actos que permitan a dicho ciudadano mantener su vida, por un lado preservándole de una muerte violenta, y por otro, preservar sus pertenencias, las cuales son necesarias para su vida, e incluso, ello conlleva una consecuencia extra, esto es, que al preservar sus propiedades, este individuo puede trabajar sobre ellas y acrecentarlas, llevándole a un progreso).

Lo anterior nos hace más comprensible el por qué la preocupación de Hobbes está en que todo individuo conozca las leyes y esté bien enterado sobre cuáles son sus deberes, amén de ser parte importante de la filosofía de Hobbes que la educación adiestre a los ciudadanos

para ser obedientes a las leyes, leyes que son dictadas por el gobernante, quien tiene todo el poder, no se equivoca y además, no puede ser malo. Desde la perspectiva de Hobbes, el gobernante no es un tirano para con sus gobernados, aunque lo parezca.

En oposición a los planteamientos de Hobbes, está la postura de Aristóteles. Para Aristóteles, lo primordial es la polis y por ende, la vida en comunidad, pues solamente en comunidad el ser humano alcanza la excelencia como individuo, y, a través de la comunidad, puede conocer, ejercer y alcanzar la virtud. Es importante ver que en contraposición a la visión moderna, el ser humano aristotélico no es un ser que pretende salir del estado de naturaleza de una lucha de todos contra todos, ello por dos razones: la primera porque está en la naturaleza del ser humano ser sociable y por ello vivir en una comunidad o Polis. Segunda, porque es debido a que existen distintas disposiciones de los hombres por lo que existen distintas naturalezas, así unos son vencedores y otros esclavos, de modo que la guerra es inevitable, sólo que hay condiciones, la guerra es un recurso en la visión aristotélica que garantiza la vida de la Polis pues, la preserva de las invasiones, mantiene o fortalece los lazos de amistad (¿quién dejaría morir a su mejor amigo, hermano, esposa, padres, etc., en manos del enemigo?), entonces, si no se pretende salir del estado de naturaleza ¿qué se busca? en Aristóteles, el *telos* es alcanzar la virtud, y la virtud en cuanto es el camino por el cual se puede mantener felices a la comunidad y también, a aquél que por medio de los actos buenos y bellos alcanza el reconocimiento de los demás y no por medio de una mera opinión, la cual puede distar en mucho de las acciones del individuo. La virtud supone un acto racional, por medio del cual el individuo domina hasta cierto punto sus pasiones, pues para poder realizar una acción debe elegir, y aquí es donde entra la parte racional del alma en Aristóteles, aquella pasión que es acorde con el razonamiento correcto,

(*recta ratio*) así, por medio de la realización de los actos que producen placer (buenos) y por medio de la aversión de aquellos actos que producirían dolor (aquellos censurados por su *Polis*) el individuo puede deliberar sobre qué es lo mejor, pero llegar a hacer lo mejor dependerá de situaciones contingentes, es *lo que puede ser de otra manera*, Frente a lo cual, la ciencia moderna, la educación moderna y la lógica moderna, por su naturaleza contingente, obviamente la han apartado. Aristóteles no anula lo racional ni tampoco las pasiones o la naturaleza humana, sólo las lleva a un equilibrio, a un *justo medio* no matemático, que sólo puede ser concebido dentro de una *Polis*, y, que requiere al menos de la educación en la virtud para poder alcanzar un fin: la felicidad.

## **Búsqueda del bien o temor y comodidad**

En Agosto me propuse escribir este punto, cayó en mis manos un artículo de análisis periodístico que hace referencia a la política de ingobernabilidad en México, esto se actualiza hoy en día luego de varios meses para traerme a la memoria lo mismo: la ineficacia del gobierno mexicano y la necesidad de grupos michoacanos de defender sus bienes y quizás algo más. Sirva pues, de inicio este artículo para comparar la visión política de Hobbes y Aristóteles.

Thomas Hobbes y sin duda muchos seguidores suyos, conciben el origen de la política en los siguientes puntos: el primero, en el hecho de reconocer que los seres humanos, dadas sus pasiones y que viven arrastrados por ellas, se hallan en un estado de naturaleza verdaderamente nocivo,<sup>30</sup> para ser más preciso, de lucha de todos contra todos.<sup>31</sup> En dicho estado, cree Hobbes impera el dominio que ejercen los unos contra los otros y un estado de barbarie, lo que hace pensar a Hobbes que el hombre no es un ser social de modo natural<sup>32</sup> y además, Hobbes asegura que en dicho estado de naturaleza el hombre posee la propiedad en común,<sup>33</sup> lo cual basta para que ocurran muchas calamidades. El estado de naturaleza es en Hobbes, solamente una lucha sin reglas y sin nadie que las haga valer, en este estado los seres humanos estaríamos condenados al exterminio.<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup> El ciudadano, Op. Cit., p2, 101

<sup>31</sup> *Ibíd*em, PXX

<sup>32</sup> *Ibíd*em, p.15

<sup>33</sup> *Ibíd*em, p.4

<sup>34</sup> *Ibíd*em, p.17

En contraparte, Aristóteles explica que, el ser humano no es ni bueno, ni malo por naturaleza, simplemente requiere de una formación de hábitos (lo cual se verá cuando se toque la educación y la virtud). El ser humano no vive aislado, no es un individuo atomizado, su vida transcurre en comunidad,<sup>35</sup> su primer contacto social surge en la estructura social mínima: la familia.

La comunidad es la forma en la que el individuo puede satisfacer sus necesidades,<sup>36</sup> lo cual no existe en la visión del hombre moderno; pues Hobbes supone que la razón de tener hijos, sea una mujer u hombre, es para tener poder sobre ellos,<sup>37</sup> *enseñorearse*.

Por el contrario, en Aristóteles la necesidad genera la unión de los seres humanos en familias, explica Aristóteles que las necesidades los llevan a formar colectivos cada vez más grandes,<sup>38</sup> cuyos lazos, se van diluyendo y precisan por eso de unidad, esta unidad se da, por inicio, con la asignación de tareas y con la satisfacción de las necesidades de todos los integrantes de la sociedad.<sup>39</sup> Aristóteles también condena la comunidad de bienes y ve peligro en ello,<sup>40</sup> sobre todo por el hecho de que muchos querrían tener lo mejor para sí, pero no la descarta del todo, pues en el mejor de los casos lo relega a los grupos más bajos: los labradores, más no así para soldados y hombres superiores.<sup>41</sup>

---

<sup>35</sup> La Política, Op. Cit., p.9-10, 25, 28, Ética a Nicómaco, Op. Cit., pp. 177-178

<sup>36</sup> La Política, Op. Cit., p.57.

<sup>37</sup> El ciudadano, Op. Cit., p.16, 20, 78-84.

<sup>38</sup> La Política, Op. Cit., p.51

<sup>39</sup> *Ibíd*em, pp. 9-10, 12, 60-61

<sup>40</sup> *Ibíd*em, pp. 25-26

<sup>41</sup> *Ibíd*em, p27

Añadamos las razones que alega Hobbes para abandonar el estado de naturaleza y formar un Estado, dichas razones parten del egoísmo,<sup>42</sup> esto es, tienen su origen en la necesidad del individuo por mantener sus posesiones, siendo la vida una de ellas y, en consecuencia, el temor a sufrir una muerte violenta es la causa más importante para abandonar el estado natural.<sup>43</sup> El otro motivo es conservar todas aquellas cosas que le permiten al ser humano mantenerse con vida, de allí que la otra causa sea la de conservar sus posesiones o propiedades.<sup>44</sup>

Hobbes niega que la agrupación de seres humanos se deba a la bondad, antes bien, prefiere decir que dicho tipo de asociaciones es sólo de carácter accidental, pues las más de las veces en que los seres humanos se reúnen, es porque existe algo que necesitan los allí reunidos, esto es, en primer lugar, seguridad para sus bienes, honor, algo que les convenga, comodidad o poder.<sup>45</sup> Además no duda en reconocer que las formas en las que se puede unir un ser humano a un grupo es por la fuerza o por medio de los pactos.<sup>46</sup> Si partimos del hecho de que en el estado de naturaleza todos luchan contra todos ¿cómo puede surgir en algunos el hecho de que puedan ser vencidos y acordar o dejarse vencer? En suma, el origen del Estado en Hobbes parte del hecho egoísta de actuar en pos de los intereses propios más que por los intereses de todos.

---

<sup>42</sup> El ciudadano, Op. Cit., p. XVIII, XXII, La Teoría del ..., Op. Cit., pp. 16-17

<sup>43</sup> El ciudadano, Op. Cit., p. 4

<sup>44</sup> Ibídem, p.18

<sup>45</sup> Ibídem, p.15.

<sup>46</sup> Ibídem, pp16-17

En contraparte Aristóteles ubica la razón de la formación de la polis, como ya se ha abordado líneas arriba, en la satisfacción de necesidades de la comunidad, de modo inicial, pero, también se había acordado que la expansión de la familia, diluía los lazos, la disolución de los lazos llevaría al extrañamiento, y, el extrañamiento a la hostilidad por la pérdida de la unidad, de modo que el ser humano de la antigüedad más que buscar el egoísmo recurre a la comunidad y al reconocimiento de la comunidad para poder, por un lado, sentir el lazo de hermandad y, por otro, para asegurar la cohesión y mantenimiento óptimo de la *Polis*. Que todo marche bien en las Polis antiguas entraña que existan relaciones claras entre los distintos integrantes de los grupos, familias y en términos más amplios entre ciudadanos.<sup>47</sup>

Las necesidades, en Aristóteles, se satisfacen mediante la adquisición de bienes, pero estos bienes deben ser controlados y en modo alguno se debe de buscar su acumulación excesiva pues, la naturaleza no es dispensadora de bienes ilimitados.<sup>48</sup> Aristóteles parte de una analogía del cuerpo humano donde la *Polis* es el todo y los individuos la parte, donde el ser humano llega a ser, sólo gracias a la comunidad, el ser humano aislado de la comunidad, resulta ser, seguramente, algo menos que un bárbaro. La razón de que Aristóteles anteponga a la comunidad, es porque define al hombre como un animal político.<sup>49</sup>

---

<sup>47</sup> La Política, Op. Cit., pp. 11-15.

<sup>48</sup> *Ibidem*, pp. 16-19

<sup>49</sup> *Ibidem*, pp. 10-11.

Para Aristóteles la amistad es algo difundido entre la naturaleza, y explica que basta ver que existen muchas especies animales gregarias,<sup>50</sup> las cuales confirman de modo natural la existencia de la amistad y la necesidad de la vida en grupos de animales, pero si esto vale para los animales, con mayor razón habrá de valer para el hombre,<sup>51</sup> pues el hombre es un ser gregario por naturaleza. Por ello, es que pensar lo contrario equivaldría a hacer del hombre una bestia (pensando en el individuo y que supone, es lo más común) o, en caso excepcional, un dios.

La superioridad de la vida en comunidad es presentada por la cohesión de sus partes, su mayor capacidad organizativa, armónica y la superioridad de su fuerza, la colectividad permite que algunos ciudadanos puedan tener ocio y desarrollar su mente; Aristóteles relaciona la supremacía de la comunidad sobre los pequeños grupos y lo asocia al gobierno del mejor sobre lo menos, en similitud del alma sobre el cuerpo,<sup>52</sup> Aristóteles reconoce que uno no es posible sin lo otro, pero, reconoce que uno, por tener superioridad no sólo de fuerza, debe de mandar sobre el otro, quien al ser menos organizado y poseer menor cohesión, carece de menos fuerza e inteligencia (por eso compara con el cuerpo a lo inferior), surge así la relación entre el amo y el esclavo.<sup>53</sup> La prueba de esta superioridad que sólo nace de la comunidad y que muestra su relevancia, es que la idea del lenguaje tiene por fin, en Aristóteles, ser el mecanismo de pensamiento para discernir y comprender,

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, p. 10

<sup>51</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., p. 165. Epicuro, *Obras*, p.72

<sup>52</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., pp. 166-167.

<sup>53</sup> *La política*, Op. Cit., p. 13.

lo cual hace de las comunidades griegas, superiores frente aquellos que sólo emiten sonidos inentendibles: los bárbaros.<sup>54</sup>

Hobbes, por el contrario, no acepta el hecho de que el hombre sea un animal político, como se ha escrito líneas arriba, para este autor, la humanidad en el estado de naturaleza no es buena, mucho menos conoce la amistad. La lucha de poder lo lleva a la barbarie,<sup>55</sup> lo cual lleva a pensar a Hobbes, que el hombre y el animal son distintos, pues según Hobbes, los animales carecen de razón, ello les lleva a que no sean capaces de ponerse de acuerdo, aunque, reconoce que esta falta de razón no es un impedimento para que los animales hallen el bienestar común.<sup>56</sup> El Estado según lo marca Hobbes surge del someter la voluntad de todos a la de uno, lo cual, él cree, no existe en los animales, por este hecho, Hobbes piensa que los animales dirigen su voluntad hacia un solo objeto, pero no a una sola voluntad.<sup>57</sup> Un punto relevante es que los animales según Hobbes son capaces de conservar la paz gracias a su apetito natural, en cambio en los humanos, la rivalidad por el honor, la dignidad y el poder provocan odio y envidia, y, son los factores causantes de la guerra. Este último punto puede dejar atónito al lector, pues pareciera que Hobbes supone que pese a la superioridad que tiene el hombre sobre los animales, estos son capaces de conservar la paz, cosa que el hombre no puede lograr más que por medio de pactos<sup>58</sup> y, por si fuera poco, siendo que no son capaces de mantener la paz, los hace capaces de someterse y obedecer dicho pacto. Lo cual lleva a pensar críticamente la postura de Hobbes y nos preguntamos

---

<sup>54</sup> Idem, pp.10-11

<sup>55</sup> El Leviatán, Op. Cit., pp.100-101. El ciudadano, Op. Cit., pp. XX, 17

<sup>56</sup> El ciudadano, Op. Cit., pp. 8-9

<sup>57</sup> Ibídem, pp. 51-53

<sup>58</sup> Ibídem, pp. 23, 52-53.

entonces ¿quién tiene la superioridad? Hobbes explica que los animales son incapaces de distinguir el daño de la injuria, mientras que los seres humanos si pueden hacerlo, el animal tiene voz, pero no palabras, mientras que en el humano, éstas le sirven para estimular en otros las pasiones, lo que conduce al análisis de la función del lenguaje en Hobbes. Para el autor del Leviatán el lenguaje tiene por finalidad el expresar ideas, pero también engañar y persuadir,<sup>59</sup> esto es, pareciera que lo que vuelve al humano un ser superior en la perspectiva moderna, también le hace, por otra parte propenso al error y al engaño por parte de otros.

La solución de Hobbes al estado de naturaleza está en los pactos como medio para abandonar dicho estado y también para pasar de ser una multitud y fundar así el Estado. Son los pactos por medio de los cuales queda a buen resguardo la propiedad.<sup>60</sup> La obra de McPherson no deja de recordarnos que este preservar la propiedad no es más que el hecho de reconocer que la sociedad moderna acepta que el individuo no debe nada a la sociedad, al tiempo que hace de ella sólo un espacio donde los individuos interactúan entre sí acorde al mercado y a los intereses individuales y egoístas.<sup>61</sup> Amén de que el pacto también, desde la perspectiva de Hobbes, es la forma en la que se desvanece el temor a la muerte, para ello, comenta Hobbes que el individuo debe someter su voluntad y depositarla en un solo hombre a cambio de seguridad.<sup>62</sup> Antes de este pacto por el cual los hombres se someten a una voluntad, no existe nada, por ello comenta que el mundo antiguo no conoció los pactos y que a lo más, lograron formar alianzas, basados en las leyes naturales, el problema de las

---

<sup>59</sup> El leviatán, Op. Cit., pp. 15,20-33.

<sup>60</sup> El ciudadano, Op. Cit., pp.53-61.

<sup>61</sup> La teoría del individualismo., Op. Cit., pp. 15-17.

<sup>62</sup> El ciudadano, Op. Cit., p.57

alianzas, comenta Hobbes, es que en ellas no puede existir amor propio, pues éstas al dejar el poder en manos de todos, también lo dejan en manos de nadie,<sup>63</sup> y con ello darían comienzo las guerras y se retornaría al estado de naturaleza.

Aristóteles, por el contrario, se dispone a demostrar que las *Polis* no son meros pactos, por lo que, podría él contestarle a Hobbes, en un pacto no existe realmente una parte que tenga el poder suficiente para hacer cumplir a los otros dicho convenio de no agresión,<sup>64</sup> y que por otro lado, hace todavía más difícil creer en la postura de Hobbes que siendo todos igualmente poderosos algunos de ellos consientan en someterse a otros, ¿cómo? Si no existe un poder suficiente que los obligue a ello. Pero eso no es todo, existen además otras condiciones, por ello Aristóteles además de rechazar los pactos, supone que el origen de algunas polis son las alianzas, en el mejor de los casos, pues, para que una Polis sea lo que ha de ser se necesita que esta tienda a la búsqueda del bienestar común,<sup>65</sup> con lo cual nos preguntaríamos si es preferible ser un animal según Hobbes o, un humano o, mejor aún, ser un ser humano de la edad antigua que actúa pensando en la satisfacción de necesidades y en lograr la vida virtuosa.<sup>66</sup> Aristóteles lleva el origen de la sociedad a algo más que el simple resguardo de los bienes, Aristóteles apunta como fin político a la formación de personas interesadas en el bien, que se comprende como la virtud en el ciudadano y el bien común de la *Polis*.

---

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 16

<sup>64</sup> *La Política*, Op. Cit., p. 60

<sup>65</sup> *Ibidem*, p.61

<sup>66</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., pp. 169, 172

Esto último se ve más claramente cuando se comparan los fines por los cuales los autores explican la formación del Estado: Para Thomas Hobbes el origen del Estado obedece a: 1) la preservación de los bienes materiales (posesiones) y 2) la preservación del cuerpo y de la vida, y, 3) la paz como medio propicio para acrecentar las propiedades. Pero esta paz implica en la obra de Hobbes, renunciar a algunos derechos, entre ellos el de querer apropiarse de todo.<sup>67</sup>

En comparación, Aristóteles explica que el fin de la formación de la polis debe atender al bienestar general sobre el del individuo. Con ello contrasta la idea de Hobbes que hace del Estado: es el vehículo que permite por medio de la paz, aumentar los bienes con los que se puede mantener la vida, en tanto que Aristóteles reprocha el excesivo aumento de bienes, pues sabe que la naturaleza aunque tiene bienes, son limitados. Segundo, porque Aristóteles sabe que un componente de la vida humana es la maldad, y que el delito, con frecuencia, no nace de la necesidad, sino del actuar mal, y una forma de esa actuar mal es la codicia o usura, por ello la reprocha aunque no deja de admitir que existen muchos individuos que confunden y tienen en mucha valía la cantidad de bienes, al respecto añadirá que los que poseen riquezas sin límite viven, mas no saben vivir bien,<sup>68</sup> ello debido al hecho de que no saben cuál es el fin de la posesión de los bienes. Ello no implica que Aristóteles crea en la comunidad de bienes, eso quedó claro al inicio de este escrito, sólo que el estagirita piensa que cada quien debería poseer su propia tierra y bienes, y los comparte a su antojo, con sus

---

<sup>67</sup> El ciudadano, Op. Cit., p.23

<sup>68</sup> La Política, Op. Cit., p.18

amigos.<sup>69</sup> Nuevamente Aristóteles nos remite a un factor importante en la formación de la *polis*: el hecho de tener propiedades no es el atesorar por atesorar, sino poseer bienes para compartirlos con los amigos, lo cual desaparece en el pensamiento moderno. Pues, para Hobbes y la corriente que le seguirá, el preservar el cuerpo y los bienes requiere invertir tiempo en ello. Mientras que para el ser humano del mundo antiguo se podían hacer gastos grandes y hasta cierto punto descuidar la hacienda, o, perder incluso la vida en aras del auxilio de un amigo, en esos casos, los antiguos pensaban que no se debe escatimar.

Se puede ver que los orígenes de la comunidad política entre uno y otro son distintos, pero si todavía se tienen dudas, se debe tomar en cuenta la observación que hace McPherson al respecto de la obra de Hobbes, cuando explica que la idea política del estado de naturaleza corresponde a los actos de seres civilizados a los cuales su comportamiento egoísta acumulativo los llevaría a enfrentarse unos a otros si no existiera un poder que los contuviera y los obligara a obedecer.<sup>70</sup>

Pasando a la visión de justicia y legislación, la distinción es muy simple: la distinción moderna de Hobbes radica en obedecer, en contraste la concepción antigua de Aristóteles es la de buscar el bien. En la política de Hobbes se parte de la paz y la renuncia a poseerlo todo, para derivar las leyes de la naturaleza, de allí que sentencie *donde termina la libertad comienza la obligación*<sup>71</sup> así, las obligaciones del hombre para con los otros son necesarias para abandonar el estado de naturaleza y se pueden enumerar en el siguiente orden:

---

<sup>69</sup> *Ibidem*, pp.28-29

<sup>70</sup> La teoría del..., Op. Cit., p.28.

<sup>71</sup> El Ciudadano, Op. Cit., p.26

primero, cumple tus pactos; la segunda, justo es quién obedece las leyes; tercera, serás beneficiado y obtendrás benevolencia si cumples tus pactos; cuarta, todos los hombres deben *ser útiles a todos* los demás,<sup>72</sup> en este punto Hobbes comenta que las pasiones influyen en los hombres y los vuelven menos útiles o más dañinos. Hobbes piensa que la ley se debe dar a conocer e imprimir en la mente del pueblo y La ley principal es obedecer al soberano.<sup>73</sup> La justicia para Hobbes es por un lado el hecho de obedecer las leyes como ya lo expresaba en su legislación, y, por otro lado, el reconocimiento pleno de la propiedad encarnada en el reconocimiento de *lo tuyo y lo mío*.<sup>74</sup> Bajo esta perspectiva se dirá que cometer una injusticia es, precisamente, no cumplir los pactos y por ende, desobedecer las leyes. La fe del mundo moderno radica en pensar que las cosas se pueden solucionar con leyes y en que el soberano es quien debe solucionar los problemas. Para ello, el soberano posee el poder.

En contrapartida a la fe en las leyes, tenemos la visión de Aristóteles quien supone que ante la disolución de los lazos de familia, lo que se encarga de mantener la unidad en el estado es la justicia, pero, antes de ello, se puede observar que en la obra del estagirita, la legislación representa la manera en la que una Polis tiende a juzgar como equitativo lo que resulta ventajoso para toda la república y el bien común de los ciudadanos,<sup>75</sup> lo cual, resulta en extremo contrastante con lo expuesto por Hobbes, en donde el fin de la legislación es la paz que garantice el incremento de los bienes y la seguridad de estos. Siendo de primera

---

<sup>72</sup> *Ibidem*, pp. 31- 35

<sup>73</sup> *Ibidem*, pp.79-84

<sup>74</sup> *Ibidem*, Op. Cit., pp. 40-41, 56.

<sup>75</sup> *La Política*, Op. Cit., pp. 28-29, 57

importancia en Aristóteles el bien de la mayoría, es lógico pensar que la piedra angular de la legislación está en proporcionarle primero, el sustento, de allí que en la legislación Aristóteles comente que lo primero que debe poseer el ciudadano es el alimento, por ello, incluso el gobernante puede recurrir al monopolio sobre los alimentos.<sup>76</sup> El segundo punto es que si los bienes son limitados naturalmente, y la justificación de los bienes es compartirlos con los amigos, entonces, también es tarea del legislador, fijar los bienes de cada individuo.<sup>77</sup> Para ello debe el mismo legislador tender al bien y no actuar con arbitrariedad. Incluso aquí puede verse la diferencia con Hobbes quien ve en el poder del soberano la capacidad para decidir autoritariamente sin que ello necesariamente resulte en beneficio de los demás.<sup>78</sup>

Aristóteles también comenta que muchos de los problemas en torno a los bienes se pueden solucionar con la aplicación de buenas leyes y de costumbres.<sup>79</sup> Así, mientras que Hobbes sólo adjudica el hecho de que sólo basta la obediencia para el buen funcionamiento de un Estado, Aristóteles puede objetar tal hecho al sentenciar que las leyes no tienen el poder suficiente para llevar a la obediencia, puesto que la obediencia se logra únicamente por medio del hábito.<sup>80</sup> Además Aristóteles está consciente de que la reforma o la creación de nuevas leyes debe ser cuidadosa, ya que para el estagirita la política es un arte, y reconoce que se debe transformar, pero dichas transformaciones deben ser cautelosas y comprender que por sí solas no cambiarán a los hombres. Ahora, cuando se analiza la obra de Hobbes

---

<sup>76</sup> *Ibídem*, pp. 120-121

<sup>77</sup> *Ibídem*, p.29

<sup>78</sup> *El ciudadano*, Op. Cit., pp. 57-58, 62-63

<sup>79</sup> *La Política*, Op. Cit., p.29

<sup>80</sup> *Ibídem*, pp. 38-39

vemos que aunque no lo menciona de modo explícito, sí da por supuesto que el hombre debe de tener una habituación, no es de extrañar que por ello las leyes se deban de hacer públicas y entendibles para todos, además de que los profesores sean los que se encarguen de hacer saber cuál es la voluntad del soberano.<sup>81</sup> Con todo ello Hobbes ratifica la idea del hábito aunque no lo reconozca o se niegue a reconocerlo de modo explícito. Algo más en torno a la legislación, Aristóteles aplica la limitación de los bienes no sólo al individuo, sino también a la polis, las razones son dos, la más obvia, son los recursos limitados, y la segunda es para evitar que la cantidad excesiva de recursos y extensión despierten la codicia en las polis vecinas.<sup>82</sup> Así mismo, la legislación implica que no se deban de descuidar las relaciones con las Polis vecinas y por ello cuidar de tener una milicia adecuada, capaz de defender a sus ciudadanos. Para Hobbes, las naciones son como personas que al carecer de un poder soberano que las obligue a cumplir sus pactos, las hace vivir en estado de naturaleza, el poder soberano es para el interior de las naciones no para el exterior.

Siendo lo justo lo que es bueno para la mayoría, y siendo que existen distintas constituciones, Aristóteles hace ver dos cosas: la primera es que las leyes adaptan lo que es bueno y justo según esta diversidad de constituciones, en consecuencia, la segunda, es que cada forma de gobierno evidencia una cierta parcialidad y no una justicia absoluta.<sup>83</sup> La justicia y lo bueno corresponden a un estado ideal, pero entre todo ello existe una forma buena y una mala de proceder, lo cual se demuestra en las constituciones buenas y viciadas.

---

<sup>81</sup> El ciudadano, Op. Cit., pp. 58,108.

<sup>82</sup> La Política, Op. Cit., p.36

<sup>83</sup> *Ibíd*em, pp. 53-59.

En la modernidad el hecho fundamental es la imposición de las leyes de forma autoritaria y arbitraria, para ello, Hobbes desplegará una serie de artilugios, el primero de ellos es la relativización de lo bueno y lo malo.

Hobbes explica que lo bueno es algo mutable que depende de la persona y del tiempo, esto es, la idea de bueno es distinta entre persona y persona, incluso en una misma persona lo bueno varía de tiempo en tiempo, no es la misma concepción de bueno durante toda la vida. Pero, para Hobbes y en general para los seres humanos vivir bien, es tener paz. Y respecto al gobierno de los humanos por lo general no existe un calificativo de bueno o malo que sea objetivo para las formas de gobierno, así sugiere que la idea de bueno o malo depende de la opinión que emite el observador, bajo esta perspectiva del observador, el poder soberano, comenta Hobbes, puede ser aborrecible pues algunos se dedican a cometer abusos (y con esto confirma que sí existe la arbitrariedad que arriba mencioné), mas esto, enfatiza, es culpa de la persona que encarna el gobierno, más no de la forma de gobierno en sí, lo curioso es que niega que existan formas de gobierno viciadas pero al tiempo las afirma aludiendo a que no es culpa de la constitución sino de quien la ejerce.<sup>84</sup>

Para justificar que no existe constitución mala y mejor que eso, para justificar que la monarquía es la mejor forma de gobierno, Hobbes acrisola el decálogo divino a la política, en donde el soberano adquiere el papel de dios en la política, como tal el soberano - dios no puede errar y se justifica en lo siguiente: para Hobbes el Estado es libre y no se le puede

---

<sup>84</sup> El ciudadano, Op. Cit., pp. 69, 74, 90-91

obligar a nada,<sup>85</sup> ni tampoco está obligado ante el ciudadano, pues los dos: soberano y súbdito, según lo concibe Hobbes, están en sintonía ya que cada uno busca lo mismo. Además sostiene que *el poder supremo tiene la última palabra respecto a la ley y define de forma arbitraria* lo que es o no una injuria. De este modo Hobbes escribe en distintos momentos de su obra, y, quizás sin caer en la cuenta de ello, siendo víctima de su propia creencia, pues relativiza su idea de gobierno, primero al decir que la idea de malo es cuestión del que opina y no de la forma de gobierno en sí,<sup>86</sup> pero después admite que el poder puede ser ejercido de forma abusiva,<sup>87</sup> y cuando justifica el poder del soberano, le otorga poder pleno y la capacidad de que sea juzgado como bueno por el mismo soberano, así si el poder es total,<sup>88</sup> ¿cómo puede ser malo su gobierno? Más todavía, si ambos, gobierno y ciudadanía buscan lo mismo ¿cómo puede haber abuso? Hobbes no da una respuesta clara de ello y sólo se limita a comentar que las ventajas o desventajas de las formas de gobierno no dependen del poseedor de la autoridad sino de los ministros, en este punto sugiere que gracias a buenos ministros, el poder soberano se podría ejercer de modo efectivo por una mujer o un niño,<sup>89</sup> pero en todo caso, Hobbes admite que o el gobierno que él supone no es en realidad una monarquía o peor aún, los soberanos son simples marionetas de los intereses de los ministros, quienes son los verdaderos gobernantes. Con todo Hobbes señala que el soberano no puede abusar de su fuerza,<sup>90</sup> pues de hacerlo sus súbditos huirán ante el temor de lo malo y la muerte. Esto último le deja al soberano dos

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*, p. 65

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 69

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p. 64

<sup>88</sup> *Ibíd.*, pp. 61-62

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 97

<sup>90</sup> *Ibíd.*, pp. 69, 74

caminos: coaccionar con su poder o una caída del soberano. Pero antes de pasar a alguno de estos puntos es necesario contrastar con lo expuesto en la obra de Aristóteles.

Para Aristóteles, según se escribió anteriormente, la política por medio de la legislación se relacionó con el arte o ciencia,<sup>91</sup> y toda ciencia o arte tiene por finalidad tender al bien, para Aristóteles el bien en la política es la justicia, esto es, atender a lo que es lo mejor para la mayoría,<sup>92</sup> para Aristóteles no es cuestión de opinión, es cuestión de realización de algo bueno para todos, pues de ello depende la unidad de la Polis, de allí que una característica del buen gobierno sea mantener la mira en la virtud y desechar el vicio.<sup>93</sup>

Aristóteles admite por eso que existen buenas y malas formas de gobierno, según atiendan a los intereses de la mayoría (buenas) o, sólo vean por los intereses particulares (malas), pero también afirma que así como existen buenas y malas formas de gobierno, existen buenos y malos ciudadanos.<sup>94</sup> Así mientras que Hobbes se limitaría a decir que el buen ciudadano es aquél que obedece las leyes y cumple sus pactos, Aristóteles presenta una imagen del hombre de bien y comenta acerca de éste, que en un estado ideal el hombre de bien y el buen ciudadano son lo mismo, pero, que en los casos concretos, según las distintas constituciones, es preferible el buen ciudadano al hombre de bien, esto debido a que mientras que el hombre de bien representa la virtud perfecta, el ciudadano solamente vive según la constitución,<sup>95</sup> la razón de ello está en dos puntos, el primero viene de justificar la

---

<sup>91</sup> La Política, Op. Cit., p.38

<sup>92</sup> *Ibidem*, pp. 57, 65

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 58

<sup>94</sup> *Ibidem*, p.54

<sup>95</sup> *Ibidem*, pp. 55-56

esclavitud, sobre lo cual ya se ha aludido anteriormente y la segunda deriva de que si todos fuésemos iguales, tendríamos todos derechos a lo mismo y no se realizarían las labores más degradantes, de modo que aunque se requiere de una unidad, esta unidad no debe ser tal que ponga en riesgo también a la polis. Es esta la razón por la cual no todos pueden ser hombres de bien, pero sí pueden ser buenos ciudadanos, esto es, cumplen sus funciones de modo adecuado. Además Aristóteles comenta, que la virtud del buen ciudadano es la de esperar tender a la perfección (y para ello necesita de la Polis). Si el ciudadano común no puede ser siempre hombre de bien y buen ciudadano a la vez, entonces ¿quién si podría cumplir con las dos cosas? para Aristóteles dicho individuo es el gobernante, pues en la Política expresa que debe ser bueno y sabio quien pretenda gobernar, amén de ser virtuoso, dicha virtud es la prudencia. Con ello Aristóteles marca una distinción entre la virtud del gobernante y la del gobernado, pero también esto tiene repercusiones, pues ello determina también la educación que cada uno deberá de llevar.

Respecto a la concepción del poder y su función, Hobbes sostiene que el poder es uno de los modos de relacionarse de los hombres (el segundo es la vanagloria), además es el mecanismo por el cual el hombre adquiere paz, pues al someterse a una sola voluntad, esta voluntad adquiere todo el poder, dicha voluntad se llama poder soberano. Para obtener poder el hombre posee su cuerpo y sus bienes, esto hace del hombre un ser industrioso que adquiere poder por medio de la riqueza, de este modo la riqueza ya no es algo deshonroso, al contrario, es una fuente de poder. Además, para Hobbes, es más fácil obtener comodidades por medio de la dominación que por la ayuda mutua. En suma, el poder es la única forma que asegura que se cumplirán los pactos, tiene una función coercitiva y se observa en la impartición de castigos, este poder sólo le corresponde al soberano y lo llama

la espada de la justicia, pero además existe otro poder en el soberano, el de declarar la paz o la guerra a las otras naciones, esto es la espada de la guerra.<sup>96</sup> Así el poder supremo o dominio sobre las personas ocurre de tres formas en la obra política de Hobbes, la primera, de ellas se da por medio del dominio voluntario sobre las personas; la segunda, es ser vencido en la guerra o por medio de la desconfianza en las propias fuerzas, en estos dos casos la constante resulta del acuerdo del individuo más débil el cual acepta la servidumbre y cede sus bienes a cambio de preservar su vida; el último caso resultaría de la procreación, en este caso Hobbes compara al soberano con el progenitor y a la patria con la progenitora, el resultado es que todos los ciudadanos pasan a ser los Hijos del soberano, de allí que le deban obediencia y este tenga derecho total sobre ellos, incluso sobre sus vidas.<sup>97</sup> Además Hobbes considera que el poder o gobierno se mantendrá si y sólo si el gobernante o soberano está al tanto de las doctrinas que se deben enseñar a los súbditos,<sup>98</sup> es decir, debe estar al tanto que lo que se enseñe sea lo que él ha decidido previamente. Por último, para Hobbes es claro que el poder tiene cerradura, esto quiere decir que no está a disposición de la mayoría, pues de hacerlo así, todos se lanzarían en pos de la vanagloria,<sup>99</sup> causando con ello el retorno al estado de naturaleza tan temido. El poder es el arma de Hobbes con la cual el soberano puede intimidar a los ciudadanos y obligarles a cumplir los pactos establecidos. Sólo que a diferencia de Aristóteles cuando resuelve quién debe ser gobernante o soberano, Hobbes se decantará hacia el más fuerte en contra del hombre prudente sabio y justo de Aristóteles.

---

<sup>96</sup> El ciudadano, Op. Cit., p.57

<sup>97</sup> *Ibidem*, pp. 78-84.

<sup>98</sup> El Leviatán, Op. Cit., pp. 275-276.

<sup>99</sup> El Ciudadano, Op. Cit., p. 95

Aristóteles tiene otra visión, sus referencias al poder son pocas, pues para este filósofo el poder se debe usar para impartir beneficios y no para satisfacer caprichos, lo cual sería precisamente la contraparte a lo que establece Hobbes, pues la función del poder es la de establecer leyes justas, sabiendo de antemano que estas surgen del consenso y que carecen del poder para formar buenos ciudadanos. Otro punto es que al igual que Hobbes, Aristóteles considera que el poder debe tener cerradura, pero ésta no es determinada por el poder, sino por la aptitud, pues, en la visión aristotélica, aunque todos potencialmente pueden aspirar a cargos, no todos poseen el derecho. Finalmente respecto a este punto del poder, Aristóteles al igual que Hobbes, consideran que en la educación está la clave para mantener un Estado o *Polis*, la diferencia está en lo que cada uno entiende por educación.

Aristóteles comenta que la ciudadanía no está en función de un territorio (cosa que Hobbes sí aceptaría, pues los estados modernos tienen territorios), tampoco en Aristóteles la ciudadanía está en función de la etnia, va más allá, pues la ciudadanía afirma el estagirita, radica en la participación dentro de la administración de justicia y en el desempeño de cargos oficiales. En cambio para Hobbes, la ciudadanía se reduce al número de individuos que depositan su voluntad mediante un pacto, dentro de un territorio a una sola voluntad, es en ese momento, declara Hobbes, cuando una multitud deja de serlo y se transforman en Estado y sus integrantes se vuelven ciudadanos. La diferencia entre Hobbes y Aristóteles está en servir a otros para el bien de todos o en servirse de los otros para poder mantener a buen resguardo las propiedades.

Si se ha de preguntar a cada uno ¿cuáles serían las características que debe cumplir el gobernante en cada época? La visión antigua pugnaría por defender como características principales el ser notable, ser libre, y magnánimo (poseer los bienes suficientes), el

gobernante además debe poseer en la visión de Aristóteles, justicia y valor, educación y virtud y deberá tender a buscar el bienestar de los ciudadanos. En cambio, el mundo moderno se conformaría con que el gobernante poseyera el poder suficiente para poder ser obedecido, tener el poder para además decidir entre la paz o la guerra con otras naciones, tener la capacidad para hacer lo que desee, incluso lo que para el resto de los ciudadanos está prohibido, ser el juez en los conflictos, está obligado a imponer las reglas para poder hacer cumplir los pactos, debe de hacer conocer los pactos a todos, debe de decidir las reglas propicias para cada Estado y con ello será poseedor absoluto del poder supremo.

La diferencia es muy grande, por un lado el mundo antiguo exigía mucho de un gobernante, tan es así que, Aristóteles piensa que deben gobernar los mejores y libres, los cuales de no estar en los cargos de gobierno, deberían de estar estudiando filosofía. En contraparte, Hobbes reduce como requisito al pretendiente al gobierno sólo una cosa: poder.

¿Existe entre los hombres igualdad o no? Hobbes sostiene que todos los hombres son iguales porque todos son capaces de matarse los unos a los otros; la desigualdad entre unos y otros, Hobbes, la ve más desde el punto de vista de las naciones, y radica no en que unos han nacido para gobernar y otros para ser gobernados, pues nadie, explica Hobbes, se dejaría regir por otro (pese a que sí lo admite desde el punto de vista individual humano), por ello es que cada individuo puede conceder a los demás el mismo derecho que proclama, esto es, conceder las mismas cosas a los iguales. Lo curioso es que si todos somos iguales al menos desde el principio de que se tienen las mismas capacidades para matar al oponente, por qué hacer distinciones de iguales a los iguales, sencillito, McPherson, sostiene

que las personas, que no poseían propiedades y dependían del salario, eran seres humanos de otro nivel,<sup>100</sup> además, desde el punto de vista del *Leviatán*, Hobbes en este caso se está refiriendo más a las personas como naciones que como seres humanos particulares, pues las naciones sí se hallan en estado de naturaleza. En contraparte Aristóteles establece que sí existen diferencias, así están en la cima el gobernante y los hombres virtuosos, seguidos de los buenos ciudadanos que realizan sus funciones como debe de ser y en último lugar, se hallan los esclavos los cuales son propiedad de los hombres libres, entre estos tres grupos existen relaciones que determinan la economía de la *Polis*, estas relaciones son la del amo con el esclavo, la de los hermanos, la de los esposos, dichas formas de relacionarse poseen correlación con la forma de gobierno, la del monarca, la de la democracia y la de los mejores: la aristocracia. En cambio para Hobbes las relaciones sólo se reducen a la del siervo con el soberano, la monarquía, en donde el poder lo hace todo, sólo queda la sumisión y la obediencia. Pero Aristóteles pensaría que no existe honor en gobernar a los hombres libres como a esclavos, destruyendo con ello la monarquía como forma de gobierno plausible en la realidad, salvo que el monarca sea en los hechos un hombre virtuoso, el mejor hombre o la mejor mujer.

Ambos autores están en desacuerdo con la democracia, así, Hobbes muestra que existe engaño en pensar que la democracia es la mejor forma de gobierno, pues proporciona más libertad, pero, en realidad comenta Hobbes, lo único que hace es proporcionarle al ciudadano mayor participación en los cargos, además la democracia posee como arma la elocuencia, con la cual se incentiva la lucha de todos contra todos y se seduce a los

---

<sup>100</sup> La teoría del individualismo..., Op. Cit., pp. 36-37, 51-52.

humanos. Aristóteles considera un riesgo a la democracia porque al igual que Hobbes, cree que en la democracia el demagogo puede hacer uso del lenguaje para seducir, además comenta que las leyes democráticas (lo mismo que las oligárquicas) sirven sólo si resguardan a los humanos de las dificultades y ayudan a vencerlas, pues en lo demás, la democracia entorpece el desarrollo de los mejores y pone en riesgo a la polis, pues dado que muchos hombres bien podrían ser poco más que animales y en consecuencia, sus actos políticos podrían resultar en errores y crimen.

Finalmente y para regresar a enlazar esto con el reportaje periodístico se presentan las formas en que una *Polis* o un Estado pueden peligrar, Hobbes lo reduce sencillamente a la derrota del Estado y del gobernante en manos de una fuerza extranjera y cuando no existe sucesor en la monarquía. Mientras que en el caso de Aristóteles, habría que considerar lo deseable políticamente antes de ver lo que le puede tambalear. En el mundo antiguo lo deseable era mantener las comidas públicas, el amor a la *Polis* o la lealtad, no debería la Polis desatender los indicios de revoluciones, no debería de caer en gobiernos tiránicos, los cargos públicos no deberían de comprarse, tener la capacidad de tomar en cuenta a todos los ciudadanos, cuidarse de no caer en la demagogia.<sup>101</sup>

Ahora sí, se pueden abordar las causas de una revolución o caída de un régimen: el primer caso y el más importante es crear inconformidad, sobre todo en las aristocracias, ésta ocurre cuando no se reconoce bien a los mejores. El segundo caso es el hecho de que los hombres pobres gobiernen, pues, según Aristóteles, se vuelven proclives a los sobornos y a llevar

---

<sup>101</sup> La Política, Op. Cit., p. 48.

una vida muy licenciosa. El último punto es, según lo que pudo ver en Leontina, que las mujeres dada su codicia y desatención de las tierras podían llegar a ser nocivas al gobierno.<sup>102</sup>

Ante los contemporáneos las obras de Hobbes y de Aristóteles han sido rebasadas, pero, ¿han sido rebasadas del todo? Si se analiza veremos que un alegato muy común, se sitúa la cuestión de la amistad desde un punto de vista histórico, para ello la obra de Luigi Pizzolato *La idea de amistad* nos muestra a la amistad como algo que se haya en la frontera de lo público y lo privado, pero este autor matiza y explica que en la antigüedad la amistad no se limitaba únicamente al ámbito privado, Pizzolato argumenta que la amistad estaba considerada en la antigüedad el fin de la acción política y humana, en contraste, declara, es en la modernidad cuando ocurre una separación entre *el reino de las relaciones políticas frías y el reino de las relaciones políticas calientes*.<sup>103</sup> Pizzolato comenta que cuando se pone en duda la política de la amistad del mundo griego y su aplicación, se olvida que la definición de amistad es variable a lo largo de los siglos, pero Pizzolato halla con todo el primer rastro de amistad, en el sentido de camaradería militar en la era homérica, luego pasa al inicio de las polis griegas, y sobre ello argumenta que, al pasar del terreno bélico al político, la amistad adopta la forma de una solidaridad ideológica y de una posición de poder, esta amistad política primaria, escribe Pizzolato, *está determinada más por razones ideales y de solidaridad que por aportaciones concretas de presencias personales*, esto es, está determinada por la formación de pactos políticos de cese de

---

<sup>102</sup> Ibídem, pp.40-41

<sup>103</sup> Pizzolato, Luigi, *La idea de amistad en la antigüedad Clásica y cristiana*, Barcelona, Munchniked, 1996, p.9-10

hostilidades.<sup>104</sup> El tercer momento que plantea Pizzolato es cuando se forman durante la era de los grandes filósofos, la idea de amistad más duradera, dada por las relaciones interpersonales, Pizzolato explica que, si bien es cierto que este tercer momento conserva algo de la solidaridad, se distingue principalmente por la individualidad y el grado de intimidad de los sujetos que lo conforman. Pizzolato retoma además las declaraciones que explican el surgimiento de la amistad griega en las escuelas, en particular, en las escuelas filosóficas, mismas que en sus inicios fueron simples reuniones de amigos. Pizzolato aborda el hecho de que para los grandes pensadores clásicos, la amistad es algo superior a la justicia, que en el mejor de los casos, es un tipo de amistad inferior, en la Grecia clásica. Pizzolato comenta, la justicia es una amistad de solidaridad, esto se constata en el hecho de que la justicia es mediadora de la enemistad y de los no amigos; mientras que en el caso de los amigos la justicia no vale si está presente la amistad, sobre todo si esta amistad se da entre personas virtuosas y sabias. Para la filosofía política, la amistad es la verdadera y única forma de orden social en una ciudad formada por sabios y que tiende a imponerse como un reino de sabiduría.<sup>105</sup>

Ahora, sin importar la postura que se tome con los autores contemporáneos, su visión va permeada por la idea de la modernidad, esto es, el hombre se ve obligado a llevar una vida política determinado por las relaciones de mercado de las cuales habla McPherson, en ellas el hombre se vuelve un producto más y una mercancía, este es el caso que nos presenta Ivan

---

<sup>104</sup> *Ibidem*, Op. Cit., p. 19

<sup>105</sup> Pizzolato, L., *Ibid.*, p.p. 20-24.

Illich en su obra La Convivencialidad,<sup>106</sup> para este autor la llegada y el posicionamiento de la tecnología en la cumbre, dentro de la vida social, produce cambios en las profesiones que ésta engendra y alimenta (Illich se refiere a tres en particular, la medicina, los transportes y la educación), dichos cambios se pueden reducir a lo siguiente:

- los cambios o servicios son instrumentos de condicionamiento, por ejemplo la educación forma mano de obra especializada, dócil, y los vuelve usuarios resignados.
- Tales servicios se vuelven rentables, y generalizan los procesos a toda la sociedad, imponiéndose así a toda la sociedad.
- Producir un servicio de utilidad pública destinado a satisfacer una necesidad llamada elemental.
- Dichos servicios descansan en el principio de que sólo se pueden ofrecer a los que tienen.
- El monopolio del modo de producción industrial convierte a los hombres en materia prima elaborada de la herramienta.

Illich, confirma el panorama aterrador propuesto por McPherson, esto es, crear una sociedad guiada por intereses en donde el hombre termina siendo una mercancía más del proceso. Tal proceso a simple vista o de inicio podría parecer alentador, tal proceso

---

<sup>106</sup> Illich, Ivan, la convivencialidad, México, Posadas, 1978.

lo ilustra con los siguientes movimientos; el primero de ellos consiste en aplicar un conocimiento nuevo a la solución de un problema muy bien definido, los criterios científicos permiten medir los beneficios que se obtienen a través de su eficiencia, para después convertirse, y he aquí que comienza el desencanto, en un medio de explotación social, esto es, el hombre mismo crea necesidades y vehículos más veloces, medicinas, y niveles educativos, que lo categorizan según sus posibilidades económicas de acceder a estos productos. Pues está al servicio de los valores e intereses de una élite. Illich no deja pasar el hecho de que en la etapa más avanzada de la industrialización y por ende de la producción en masa, la sociedad produce su propia destrucción al *desnaturalizar la naturaleza* el hombre, declara Illich, queda encarcelado en su cápsula individual, esto es se aísla y se concibe como un producto y un ser de consumo.<sup>107</sup>

Tourain, más optimista con respecto al mundo moderno, nos explica en su obra llamada *¿Podremos vivir juntos?*, que vivimos una época caracterizada por una escisión entre el mundo de las redes, mercados o globalización y el mundo de las sociedades o culturas, es decir estamos ante una época caracterizada por elementos globalizados, separados de una organización social particular y concreta. Para Tuorain la globalización hace que tecnología, instrumentos y mensajes se hallen presentes en todas partes, pero sin que tengan un vínculo a sociedad alguna. Así, para Tourain esta división entre el mundo globalizado y el de las sociedades, provoca que sólo podamos decir que vivimos juntos en la medida que hacemos los mismos gestos, usamos los mismos objetos, pero sin ser

---

<sup>107</sup> *Ibidem*, pp.9-19

capaces de comunicarnos entre nosotros más allá del intercambio de los signos de la modernidad.<sup>108</sup>

La otra cara de la moneda está en que las pequeñas comunidades, explica Tourain, en vez de fundirse poco a poco en una sociedad mundial mayor, se han ido, por el contrario, diluyendo frente a nuestros ojos, ello trae como consecuencia la separación de conjuntos políticos, territoriales, sociales, y culturales, antes llamados, sociedades, civilizaciones o países. Tourain comenta que esto hace que se separen por un lado los signos de la globalización y por otro los valores y expresiones culturales.

Un asunto de importancia que rescata Tourain es la cultura de masas, pues según Tourain es este el canal por el cual la globalización penetra incluso en el espacio privado del individuo, ocupa gran parte de él y provoca como reacción un reforzamiento de la voluntad política y social de defender una identidad cultural que conduce, según Tourain a la recomunitarización, la cultura de masas desocializa, nos introduce a la globalización, pero al mismo tiempo, impulsa a defender una identidad propia. La sociedad de masas es, según Tourain, la que permite reprivatizar una parte o la totalidad de la vida pública y con ello el individuo se vuelve participe de actividades volcadas al exterior lo que le permite inscribir su vida en una comunidad. Esto sirva como punto bueno de dicha sociedad, pero ella también tiene un punto débil, según lo explica Tourain, esto es, que en algún momento la cultura de masas nos puede llevar a sentirnos atraídos por sociedades autoritarias. Tourain admite también que se han

---

<sup>108</sup> Tourain, Alain, ¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes, México, FCE, 2ª ed., 2000, p.9

debilitado, por otro lado, los vínculos que, a través de las instituciones, la lengua, la educación y nuestra participación personal en la sociedad, nos permitían definir de modo coherente nuestros papeles o roles sociales.

Este vivir a la vez unidos y separados como una *muchedumbre solitaria* que nos vuelve, según Tourain, ciudadanos del mundo, sin responsabilidades, derechos o deberes y, por otro lado, somos defensores de un espacio privado que invade un espacio público sumergido en las olas de una cultura global. Para lograr vivir juntos y seguir siendo al mismo tiempo diferentes Tourain propone como código de conducta lo siguiente:

- Una *democracia procedimental* que asegura libertades personales y colectivas, amén que organiza la representación de los intereses, da lugar al debate e institucionaliza la tolerancia.
- El poder hoy ya no es del príncipe que impone sus decisiones sino que le pertenece al innovador, al estratega o del financista que más que gobernar o administrar un territorio, conquista un mercado. (Tourian busca aquí una fuerza de integración de la economía y una fuerza de oposición al poder de los estrategas)
- El único lugar donde se puede combinar la instrumentalidad y la identidad de lo técnico y lo simbólico es *el proyecto de vida*.
- El *esfuerzo personal* como un medio para transformar las experiencias vividas en una construcción del sí mismo como actor.
- El reconocimiento del otro como un sujeto que también está en la misma lucha por unir lo social con las redes.

- El reemplazo de la idea de democracia, esto es, cambiar la idea de que es una participación en la voluntad general por la idea de instituciones al servicio de la libertad del sujeto y de la comunicación entre sujetos (política del sujeto).<sup>109</sup>

De entre la postura de Illich a la de Tourain, la de Illich se dirige básicamente al uso controlado de la tecnología y al acto de hacer de la herramienta un mecanismo que mejora la vida del ser humano, en contra de volver al ser humano una parte más de la máquina. Illich cuestiona por así decirlo el abuso y manipulación que existe detrás de la tecnología y desde el punto de vista de lo que aquí se aborda ya no aporta nada. Tourain es un caso interesante, su obra contempla como él intentaría unir la globalización con lo cultural concreto y particular, además de lograr la comunicación entre las distintas culturas en un marco de tolerancia, su labor, pareciera buena, pero lo deja al sólo hecho de pensar que la democracia es la única vía posible, así como pensar que ya, a estas alturas, es imposible salir del mercado mundial. Desde este punto su propuesta parece interesante, pues plantea la cuestión que tiene que ver con los temas que siguen a este trabajo, esto es, que si no estamos a gusto con la modernidad, ¿cómo hacer para acercarnos a, por así decirlo, una teoría del pasado, a la que nos es poco posible retornar de golpe? El otro punto importante de la tesis de Tourian es, que para buscar la identidad, él toma como punto de partida al individuo, por medio de su individualidad reconoce que existen otros iguales a él, y por medio de las interacciones de amor o amistad se crean relaciones entre ellos que les proveen del mutuo reconocimiento de derechos y, sólo así, logran reencontrar un rol social y reconstruyen lo social, lo interesante de su obra en este aspecto no es tanto la

---

<sup>109</sup> Ibídem, p.9-passim.

individualidad, sino el reconocer que la estructura social tiene su origen en los lazos de amistad - amor, y en el esfuerzo del individuo para hacerse de un plan de vida, el cual no funcionaría si no tuviese buenas relaciones con los demás, lo cual le llevaría a analizar muy bien sus actos y a dirigir por buen camino, el del respeto, diría Tourain, sus actos, ello sería utilizar la prudencia, cosa que no escribe Tourain, y he aquí el problema de Tourian. Éste no quiere ni eliminar el mercado y se debe de recordar que la moral clásica griega es diferente de la moral de mercado moderna y, por otro lado, Tourain ve como forma de gobierno adecuada la democracia, es decir, concibe como lo mejor a la igualdad pese a que sólo seamos iguales al momento de frenar los intereses de los estrategas, pues en lo demás no somos iguales y ni siquiera se debe ser.

Volvamos finalmente al caso de ingobernabilidad del Estado de Michoacán y que posiblemente no sea la única región en nota periodística del dos de Agosto del corriente, Lucia Raphael, transcribe una entrevista a un miembro de las auto defensas, él argumentó que se levantaron en armas contra los actos tiránicos de los grupos criminales cuando “comenzaron a meterse” con las familias de los pobladores, la familia no es una mercancía pese a que podría considerarse un bien, así los pobladores de Tepalcatepec soportaron sin queja mientras sólo fue extorción; tolerando a los estrategas que no se preocupaban por tener bien a sus nuevos súbditos, sino que les interesaba solamente una cosa, posicionarse por medio de la conquista de un mercado, por cierto ilegal, pero mercado a fin de cuentas; las cuotas que sus nuevos gobernantes exigían, la nota de modernidad - aparte de la visión de mercado global y poder de los criminales - es la reacción que colaboró a dar el paso decisivo de estos grupos de auto defensa: los abusos se cometían por igual sobre ricos como con gente pobre, y como los ricos temían por su seguridad y bienes se puede entender que

sólo así quisieran apoyar y moverse contra los criminales, puesto que ahora sí afectaba a sus intereses. Como sea, la comunidad de Tepalcatepec se unió y con una serie de movimientos rápidos lograron capturar muchos criminales e incluso no presentar incidentes en espacio de tres meses, este punto resalta que la formación de sociedades quizás pueda existir por un motivo en común, porque como decía Hobbes, existe algo que los hace reunirse, pero contradiciendo a Hobbes, el motivo de reunión no era poder o vanagloria sino al más puro estilo de lo que plantea Pizzolato: una solidaridad, es decir, moverse para lograr un fin común: proteger a sus familias de un mal mayor. El ser violento, ese del estado de naturaleza de Hobbes, toma el aspecto de un nuevo bárbaro de actitud animal, puesto que el detonante del levantamiento no fue la pérdida de poder, ni la vanagloria, sino el daño social, el atentar contra el todo y no tanto contra la propiedad del individuo, los seres a los que los pobladores pretendían acabar eran hombres degradados al carácter de bestia, pues el reportaje refiere que la gota que derramo el vaso fue, la violación de niñas por parte de estos criminales. Todo lo demás del reportaje que refiere a la incompetencia del gobierno, de su incapacidad, de la corrupción y su complicidad con el crimen, sólo revela, desde el punto de vista del ideal antiguo, que hemos sido manipulados por demagogos y de ahí la ruina, que no tenemos gobernantes educados, ni virtuosos, y, contrariando a Aristóteles, que incluso en los ricos puede haber insaciables que buscan más riquezas y que para ello son capaces de actuar como el más vil de los pobres. Y le da también la razón a Tuorain cuando habla de un poder sin obligación para el ciudadano.

## **Educación: para la excelencia o para la obediencia**

Entre la visión antigua de Aristóteles y la moderna de Hobbes, existe una diferencia: la educación clásica ve a la educación como algo integral, mientras que en la modernidad se imparte una educación con miras a la obediencia del soberano en aras de la paz y el progreso. La educación desde la perspectiva aristotélica implica desde el cuidar la edad ideal para tener hijos, los cuidados de la madre,<sup>110</sup> hasta la educación planteada como un problema que tiene propuestas, miras y fines dirigidos a: la excelencia Humana.<sup>111</sup> En contraste, la educación en Hobbes se centra en que el hombre debe educarse para conocer muy bien las leyes que le permitan mantener la paz en su sociedad, las cuales se reducen en cumplir los pactos;<sup>112</sup> y por otro lado, conocer con un fin práctico cómo generar riqueza para el Estado a través de la laboriosidad del individuo, pues ello repercute en la paz, comodidad y bienestar.<sup>113</sup> Podríamos sintetizar esto en obediencia y trabajo. Pero también en un orden, debido a la paz, a la idea de reorganizar el mundo y de estudiarlo con miras a hacerlo predecible<sup>114</sup> y en un progreso, entendido como la consecuencia que se deriva de la reorganización del conocimiento, su aplicación a la laboriosidad propia de los cambios que se avecinan al tener un dominio de la naturaleza y poderla transformar en una mercancía, incluyendo en esto al hombre.

---

<sup>110</sup> La Política, Op. Cit., p.144

<sup>111</sup> Ibídem, pp. 11, 14, 23, 141.

<sup>112</sup> El leviatán, Op. Cit., pp. 199, 210-211, 222

<sup>113</sup> Ibídem, p. 203.

<sup>114</sup> Ibídem, p. 35

La misión educativa: en ello también difieren los objetivos, pues para el mundo aristotélico, la misión educativa se funda en un orden natural (cuerpo–alma),<sup>115</sup> un orden individual (la búsqueda de la virtud del individuo),<sup>116</sup> un orden social (mantenimiento de la *Polis* y la educación del buen ciudadano),<sup>117</sup> y un orden primario: la educación del filósofo.<sup>118</sup> En contraste, el fin de la educación de Hobbes se centra, en sus propias palabras, en la búsqueda de *la paz interior y en la defensa ante el invasor*,<sup>119</sup> para ello se hace necesario tener un conocimiento pleno del ser humano, de su gobierno y sus derechos, lo cual se hace posible, únicamente a través de la educación. El ser humano es una máquina que no posee naturaleza más allá de la fisiológica,<sup>120</sup> y dado que se le ha despojado de una esencia, hay una necesidad, un impulso primario de la modernidad de reinventar al ser humano, como una creación más de la modernidad, volviéndolo una herramienta<sup>121</sup> que sirva a los fines de producción y una mercancía más, que pueda vender su fuerza de trabajo, sus conocimientos o sus servicios.<sup>122</sup> Mas como vaya adentrándose este análisis se podrá apreciar que dicha educación no es otra que la de obedecer los dictados del soberano.<sup>123</sup>

La educación difiere también, en el caso aristotélico, en el sentido, pues existe una preocupación por acceder al conocimiento y conocer, pero no en el sentido de que sea algo que reporte una utilidad, sino en que el conocimiento sirve para que el estudioso sea capaz

---

<sup>115</sup> La política, Op. Cit., pp. 142-143.

<sup>116</sup> *Ibidem*, p.23.

<sup>117</sup> *Ibidem*, p.35

<sup>118</sup> La política, Op. Cit., p.21, Aristóteles, La Metafísica, p9, 11, 13-15, Ética a Nicómaco, Op. Cit., pp.222-230.

<sup>119</sup> El leviatán, Op. Cit., p. 214.

<sup>120</sup> *Ibidem*, pp. 6-15.

<sup>121</sup> La teoría del individualismo posesivo, Op. Cit., p.38

<sup>122</sup> *Ibidem*, pp. 42-44.

<sup>123</sup> El leviatán, Op. Cit., pp.199, 278-280.

de acceder a algo más, la educación debe servir para actualizar las capacidades humanas y obtener conocimientos que no sean útiles mercantilmente, como es el caso de la ciencia primera.<sup>124</sup> Además en el estagirita la educación debe ser preferentemente pública o al menos en principio, puesto que así se garantiza el mantenimiento de la Polis y la formación del buen ciudadano,<sup>125</sup> pero también busca hacer del individuo un ser virtuoso puesto que dentro del estado ideal el buen ciudadano y el hombre de bien son lo mismo,<sup>126</sup> pues en el pensamiento aristotélico, la virtud incumbe tanto al individuo como a la Polis. Desde este punto de vista natural, conviene educar al cuerpo porque es lo que le permite desarrollar y actuar al alma.<sup>127</sup> En cambio para Hobbes, la educación, se obtiene mediante experiencia, esto es, por medio de la memoria copiosa de muchas cosas.<sup>128</sup> Ya que la educación tiene que ver con la experiencia y la predicción de hechos futuros, esta experiencia se adquiere por medio del estudio y del trabajo,<sup>129</sup> además estos proporcionan disciplina e instrucción, es decir otra forma de ver el orden, no como algo cósmico, característico del mundo antiguo, sino como la manera de clasificar y hacer predecible a la naturaleza y el progreso como la manera de transformar dicha naturaleza al antojo del hombre por medio de la dominación y la laboriosidad. Esta educación requiere de un método correcto y razonado que permite por medio del esfuerzo adquirir la razón, así, un punto importante en la educación es el lenguaje ya que a decir de Hobbes, el lenguaje es el responsable de acceder al bien o a los vicios, así, el uso bueno del lenguaje es la verdad dada por la correcta

---

<sup>124</sup> La Metafísica, Op. Cit., pp. 14-15

<sup>125</sup> La Política, Op. Cit., pp. 35, 147.

<sup>126</sup> *Ibidem*, p.54.

<sup>127</sup> *Ibidem*, pp. 158-159

<sup>128</sup> El leviatán, Op. Cit., p.11

<sup>129</sup> *Ibidem*, p20.

ordenación, esto es, dar un buen significado y ordenación de los nombres, evitando la equivocación, esto es, la falta de definición que en Hobbes es un abuso.<sup>130</sup> El cálculo es la adición o sustracción de consecuencias en los nombres usados para la expresión del pensamiento y más importante, aún, es el desarrollo de consecuencias a partir de otras anteriores (método resolutivo compositivo) es un moverse de consecuencias, de unas a otras para observar efectos, esto es a lo que Hobbes llama razón.<sup>131</sup> Finalmente, la reducción de estas observaciones a teoremas y colocando su registro en libros,<sup>132</sup> lo que él llama filosofía.<sup>133</sup> Antes de avanzar a algo más, si para Hobbes es importante el lenguaje ya que es fuente de conocimiento del bien y del mal, para Aristóteles en la educación es importante: el término medio, lo que es conveniente y lo posible.<sup>134</sup> Esto se clarifica en el avance del análisis que hace de la música como parte de la educación.

### **Educación y Naturaleza:**

Para Aristóteles es importante no sólo el niño sino todo lo que envuelve su educación, por ello, postula que se debe tener una edad adecuada para concebir a los niños<sup>135</sup> y también se preocupa por los cuidados de la madre durante el embarazo y la compara con la tierra y al niño con la semilla.<sup>136</sup> El ser humano formado por un cuerpo y un alma debe educar primero al cuerpo en función de que precede al alma y es el alma lo segundo a la que se

---

<sup>130</sup> *Ibíd.*, pp.24-27

<sup>131</sup> *Ibíd.*, pp.32-33

<sup>132</sup> *Ibíd.*, pp. 35-38

<sup>133</sup> *Ibíd.*, p. 67

<sup>134</sup> *La Política*, Op. Cit., p.154.

<sup>135</sup> *Ibíd.*, p. 144

<sup>136</sup> *Ibíd.*, pp.142-143.

debe de educar con esmero. Ahora el alma es tanto racional como apetitiva, la cuestión es ¿Qué se debe educar primero?, ¿Se debe educar al hábito o a la razón? Su teoría es que se debe educar primero a través de los hábitos a la niñez, luego, conforme avanza el desarrollo del individuo, educar la razón. Para ello, como se verá más adelante, se requiere de la prudencia, una virtud intelectual, lo cual supone una integración armónica del individuo.<sup>137</sup> Por otro, lado para Hobbes, la naturaleza humana es tal que sirve como una hoja en blanco, pues el entendimiento de la gente vulgar, en Hobbes, es como papel en blanco donde se puede imprimir cualquier cosa.<sup>138</sup>

### **Educación y currículo:**

Para Aristóteles los niños deben de aprender cosas útiles y necesarias<sup>139</sup> pero sin llegar a lo vulgar.<sup>140</sup> Por esta razón, hace una distinción entre artes liberales y las que no lo son: las artes manuales esclavizan. Las artes liberales como la gimnasia sirven para mantener el cuerpo sano, ya que el alma depende él. Además la gimnasia sirve para el cultivo de la valentía, una virtud que se da al afrontar el peligro con honor. El dibujo sirve para impregnar de proporción, armonía y equilibrio a aquel que lo práctica y lo ayuda para poder discernir lo bello. La gramática para conocer otras cosas, ya que su función en tiempos

---

<sup>137</sup> *Ibíd*em, p.143.

<sup>138</sup> *El leviatán*, Op. Cit., p277

<sup>139</sup> *La política*, Op. Cit., p. 141.

<sup>140</sup> *Ibíd*em, pp. 145, 147.

aristotélicos se asociaba al comercio y a la economía.<sup>141</sup> La música es útil porque sirve al reposo, es decir, se relaciona con el placer, la felicidad y la alegría, además se asociaba con la virtud, pues servía para formar el espíritu, influir en el ánimo de la persona, además de ayudarla a adquirir y cultivar el recto juicio, y, servía para deleitar en las buenas disposiciones y en los actos nobles. Además, por medio del ritmo, la melodía, se imitaban cualidades, por ello, Aristóteles pensaba que se debían emplear todas las melodías aunque no del mismo modo.<sup>142</sup> Por último, el estagirita creía que los niños y los individuos deben de instruirse en cosas útiles pero no por su utilidad en sí, sino porque permiten alcanzar otros conocimientos.<sup>143</sup>

La currícula de Hobbes se basaba en la obediencia, es muy escueta y parte de los diez mandamientos para su justificación.<sup>144</sup> Puesto que las pasiones para Hobbes se asocian con los demonios,<sup>145</sup> ello le basta para tomar a la religión y unirla a la educación como una amalgama que conduzca a la obediencia del ciudadano hacia su soberano.<sup>146</sup>

Pero antes de pasar a algo más, es notorio que la educación no es lo mismo entre la edad antigua y la moderna, para entender más de estas diferencias, será preciso analizar rápidamente una visión más sobre la historia de la educación a través de la obra de James Bowen.

---

<sup>141</sup> *Ibidem*, pp. 148-150

<sup>142</sup> *Ibidem*, pp.151-154

<sup>143</sup> *Ibidem*, p. 149.

<sup>144</sup> *El leviatán*, Op. Cit., pp. 278-282.

<sup>145</sup> *Ibidem*, p.63

<sup>146</sup> *Ibidem*, pp. 94-95, 275- 276

## **Bowen y la historia de la educación.**

Bowen hace una historia de la educación y menciona que desde sus inicios, ésta ha servido para establecer una distinción entre letrados e iletrados,<sup>147</sup> la educación desde tiempos antiguos se ha relacionado con la dignidad y las cualidades de la individualidad en las personas<sup>148</sup> y por ello era asociada a una vida mejor. Posteriormente con la formación de las ciudades estado en Grecia, la naturaleza de las instituciones y la preocupación de los pobladores por sus hijos cambiaron la cuestión, haciendo de la educación algo de relevancia.<sup>149</sup>

La educación comienza a relacionarse con la política, determinada en buena parte por el estilo, la modalidad y la estructura de cada Polis, de este modo Bowen hace un recuento de la estructura política de Esparta, la cual fue una ciudad basada en una educación marcial que buscaba el cultivo de la obediencia y del valor en sus súbditos.<sup>150</sup> En cambio, en la ciudad de Mileto, algo más dependiente del comercio que de la guerra, Bowen encuentra un equilibrio entre la educación con miras a la utilidad práctica propias de un ambiente emprendedor y comercial, en estas condiciones, comenta Bowen, leer y escribir se vuelven una necesidad, relacionada con los negocios.<sup>151</sup> También dista mucho, la conformación de Atenas, es este el lugar donde surge la filosofía como una actividad intelectual, que

---

<sup>147</sup> Bowen, Historia de la educación occidental, tomo I, Barcelona, Herder, 4ª ed., 2001 p.63

<sup>148</sup> *Ibidem*, p.55

<sup>149</sup> *Ibidem*, p84.

<sup>150</sup> *Ibidem*, p88.

<sup>151</sup> *Ibidem*, p.98.

pretende la búsqueda del conocimiento por el propio conocimiento.<sup>152</sup> Bowen aclara, que esto sólo podía darse en una institución esclavista como lo fue la Atenas de esa época, en esas condiciones se dio una articulación del viejo paradigma del guerrero y nuevos ideales más altos y civilizados.<sup>153</sup> De este crisol de ideales resultó que la educación fue, con el tiempo, transformándose de modo progresivo en una institución cultural, ética y política, y fue, al mismo tiempo, apartándose del ámbito militar.<sup>154</sup>

Es Atenas, la primera polis que consideró distintas preocupaciones a la luz de un progreso en la educación ello derivaría, explica Bowen, en la creación de la *Paideia*. En Atenas, la *Polis* es la institución que confiere la identidad al individuo, por ello la *Polis* viene en primer lugar y sólo en una segunda instancia es importante el individuo. Por otra parte, Bowen hace notar que Atenas no era sólo aquella *Polis* racional, sino que también, está la vida cotidiana, menos abstracta, donde flotan en el ambiente la argumentación y la persuasión, en la vida cotidiana la emotividad y la retórica influyen tanto como la lógica, de allí que tenga tanta importancia el orador y surja como profesión el maestro que se encarga de enseñarla, el conflicto será de los sofistas y los filósofos. En el fondo se debatían tres formas de educación: la tradicional que encarnan los poetas, esto es la de los ideales de la nobleza, la novedosa de los sofistas: la relativización de la vida práctica basada en los

---

<sup>152</sup> *Ibidem*, p. 106.

<sup>153</sup> *Ibidem*, p.138.

<sup>154</sup> *Ibidem*, p.132.

principios de la burguesía y por último, la educación filosófica, fundada en una alta racionalización.<sup>155</sup>

Bowen pasa a examinar a Sócrates quien logró influir en su tiempo de dos modos: el positivo, a través de su método dialéctico, con el cual se encargó de cuestionar los presupuestos que subyacen al comportamiento moral y ético de su época, aunque no con resultados favorables, la piedad tradicional y la conformidad social que permitía la estabilidad y cohesión de Atenas y que en esos momentos se satisfacía con los conocimientos propios de la vida cotidiana; por otra parte, es acusado por los efectos de sus discípulos ya que Alcibíades fue considerado un traidor por los atenienses y Critias, primo de Platón fue considerado uno de los treinta tiranos.<sup>156</sup>

Bowen torna después a Platón, del que escribe que parte de su preocupación por ser maestro se debe a su insatisfacción con la democracia de su tiempo, para ello su fundamento es la creencia en un bien superior distinto al de la voluntad popular, así una etapa importante en la formación de los estudiantes platónicos es el de tomar consciencia sobre sus deficiencias. Su fe descansa en la justicia, una justicia fuera de la manipulación humana, la justicia puede alcanzarse, en Platón solamente con la participación en el gobierno de un puñado de hombres educados, dentro de un estado ideal. Por esta razón, Platón piensa que los hombres deben de trabajar en pos de un doble objetivo: la perfección del hombre y la del estado. Además para el ateniense ningún hombre es autosuficiente y de

---

<sup>155</sup> Jaeger, Werner, *Paideia*, libro I, México, FCE, 1995, p. 325-344

<sup>156</sup> *Historia de la...*, Op. Cit., pp. 135-140.

ahí que sólo pueda alcanzar estos objetivos mediante una acción social conjunta.<sup>157</sup> Algo para rescatar del pensamiento platónico que permea por mucho tiempo en el pensamiento sobre la educación y muy *ad hoc* para nuestro momento, es lo que piensa acerca de la educación del gobernante, pues para él según lo explica Bowen:

La formación del joven guardián requiere que lleve un estilo de vida riguroso, en el que prevalezcan la armonía y la moderación en su carácter, pues si no es capaz de disciplinarse a sí mismo caerá víctima de sus apetitos; y si el fallo se contagia y se difunde así mismo entre las clases dirigentes, quiere esto decir que el estado está vilmente corrompido.<sup>158</sup>

Bowen analiza los problemas a los que se enfrenta el trabajo aristotélico, su trabajo tiene que ver con el cuerpo y el alma de un hombre. Para Aristóteles, es el alma la parte que gobierna toda actividad y sentimiento y es además el receptáculo del conocimiento, es a esta parte hacia donde tenderá su preocupación de educar, para ello, Aristóteles analiza al alma y encuentra en ella tres aspectos, uno vegetativo, uno apetitivo y uno intelectual, siendo los dos últimos los más importantes para el verdadero desarrollo educativo. También de importancia en el estagirita es la búsqueda del bien, lo cual significa en el caso del ser humano, el ejercicio armónico del apetito y el intelecto, acorde a la función (excelencia) racional del alma, esto constituye la virtud del hombre, de este modo, el control racional es de dos tipos, por un lado, la parte que controla los apetitos se conoce como virtud moral, mientras que la parte que controla el intelecto se conoce como virtud intelectual, y son estos los dos niveles de desarrollo educativo.<sup>159</sup> Y dado que la educación es un componente de la vida cotidiana se debe asegurar que su control derive en un bien individual y también en un bien común.

---

<sup>157</sup> *Ibidem*, p. 155

<sup>158</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>159</sup> *Ibidem*, pp.175-180.

Tal control es indispensable para el funcionamiento de la sociedad, y esto a su vez, es un prerrequisito para el adecuado cultivo de la virtud. Bowen destaca que el gran problema de Aristóteles era que dicho control no siempre es posible, por ello insistirá en el término medio y para ello se requiere de formación y de condicionamiento.<sup>160</sup>

Bowen marca una mancha oscura sobre la educación en el periodo del imperio romano. Sobre ella comenta que para esa sociedad eran de gran importancia las leyes y su cumplimiento, pues estas fijaban las obligaciones y derechos de los ciudadanos.<sup>161</sup> Así un principio de regulación para los ciudadanos del mismo modo que para su educación son las doce tablas, no es de extrañar que para los romanos sean el espíritu, las costumbres y la disciplina, los primeros objetos de estudio. Bowen anota que la educación de los niños de Roma era desde el aspecto intelectual muy pobre, comenta que bastaba la contabilidad más básica y saber escribir, pero también advierte que se ponía un énfasis sobre valores como el respeto, dignidad, la lealtad, el valor militar y la virtud varonil, así como una insistencia en el respeto a la ley.<sup>162</sup>

En la roma antigua, escribe Bowen, la vida pública es lo que realmente vale, adquirirla exige competencia y experiencia, y esta experiencia la proporcionaba en especial la pericia al hablar.<sup>163</sup> En su sentido más elevado, la educación es el privilegio de una minoría selecta, donde la vida pública y el prestigio social se convierten así en los objetivos últimos de la educación, y, la retórica así como la oratoria, se vuelven los instrumentos para

---

<sup>160</sup> *Ibidem*, p.181

<sup>161</sup> *Ibidem*, p.236.

<sup>162</sup> *Ibidem*, pp.237-239.

<sup>163</sup> *Ibidem*, p.250

adquirirlos.<sup>164</sup> De esta manera, la educación se volvió un modo de movilidad social, Bowen no deja de observar los aspectos negativos de esto, pues comenta, una de las características de la educación republicana es la independencia respecto del Estado, aunado a la falta total de controles reglamentarios, algo por cierto muy similar a las famosas escuelas “patito” actuales.<sup>165</sup> De esto se debía esperar una cosa, que se vuelve evidente cuando se descuida la educación: la decadencia. Bowen, piensa que la masa romana dio por supuesta la paz y prosperidad, la población se alimentaba bien, y se sentía aparentemente segura, ello hizo que se volviera una sociedad de consumo orientada hacia la saciedad y la debilidad moral.<sup>166</sup> En pocas palabras al pan y circo, pero, no pasaba esto únicamente en las masas, pues también a nivel intelectual, declara Bowen, el pensamiento se desplazaba hacia un epicureísmo y un estoicismo muy superficiales, es decir, al placer físico y a la indiferencia y resignación, además comenta que en esta época el halago constituye, muchas veces, el mecanismo que mueve a unos jóvenes con carencia de disciplina y sin respeto a la enseñanza.<sup>167</sup> Lo cual se parece a mucha de nuestra educación actual.

Sobre la educación moderna Bowen escribe que son las obras disidentes las que se encargan de matizar la enseñanza moderna, en ellas la educación se usa como un instrumento de civilización y como un proceso social de importancia, pues servía para propagar y mantener, al menos al inicio del mundo moderno, las ideas religiosas así como

---

<sup>164</sup> *Ibidem*, p.252.

<sup>165</sup> *Ibidem*, pp.270-273.

<sup>166</sup> *Ibidem*, p.281.

<sup>167</sup> *Ibidem*, p.285.

la lealtad política. Además por otro lado y desde una postura idealista, la educación era un medio para lograr un mundo mejor.

Toda modificación no puede iniciar de cero, y Bowen advierte que la religión jugó un papel importante en el sentido de creer que la educación es un camino que está abierto para todos y que esta creencia se vuelve una de las características más importantes del pensamiento del siglo XVI.<sup>168</sup> Otro de los aspectos que sirvieron para modificar la educación fue la imprenta, la cual permitió hacer accesibles los libros.<sup>169</sup> Nuevamente, la religión influye en la apertura de escuelas, ya fuese para crear ministros, ya por caridad.<sup>170</sup> Bowen menciona que los movimientos del humanismo italiano influyeron sobre los eruditos alemanes para sacar a dicha nación de su barbarie cultural, por medio de escuelas donde sus graduados se insertaran al servicio del Estado.<sup>171</sup> Bowen destaca que un acierto de los ingleses en el siglo XV fue hacer la obligatoriedad de los textos y el uso de la lengua vernácula, factores de éxito en la difusión de la educación. Inicialmente, algunas escuelas contaban con profesores que ofrecían gratuitamente sus lecciones y además no se cobraba nada por su admisión. Además entre las posturas que se ponían en boga sobre la educación destacaba la insistencia en dar una mayor prioridad a las matemáticas y al empirismo.<sup>172</sup>

Sobre la influencia de la revolución científica en la educación, están además, de la insistencia en el empirismo, la insistencia en las instituciones de educación superior. La

---

<sup>168</sup> Bowen, historia de la educación occidental, tomo III, Barcelona, Herder, 4ª ed., 2001, p.31-32.

<sup>169</sup> *Ibidem*, p.35

<sup>170</sup> *Ibidem*, p.38.

<sup>171</sup> *Ibidem*, p.38-48.

<sup>172</sup> *Ibidem*, p.63

ciencia vino a romper con la tradición antigua y los aparatos abrieron paso a nuevos mundos inmensamente ricos, la ciencia vino a aumentar la percepción humana<sup>173</sup> y además, intentaba demostrar que la naturaleza estaba estructurada desde un modo matemático, y para ello, influyó mucho -comenta Bowen- la obra de Galileo, pues su gran aporte es postular que el mundo actúa de modo uniforme, además de hacer una emancipación de la ciencia respecto a la religión, con ello queda escindida la filosofía natural de la moral.<sup>174</sup> Bowen cree, no obstante, que el desarrollo más importante viene del empirismo de Bacon.

El tipo de Institución del pasado, es decir la milicia, la Polis o la Iglesia, dejaba paso a una nueva institución, encargada ahora de formar a los nuevos individuos, nos referimos a los colegios o bien a las academias. Muchas de ellas eran conformadas por aficionados, eran de tipo voluntarias, carecían de constitución formal y de permisos legales, se dedicaban mayoritariamente al progreso del saber y a la investigación. Bowen revisa algunas de estas y menciona como fue que influyeron.

Bowen aborda primero la obra de Bacon, el *Progreso del Saber* y expone que la experiencia parte de los sentidos y puede permitir, gracias a los datos obtenidos, una generalización del razonamiento dando lugar a axiomas y estos a su vez a principios de la naturaleza, lo mismo que pensaba Hobbes sobre la forma de conocer. No debemos olvidar que Bacon en cuestión de ciencia, es preceptor de Hobbes. De estos conocimientos se podían generar nuevos experimentos que produjeran otros resultados, formando así un conocimiento exacto y útil. La institución donde esto podía ser alcanzado era “La Casa de Salomón”, que

---

<sup>173</sup> *Ibidem*, p.69

<sup>174</sup> *Ibidem*, pp. 70-72

pretendía, más que sólo conservar la sabiduría: hallar el conocimiento en todos los dominios que afectan al hombre y dominar a la naturaleza.<sup>175</sup>

En Italia el impulso inicial de la Academia Platónica fue por ejemplo, el deseo de conciliar a la filosofía con la religión, pero, para esta institución escapaba un detalle: la idea de que todo el conocimiento estaba relacionado iba perdiendo vigencia y se pugnaba cada vez más por una separación del conocimiento. Entre otras academias revolucionarias estaban la de Padua, la Academia del Lince, de donde saldría Galileo, la Academia del Cimento, esta última motivada por el empirismo, comenzó -expone Bowen- a publicar sus ensayos, los cuales eran experimentos diseñados con toda deliberación.<sup>176</sup>

En Francia, Bowen comenta la aparición de La Pléyade, en donde cobró expresión muy vigorosa el neoplatonismo, pues “por medio del sonido, la armonía y la melodía y a través del procedimiento de componer versos [...] de acuerdo con el arte de la métrica”, de este modo se hacía un intento, en un tiempo dominado por lo demostrativo, de continuar la búsqueda del saber por medio de los afectos.<sup>177</sup> Otra de las instituciones es la Academia Francaise, que instituida por Richelieu, la uso como un instrumento de política nacional.

Sin duda el punto sobresaliente que rescata Bowen de este periodo, es la crítica al conocimiento que hace Descartes, quien sostiene que el primer precepto de su lógica debe ser el principio de la duda, dentro del marco de referencia de la duda, acepta la fiabilidad de

---

<sup>175</sup> *Ibidem*, pp.72-78.

<sup>176</sup> *Ibidem*, pp.80-86.

<sup>177</sup> *Ibidem*, p.88

las percepciones sensoriales, pues en su obra, el experimento y el análisis matemático son esenciales para la investigación científica.<sup>178</sup>

En el caso de Inglaterra, Bowen apunta que con la protestantización de ésta, las universidades decayeron, lo cual llevó a la conformación de instituciones seculares que atendieran a la nueva clase ascendiente formada por terratenientes y burgueses, es el caso del club de Oxford, el cual en 1662, sólo dos años después de su creación se transformó en la Royal Society.<sup>179</sup>

Bowen observa que el conocimiento se continúa fragmentando y las sociedades se tornan cada vez más monográficas.

Bowen aborda las visiones utópicas y la crítica a la realidad, ellas surgieron a partir de las ideas de quienes tenían algún tipo de responsabilidad al respecto y, que además creían que algo se debía de hacer, pues las instituciones establecidas dejaban mucho que desear. De este modo, la energía de muchos reformadores se encauzó a la elaboración de nuevas visiones de la sociedad, aunque no por ello Bowen deja de reconocer que estos pensadores no comprenden del todo su realidad, sobre todo en el aspecto socioeconómico y centraron su esfuerzo en movimientos de acción limitada e ineficaz.<sup>180</sup>

Uno de los grupos que analiza es el De los Poligraffi, escritores que critican el programa humanista, y donde su crítica más mordaz es la ridiculización de la vida personal de los

---

<sup>178</sup> *Ibidem*, pp. 93-97.

<sup>179</sup> *Ibidem*, pp.103-107.

<sup>180</sup> *Ibidem*, pp.110-113.

profesores, que según los preparan para la vida, al hacer esto ponían de manifiesto lo absurdo de este tipo de educación.

Similar a los Poligraffi es la crítica de Montaigne, pues éste considera la educación como algo central en la condición humana, pero, reconoce a la vez que la educación está mal dirigida. Para Montaigne el aprendizaje no está en los libros, sino que la función de la educación consiste en conjugar el aprendizaje con el verdadero conocimiento, con la finalidad de cultivar el juicio y el carácter moral y, para ello, Montaigne pensaba que la experiencia de la vida real es el maestro más apropiado. La educación debe, desde luego, tener elementos literarios, pero según Montaigne, evitando el excesivo uso del latín y del griego.<sup>181</sup>

Otro teórico de la educación es Comenio, en su utopía, establece la vida como un laberinto a través del cual cada persona debe hallar su destino en un lugar donde hay maldades y corrupción, por ello realiza su *Didáctica Magna*, obra en la que presenta un mundo unificado y donde la desunión y la falta de armonía social y política, son resultado de una comprensión defectuosa y por tanto, propone la tarea de buscar soluciones educativas apropiadas que conduzcan a una iluminación progresiva. Bowen escribe que el acierto de Comenio consistió en advertir la falta de metodología de la enseñanza, la falta de libros de texto adecuados y la ausencia de fomento a la ciencia en los niños. Para Comenio el

---

<sup>181</sup> *Ibidem*, pp.115-120.

hombre necesita entrenarse y cultivarse con miras a realizar su vocación, por ello es que deben ofrecérsele instituciones, y por esta razón el postulaba, el colegio de la luz.<sup>182</sup>

Bowen explica, el ascenso del puritanismo en Inglaterra, y comenta al respecto que esta fue la manera en la que la sociedad, mejor educada, comenzaba a establecer una nueva sociedad, basada en una doctrina adecuada a la ley natural y al contrato social.<sup>183</sup>

En estos pasos surgen las ideas de Hartlib, quien sostenía que en la instrucción se debía de usar el método inductivo, y que debía de supervisarse por medio de un supremo colegio de experiencia, esta instancia determinaría la veracidad de “las verdades de la fe”. Otro más conocido fue Milton, este último proponía la formación de tres tipos de escuelas, las primeras serían escuelas comunes concebidas para instruir al pueblo en general; una segunda eran las escuelas mecánicas, donde se formarían a los aprendices; y por último, las escuelas nobles, donde se formarían a los intelectuales selectos. Dicho proyecto comenta Bowen permitía la movilidad social muy propia en una época donde la posición y la aceptación social eran de importancia.<sup>184</sup>

De acuerdo con Bowen, la propuesta de Petty resalta -dado que es común a todos los reformistas de su época, y además, parte de la propuesta educativa de su maestro Thomas Hobbes- pues en su ensayo, adelantaba el enfoque científico insertado en la educación, su ensayo, continua Bowen, rompía casi con el pasado, y lo redirigía hacia una educación netamente práctica, su institución propuesta, la denominó *Centro de oficios o talleres*

---

<sup>182</sup> *Ibidem*, pp. 125-134.

<sup>183</sup> *Ibidem*, pp.135-136.

<sup>184</sup> *Ibidem*, pp.138-141.

*literarios*, en ella se le podía enseñar a los niños a ganarse la vida, a leer y escribir. Para ello, Petty tuvo que sugerir razones convincentes, como el que dicha educación tendía a estimular la laboriosidad, además de fomentar un alto aprecio por las actividades y desarrollo de habilidades y procedimientos experimentales.<sup>185</sup>

La reformed School de Dury, es resaltada como institución en la cual su fundador advirtió muy bien que en cuestión educativa puede hacerse muy poco por los adultos y que por lo tanto, la reforma se debía efectuar en las generaciones jóvenes. Para ello, Dury proponía que las artes que sirvieran para perfeccionar las facultades del niño deben ser dosificadas gradualmente de modo que le permitan al estudiante familiarizarse con ellas. Dury, proponía tres grupos, el grupo más joven, debe formarse en lectura, escritura y aritmética, junto con una idea general de historia; el grupo medio debe ser formado en un saber más enciclopédico y además debería saber latín, griego y hebreo; finalmente el grupo más avanzado, ya se podía decir estaba preparado para ser preparado en artes y ciencias que se emplean de modo útil, ya fuere en la iglesia o en la Common Wealth.<sup>186</sup>

Al pasar de la Reforma a la ilustración, Bowen revisa los cambios importantes de la educación en las naciones europeas. La primera de ellas es Francia donde se le atribuía todavía una gran importancia a las ciencias religiosas (teología), mientras que, de modo secundario se esperaba responder a las demandas económicas, comerciales y sociales. De este modo Bowen analiza a las congregaciones de enseñanza, de las que mencionaré sólo lo que consideré de importancia, como el hecho de que en general todas las escuelas que

---

<sup>185</sup> *Ibidem*, pp.141-142.

<sup>186</sup> *Ibidem*, pp.143-148.

parten de la religión responden a una función caritativa hacia los desamparados.<sup>187</sup> Bowen menciona la obra de Pierre Coustel, la educación de los niños, donde, el autor proponía la educación de dos facultades en el niño: el entendimiento y la voluntad, lo cual se parece a lo que explica Aristóteles en su teoría, pues por el entendimiento es el aspecto de las humanidades, mientras que del lado de la voluntad era formar a los niños en la virtud. En su obra, comenta Bowen, se enseñaba a los niños a no pensar que la perfección consiste en la práctica de actos privados, sino en llevar a cabo de modo apropiado lo que se hace en común.<sup>188</sup>

Jean Baptiste de la Salle sostenía que la educación hace a la gente más inteligente y por ello, las personas necesitan de una educación, su escuela ofreció escuelas dominicales para los jóvenes disolutos, además de ofrecer una formación comercial y técnica en oficios básicos. Bowen concluye que en Francia prevalecía la concepción de que la verdadera educación era resultado de la concordancia de las tradiciones clásicas y cristiana, esencialmente en lograr la virtud, mientras que de modo secundario se concebían los logros intelectuales.<sup>189</sup>

Inglaterra. Bowen dice que la clase comercial y propietaria emergente, enriquecida gracias a la protestantización del país, se encargó de donar cuantiosas sumas para la fundación de escuelas. Éstas se edificaron con residencias para los maestros y se concentraron en las ciudades más pobladas y ricas. Bowen apunta que en 1673 las ayudas puritanas o

---

<sup>187</sup> *Ibidem*, p.153.

<sup>188</sup> *Ibidem*, p.161

<sup>189</sup> *Ibidem*, p.170.

filantrópicas terminaron y el vigor de Inglaterra se canalizó a otras direcciones, surgiendo así las academias disidentes.<sup>190</sup>

Sobre la educación superior, Bowen anota que la mayoría de los estudiantes eran internos, en un tiempo en que Cambridge y Oxford se habían degenerado, y caían en el libertinaje, en ese ambiente, las academias disidentes ofrecían educación con un alto tono moral, con niveles intelectuales exigentes y con un programa de estudio modernizado. Las academias disidentes se encargaron de poner en práctica los programas de Hartlib, Comenio, Petty y Dury, ofrecían un saber enciclopédico contemporáneo. Muchas de estas academias aparecieron condicionadas para la preparación de un clero competente, pero además, comenta Bowen, ofrecían al mismo tiempo una amplia educación general, por ello es que las academias disidentes además de preparar para el ministerio, se lanzaron hacia nuevos campos y ofrecían, comenta Bowen, cursos sobre ciencias a medida que éstas se iban desarrollando.<sup>191</sup>

Bowen aborda la educación como una empresa lucrativa, pues esto fue lo que representaron las academias disidentes, aunque inicialmente se formaron como propagadoras de la fe, se fueron secularizando hacia el siglo XVIII y surgen las primeras escuelas privadas, para contrarrestar el dominio clerical sobre las escuelas de gramática, con ello se buscaba dirigir a las escuelas como empresas independientes y sólo a veces por motivos reformistas. Bowen dice que éstas eran privadas en el sentido de que no estaban dotadas de fondos públicos y dependían de los honorarios y donativos ocasionales, en contraste con las

---

<sup>190</sup> *Ibidem*, pp.181-185.

<sup>191</sup> *Ibidem*, pp.185-189.

escuelas públicas que contaban con grandes dotaciones derivadas de fondos públicos.<sup>192</sup> Las academias privadas estaban orientadas según la corriente en boga de las academias científicas y culturales, eran modeladas a imagen de lo que ellas consideraban "progresista" y que de hecho ya operaban en Francia e Italia y ofrecían una preparación en las prácticas comerciales para las clases mercantiles y en adquirir formas de cortesía para los estratos ricos. Bowen menciona el caso de la academia de Pluvenal, en Paris, la cual se concentró en la equitación militar, en la instrucción en armas, la cortesía, además de un conjunto de habilidades para la gente curiosa. La mayoría de estas academias tenían, dice Bowen, un enfoque comercial, ofreciendo enseñanza especial en servicios que el público necesitaba.

No obstante, también anota que a mediados del siglo XVIII ya se habían establecido planes de estudio bien definidos de orden literario, científico, matemático, técnicos y profesionales, incluso de educación física. Los estudios literarios ofrecían educación general, las ciencias matemáticas tenían un carácter liberal y aplicado, los estudios comerciales ofrecían una gran variedad de principios y prácticas comerciales entre los que destacan contabilidad, práctica comercial, entrenamiento militar, navegación y agrimensura, sobre educación física se abarcaba una gran diversidad de actividades entre las que destacaban, danza, dibujo, música, esgrima, y deportes; estas academias las había polifacéticas al abarcar 4 o 5 programas, o las había interesadas en una sola finalidad, por ejemplo el entrenamiento militar. Era una época en la que los Estados carecían de centros

---

<sup>192</sup> *Ibidem*, p.190.

de entrenamiento y de formación de oficiales, no obstante, esta educación era proporcionada por escuelas privadas como el caso de la academia militar de Little.<sup>193</sup>

Bowen menciona los problemas que tuvo la educación en la era moderna, pues comenta que durante los siglos XVI-XVII la actitud que prevaleció en la clase media era que la educación no debía alcanzar a todos los sectores sociales, puesto que esto perturbaría el orden social y, además, aumentaba las expectativas más allá de lo que era aceptable. Además no se tardó en asociar los desórdenes civiles y políticos de mediados del XVIII a esto y se frenó entonces el crecimiento de la alfabetización, pues, ésta era un factor potencial de la pérdida de control sobre las clases más bajas. Otro argumento que se daba para detener la educación era que la pobreza, al menos en la Inglaterra puritana, era parte del orden natural, y no se debía de romper. Bowen explica, históricamente la parcelación de las tierras inglesas, la migración de quienes vivían en ellas y su derivación en muchos pobres volcados hacia el tabaquismo y la embriaguez con ginebra, produjeron que muchas personas no fueran miembros productivos y eso también era alarmante para las clases acaudaladas, puesto que disminuían la riqueza del reino.<sup>194</sup>

Bowen menciona que el movimiento de las escuelas de beneficencia, ofrecían instrucción para capacitar a los pobres en la lectura de la Biblia, pero su movimiento fue criticado por los empleadores, pues consideraban que trastocaban el orden natural de la clase trabajadora, pues al hacerlos leer no los habituaban al trabajo, algo por cierto muy parecido a la

---

<sup>193</sup> *Ibidem*, pp.191-192.

<sup>194</sup> *Ibidem*, pp.193-196.

exigencia de quienes ofrecen empleo, pero limitan el desarrollo personal del empleado, lo merezca o no, por ello dice Bowen, algunas escuelas incluyeron un componente laboral.<sup>195</sup>

Bowen aborda la educación escocesa y explica que el gran aporte del empirismo escocés consistió, en concebir la educación como algo que está dentro del dominio de lo socialmente controlable.<sup>196</sup> Y de Gales, Bowen toma la educación itinerante, pues en esta región los niños servían mucho en el campo, así que los maestros se trasladaban a los pueblos o pequeñas aldeas durante los periodos de poca productividad.<sup>197</sup>

Sobre la educación del norte protestante, Bowen menciona que en el caso de Prusia, Federico I se encargó de buscar a hombres destacados en ciencia para formar una institución planificada, que siguiera la enseñanza más progresiva de la época, de este modo comenta Bowen, las universidades habían sido rehabilitadas con éxito a fines del XVIII, estas instituciones estaban dominadas por la preocupación racional y por la ciencia experimental, esto trajo una nueva tendencia: la investigación debía hacerse en las universidades en lugar de las academias o sociedades.<sup>198</sup> Bowen menciona a August Francke y su *Padagogum*, su programa presenta un alejamiento considerable respecto a la tradición en cuanto a su postura de las actividades prácticas, primero porque las recomendaba ansiosamente, y segundo, porque introdujo ejercicios a realizar tanto fuera de las aulas como dentro de ellas, las primeras eran excursiones, mientras que las segundas eran representadas por talleres. Bowen explica que el *Padagogum* contó en 1707 con una

---

<sup>195</sup> *Ibidem*, p.199.

<sup>196</sup> *Ibidem*, p204.

<sup>197</sup> *Ibidem*, pp.210- 211.

<sup>198</sup> *Ibidem*, p.221.

impresión propia y un museo de arte, así como uno de historia natural. Además Francke, puso a Prusia a la cabeza de la educación europea a principios del S.XVIII.<sup>199</sup>

### **El problema de la educación en México contemporáneo y su relación con lo expuesto.**

Los problemas que enfrenta la educación en México son muy variados y su solución sólo puede ser local, pero, pese a todo se pueden advertir muchas cosas importantes que se sufren a nivel general, la primera es la falta de acceso a la educación, esto puede leerse continuamente en los periódicos y se acrecienta cada año, sobre todo en los jóvenes ante la falta de espacios en educación superior.<sup>200</sup> La consecuencia negativa de esto, según muchos especialistas, es que la falta de espacios para que muchos jóvenes se formen, va en detrimento directo del desarrollo del país.

La razón de ello, al menos se lee en los periódicos, es que cada año hay más demanda, las escuelas necesitan más recursos y no los hay. Desde el año 2009 se registran los números más altos de jóvenes que desean ingresar a la universidad y cada año muchos de ellos quedan sin oportunidad de hacerlo, pues ante la oferta sólo cerca del diez por ciento de ellos tendrá un lugar.<sup>201</sup> Existen propuestas, pues se piensa en estímulos, -aunque muy contados- para abatir la deserción por medio de apoyos económicos,<sup>202</sup> como si ese fuera la única cuestión a tratar; o demandar a la federación un mayor presupuesto, lo cual no

---

<sup>199</sup> *Ibidem*, p.222-224.

<sup>200</sup> El sol de México 2009, sin Acceso a la universidad 75% de los jóvenes. 8ª, Nacional.

<sup>201</sup> El sol de México 2009, "rechazaría la UNAM a más de 150mil, ofrece 15mil matrículas. 8ª, Nacional

<sup>202</sup> El sol de México 2007, ofrece villa Rivera combatir la deserción escolar. 8ª, Nacional

siempre es bien visto, pues en el 2009, durante la gestión panista sólo el 1.5% del PIB se aportaba para la educación superior,<sup>203</sup> los panistas pensaban que es mejor combatir al crimen que prevenirlo por medio de la educación. Los políticos saben muy bien que la matrícula de la educación superior se contrajo ante la falta de apoyo estatal entre 1991 y 2005, pero al parecer no les importa, por ejemplo, los políticos deberían de saber que los especialistas coinciden en que las instituciones de educación son insuficientes, estamos en un país donde prefieren que se viva y se labore en la informalidad. Los especialistas coinciden en que el resultado de una mala planeación de la obligatoriedad de la educación deja a la juventud que egresa masivamente, sin trabajo, y lo peor, es que no están ni siquiera preparados para el trabajo, o mucho peor aún: no existen puestos de trabajo<sup>204</sup> y ante la falta de alguna estructura social que les acoja, sólo les queda la migración, la informalidad, el subempleo o la delincuencia.

Esto llevaría a plantearse algo más que sólo la obligatoriedad de la educación y crear reformas educativas en aras de escuelas de calidad o a algo más que crear escuelas de tiempo completo. Ante ello surgen algunos puntos de vista, por ejemplo, el escritor Crispín Bello expresa que ante las reformas que se pretenden llevar a las cámaras legislativas, se deben cuidar asuntos como los graves errores contenidos en los libros de texto gratuitos, el escritor expresa que la SEP es ineficiente y cuestiona su papel de institución educadora

---

<sup>203</sup> El sol de México 2009, "Demandan incrementar recursos para la educación, 8ª, Nacional.

<sup>204</sup> El sol de México 2007, "México sin vigor institucional", 2ª Nacional.

pues, en muchas escuelas tal material es el único con el que cuentan en sus manos los educandos.<sup>205</sup>

Rosa María Villaredo ve una esperanza en el aumento de jóvenes que cada año intentan ingresar a la universidad, pues se puede decir que en un futuro contaríamos con más profesionistas. Pero, al mismo tiempo advierte que hay que considerar ciertas cosas como el hecho de pensar que la educación superior se asocie con movilidad social, pero ésta es limitada, pues un alto número de dichos jóvenes no tienen acceso a ella, entre las causas de esta situación está la incapacidad de las universidades para recibir a un mayor número de estudiantes; también la autora señala que otro problema es la educación deficiente que ofrecen las universidades. La autora cree que se ha creado una idea falsa de que sólo mediante la universidad se puede “ser alguien” y se menosprecia con esto a las carreras técnicas, y al final, la autora deja otra noticia igual de desalentadora, pues declara que muchos universitarios cuando concluyen sus carreras, y sin expectativas laborales crean un nuevo sector poblacional el de los “ninis”.<sup>206</sup>

Betty Zanolli, otra escritora cuestiona que muchas veces se impute al maestro la educación deficiente del alumnado, la autora menciona que en caso de que se deba de transformar la educación esto se debe hacer desde un marco de respeto, debe ser una transformación seria y radical, todo esto se opina en el contexto de las marchas magisteriales y los conatos de violencia entre profesores de educación básica y las autoridades; Zanolli aclara que además, se debe de dignificar la función social que cumplen los docentes y mejorar la calidad de

---

<sup>205</sup> El sol de México 2013, “regreso a clases”, 14ª análisis.

<sup>206</sup> El sol de México 2013, “los rechazados de las universidades”, 15ª, Análisis.

vida de estos, pues los estímulos a los que son acreedores son insuficientes. Otro gran pendiente que ve la escritora es, que sin duda los planes y programas de enseñanza se deben de revisar, y, cuestiona que las nuevas directrices de la educación sean sólo basadas en competencias pues para ella “un niño que no descubre el arte, además de la ciencia, que no aprende el respeto a su ambiente, a sí mismo y a los demás, será un ser humano al que se le haya privado de alcanzar un mejor rendimiento en su aprendizaje posterior” y con ello se limita la plenitud de ese ser humano.<sup>207</sup>

Escritores y personajes más críticos cuestionan la directriz empresarial de la educación, como es el caso de Hugo Aboites, quien considera que detrás de las reformas educativas está la OCDE y la cúpula empresarial, en donde se pretende en un corto plazo, según lo afirma Aboites, establecer una educación basada en una lógica y visión empresariales. Aboites explica que el interés empresarial se ve en las palabras del discurso del presidente Peña al declarar que, se debe “ser exigentes y ambiciosos en el desarrollo de capital humano, educar para la competitividad, el gane-gane, para la formación de una nueva e individualizada fuerza de trabajo” para ello se tendría, dice Aboites, que volver eficiente el gasto y el contenido de la educación, lo cual, es opuesto a los principios de la constitución.<sup>208</sup> Otro caso crítico es el del médico Rafael Pérez Huacuja, quien al respecto del examen nacional de residencias explica un fenómeno interesante sobre los profesionistas, primero, menciona que realizar un posgrado, en este caso una especialidad médica, es un logro que no sólo requiere conocimiento, disciplina, constancia, además

---

<sup>207</sup> El sol de México, 2013, “reflexiones sobre nuestra educación”, 15ª análisis.

<sup>208</sup> La jornada, 2013, “conducción del estado o conducción empresarial de la educación. Opinión 16.

de... suerte. Pérez Huacuja reconoce algo que no se quiere ver y que existe en la educación superior, “los dos peores lastres de la medicina son el económico y la pésima calidad de educación médica”. Pérez Huacuja refiere a la CONAMED como el sitio donde se registran las peores atrocidades causadas por la estupidez, indolencia y la falta de educación médica. Pero también esto se puede transpolar a la educación de cualquier profesión y no sólo a la médica.

El segundo punto de interés que toca su artículo es, que el examen de residencias médicas se vuelve el verdadero filtro profesional, y es aquí donde el médico una vez aceptado, se halla en un ambiente atroz lleno de jerarquías muy marcadas por la arbitrariedad que propicia el síndrome de pisar a los de abajo. Pérez Huacuja menciona que las exigencias son enormes, que el estudio implica sacrificio: horas de sueño, de vida familiar, de diversión, todo para escapar de la mediocridad, implica actualización constante, esto es, leer revistas especializadas escritas en lengua extranjera, asistir a congresos, y sentencia “todo a cambio de un sueldo miserable, porque a la hora de cobrar, el residente es un estudiante, pero a la hora de trabajar, es obrero, mano de obra barata y maltratada.”<sup>209</sup> Axel Didriksson comenta con ironía sobre los rechazados del proceso de selección a la educación media superior del 2007, que es un “bonito escenario para lo mejor que tiene el país”, Didriksson comenta que tenemos un sistema educativo organizado para que los hijos de los trabajadores, de los campesinos, las niñas madre, los discapacitados o los miles de jóvenes en situación de riesgo y pobreza, es decir las mayorías, carezcan de alguna oportunidad para seguir estudiando, lo cual resulta en un beneficio tremendo para los empresarios y los

---

<sup>209</sup> La Cronica, 2007, monitor médico, “especialistas”

gobiernos, los cuales se mantienen así con tremendas ganancias económicas y políticas, pues millones de jóvenes sin estudios, significan millones de trabajadores de bajo sueldo y baja cultura, que pueden ser manipulados también electoralmente.<sup>210</sup>

El caso de González Gamio es muy bueno, pues ante la ineficacia de la clase dirigente evoca al pasado, a la edad de oro -por así decirlo- de la educación en México, Gamio, estipulaba al inicio de este ciclo escolar por acabarse que se necesitaban tres elementos, primero, era la obligación del Estado de cumplir con la tarea de impartir educación obligatoria. Segundo, está relacionado con los profesores y su capacidad para impartir las lecciones indispensables, y, tercero, que repercutan sobre las necesidades locales. Gamio hace un recuento histórico sobre la educación en nuestra nación, y, lo interesante aparece cuando menciona el surgimiento de las escuelas normales en 1929, lo que en su inicio rindió -según comenta- grandes frutos, pues los profesores en ese tiempo tenían vocación de servicio, eran conocedores de sus materias y conocían cómo enseñarlas, pero, en contraste, aparecieron plagas nefastas: el crecimiento ilimitado del sindicato de trabajadores de la educación que, conforme iba ganando prestaciones hacía disminuir el trabajo y la voluntad de enseñar. Gamio salta al pasado para mostrar los resultados de esta plaga al indicar que los egresados de la educación básica y media superior (y también ya se vio en el reportaje del doctor Pérez Huacuja que esto también ocurre a nivel superior) saben cada vez menos, que discurren poco. Gamio sentencia que los alumnos no aprenden porque los maestros no enseñan, y declara que los que debiesen de mandar en la secretaria de educación no alcanzan los niveles de los antecesores: Vasconcelos y Torres Bodet. Gamio

---

<sup>210</sup> Excelsior 2007, El cuento educativo sin final.

comenta que si la juventud es el futuro de la patria, entonces, nuestros jóvenes irán por la vida careciendo de conocimientos básicos, cuestiona la poca utilidad de las reformas constitucionales y programas de trabajo, pues a su parecer lo que falta son individuos capaces de imponer orden.<sup>211</sup>

Mario Rodarte, escritor del periódico el Financiero cuestiona que en México no se ha establecido la dirección del sistema educativo en su totalidad, la pregunta de rodarte, es ¿qué se busca? es decir, se trata de elevar los años de estudio como parámetro de desarrollo social, entonces, responde: se debe evitar la deserción de los niños en la educación básica y hacer que estos permanezcan estudiando hasta la preparatoria. O es más del tipo de llevar a México a un cierto nivel intelectual y científico, en este caso se necesita formar varios premios nobel y que se tuviera presencia en varios institutos de primera, en ese caso responde Rodarte, se requiere de otras acciones y de más recursos para la educación, en especial para universidades públicas. Se podría usar la educación superior, piensa, para que abriera las puertas a sus egresados al bienestar social y que de paso ayudasen a sus familias, al respecto comenta Rodarte que pretender que esto se logrará con asignar más recursos a la educación no es cierto, es cegarse a ver los resultados del sistema educativo en las últimas décadas, pues el acceso de egresados de universidades públicas a las empresas es restringido, normalmente son ocupaciones de baja productividad y la paga es tan baja, que los jóvenes deben decidir entre probar suerte en la economía informal o migrar, en los dos mejores casos.<sup>212</sup> Rodarte hace un giro tendencioso, al sugerir que en México se imparten

---

<sup>211</sup> El sol de México, 2013 los trescientos y algunos más, 4D, sociales.

<sup>212</sup> El financiero, 2009, Desde el pupitre,12, Economía.

carreras obsoletas. Sugiere que sólo se deben de ofrecer becas a los más destacados para estudiar en una universidad privada "en lugar de echar más al montón", Rodarte sólo está interesado en formar educación tendiente a bienes externos como lo explica MacIntyre en *Tras la virtud*. Con todo la pregunta de Rodarte podría parecer legítima, pues pregunta ¿cuál es el tipo de sistema educativo que queremos?

Dos reportajes que hallé sirven para establecer diferencias o prioridades entre México y otras naciones. Por ejemplo, para Avilés Fabila, quien en algún momento estuvo en Finlandia por un año, comenta que para los finlandeses, el secreto de sus grandes logros fue la educación y más educación, comenta entre otras cosas los logros cívicos más que académicos al elogiar el que nadie tira un papel en la calle, la casi ausencia de delincuencia, y la casi ausencia de corrupción. Avilés destaca que ante una dificultad económica, el pueblo finlandés no pensaría en reducir recursos a la educación, pero todo ello resulta contrastante cuando se compara con México, pues comenta, estamos muy por debajo de ellos a nivel material y espiritual. Avilés culpa a la política de la situación en que se halla la nación, pues en México los políticos pretenden salir de las crisis desprotegiendo la educación y la cultura. Avilés elogia también a las instituciones de educación pública, las cuales, por fortuna tenemos y que contribuyen a construir el país, ellas, comenta, no tienen que competir por ver de dónde salen los mejores profesionistas, pues tienen una tarea fundamental: la preocupación social y el interés profundo por la nación, además del deseo de justicia social. Avilés lamenta que el gobierno en turno, el PAN, no entienda la tradición y menos la situación de un Estado proveniente de la revolución que estuvo preocupado por la cultura. Avilés cuestiona el que Calderón haya recortado presupuesto de la Cultura y de la educación, y, critica que esto se haya gestado con la aprobación de los que dicen ser

nuestros representantes en el poder legislativo, ya que estos sin pensar a mediano y largo plazo lo aprobaron. Avilés declara al final de su artículo que en los gobiernos mexicanos cada día se pierde inteligencia y sensibilidad política.<sup>213</sup>

Hay otro interesante reportaje sobre Holanda, fue hecho por Esther Estrada quien comenta que en Holanda los principales egresos de su presupuesto irán a la educación, ya que para el gobierno holandés es muy importante el gasto que se dedica a la educación, aunque dicho país considera también importantes las cuestiones sociales y de trabajo, lo cual a decir de la autora, demuestra que en Holanda se invierte realmente en su gente, Estrada, comenta que en dicha nación la gente tiene una consciencia social muy arraigada, es decir, ellos saben que pagar impuestos realmente beneficia a la colectividad, y saben además, que se obtienen muchos servicios de calidad gracias a sus impuestos.<sup>214</sup> Aunque la autora sugiere que el pago de más impuestos podría beneficiar a los mexicanos, Estrada no considera el grado de corrupción de la clase política mexicana y que de esta corruptela no se obtienen beneficios en favor de todos, sino sólo de unos cuantos.

Artículos como los presentados por Manrique Gandaria<sup>215</sup>, Juan García Heredia<sup>216</sup>, Judith García Aura<sup>217</sup> y Patricia Torres<sup>218</sup> abordan el terrible panorama y el desengaño que representa para los egresados de una licenciatura, su esfuerzo dentro de las aulas para terminar, desempleados. En el caso del reporte de Gandaria, comenta “así los profesionistas

---

<sup>213</sup> Milenio, 2009, Finlandia y México: los dos extremos en educación.

<sup>214</sup> El sol de México 2007, Educación principal gasto del gobierno holandés, 8ª, finanzas

<sup>215</sup> El sol de México, 2014, 40 % de los jóvenes universitarios están desempleados, 1a y 3a, nacional.

<sup>216</sup> El sol de México, 2011, ejerce su profesión menos del 50% de los egresados, 2ª, finanzas.

<sup>217</sup> El sol de México, 2007, Labora el 45% de los egresados en actividades ajenas a sus carreras, 8ª nacional

<sup>218</sup> El sol de México, 2014, Son menores de 30 años 56% de profesionistas desempleados, 7ª, nacional.

crecen, pero no sucede lo mismo con el incremento económico, el desempleo aumenta y la calidad de los trabajos se deteriora”.

Las respuestas a estos problemas no son simples y cómo se puede ver, y se verá a continuación, la preocupación no sólo es aprender contenidos, sino aprender lo bueno, al menos esa es una de las cuestiones que hace Rodarte, quien ante la venta de plazas en el sindicato de maestros, ante la confrontación entre un México corrompido que sigue haciendo un círculo vicioso, y uno, de un grupo reducido, que desea algo más, que cree en el esfuerzo constante para lograr el progreso, que cree en los valores y en la ética como guía para el comportamiento diario en todos los ámbitos. En este contexto se pregunta Rodarte ¿qué enseñar a los hijos y cómo decirles cuál camino es el mejor?<sup>219</sup>

Sobre el tipo de educación también se aborda a las escuelas patito, las cuales a decir de los expertos, son de baja calidad, y hacen mucho daño a los estudiantes, aunque no dejan de reconocer que si ellas existen es porque hace falta espacios en la educación pública, pero reconocen además otra causa, la proliferación de escuelas de este tipo surgió para elevar cifras educativas del sexenio foxista y para anunciarlas como microempresas.<sup>220</sup>

También se puede ver artículos como el que presenta Camacho Vargas en el que pretende elogiar a Chuayffet, y mostrar que la juventud de México es tradicional. En su estudio que por cierto, no tiene cariz representativo, pues sólo tomó una encuesta de 15000 jóvenes de una población probablemente muy grande ya que en 2009 eran solamente 9 millones de jóvenes los que presentaban el examen de ingreso a nivel superior. El autor muestra que la

---

<sup>219</sup> El Financiero, 2009, desde el pupitre, 12ª, economía.

<sup>220</sup> La Crónica, 2007, De calidad, sólo 74 de cada mil universidades y bachilleratos.

mayoría de los jóvenes entrevistados cree que es malo consumir drogas ilícitas. Para el 91% de ellos lo más importante es la familia, el trabajo, luego la pareja y únicamente en quinto puesto el dinero. Para el 52 % de ellos la clave del éxito es una buena educación, el 25% pensó que la clave residía en trabajar duro, un 9% creyó que era una familia unida. Además el reportaje expone que la mayoría de los mexicanos consideran que una de las instituciones de mayor crédito social y confianza son las universidades, la familia y los maestros. Por último el reportaje presenta que la pobreza, el desempleo, la inseguridad, la corrupción, la violencia, y el narcotráfico son los principales problemas que un joven percibe en el país. Para Camacho, la juventud del país es un sector conservador, preocupada por asuntos cotidianos como educación, empleo y economía más que por la legalización de drogas.<sup>221</sup>

El último reportaje que tomo en cuenta es de Álvarez Ledezma que comienza relatando la lamentable muerte de un jugador de soccer el año pasado, pero lo que le parece al escritor mucho más penoso, fue la magnitud del acontecimiento, hace ver la pérdida casi como una tragedia nacional, en contraste, Álvarez expone que al mismo tiempo de la noticia se daba a conocer la gran cantidad de pobres, cerca de un 80% de la población es pobre, y ante ello la población mexicana no hizo nada, pues para el grueso de la población era más importante la muerte del futbolista que saber que su nación está llena de pobres, para el grueso de la población es más importante ocupar su atención en una estrella del futbol que la precaria situación, México es un país enajenado, que se ve en la opción de elegir, ante la falta de oportunidades, entre irse de “mojado” a EU o enrolarse en las filas de la delincuencia, para Álvarez, la situación se debe a la escala de valores, que en la mayoría están invertidos,

---

<sup>221</sup> El sol de México 2013, “Chuayffet quiere inundar al país”, 15ª, análisis.

Álvarez pregunta si somos pobres porque nuestras prioridades son superficiales, o, somos nuestras prioridades superficiales debido a nuestra pobreza.<sup>222</sup> Los planteamientos de los últimos reportajes no indican sólo la preocupación por contenidos, sino la preocupación por algo más, algo que tiene que ver con el comportamiento.

Hay que recordar que la función educativa de los autores revisados pone el interés en la política, en el caso de Aristóteles es importante señalar que lamentaba que sus contemporáneos quisieran arreglar todo con reformas, despreciando la tradición, además pensaba que la educación tendía a mantener una forma determinada de gobierno y que sólo cuando se descuidaba, la Polis se volvía blanco de revoluciones. Hoy nuestros gobiernos se desentienden de ello, por ello entre los escritores presentados la pregunta era, cuál es el tipo de institución que se quiere, pues no se tiene visión educativa a largo plazo, peor aún, no se sabe qué lugar dar a los egresados, Hobbes planteaba que la educación debía servir para hacer al pueblo obediente, y ante el creciente estallido de delincuencia pareciera que este no es el fin de los gobernantes. Además pensaba que se debía de desarrollar las virtudes intelectuales, lo cual también se deja de lado en México cuando cada año se elimina presupuesto en la educación. En esas condiciones el estado mexicano se parece más a un Estado del tipo de Tourain.

Sobre la Virtud y la Educación se debe pensar que para Hobbes la educación está basada en ejercitar sólo las virtudes intelectuales, que conducen a la verdad y a producir conocimiento, mientras que en México la educación sólo sirve para presentar datos

---

<sup>222</sup> El sol de México, 2013, “valores invertidos”, 15ª, Nacional.

estadísticos que aparentan que se invierte en la educación y se alcanzan objetivos de cobertura, mientras que en realidad sólo se usa a la educación como un negocio, y no precisamente al estilo de las academias expuestas por Bowen y que aparecen en el siglo XVIII, pues se apreciaría de inmediato ¡qué gran diferencia! entre la educación que planteaban dichas instituciones y las escuelas patito que se abren en México.

Aristóteles considera que la virtud radica en un modo de ser ante la vida, ante los demás, y en primer orden, ante la *Polis*, y, ésta es importante porque es en ella donde se puede sacar lo mejor del ser humano. Podemos ver que esa es la misma preocupación de los últimos artículos ¿cómo dar algo más que sólo una educación de contenidos enciclopédicos? es decir, cómo enseñarles lo que está bien. El camino es muy conocido: La virtud, pero cómo enseñarla, si se puede enseñar, en un país inmerso en la corrupción. MacIntyre ha expuesto que ni siquiera en los momentos más oscuros de la historia, el mundo se ha quedado sin las virtudes, esto quiere decir que existe un camino. Adelantemos un poco con Beuchot y Arriaran.

Arriaran y Beuchot, plantean en el libro *Virtudes, valores y educación moral contra el paradigma neoliberal*, pretenden que se pueden introducir valores en un sistema educativo en donde priva la práctica neoliberal que se caracteriza por la subordinación de las necesidades del país a las de una política educativa de corte empresarial basada en la eficiencia y en detrimento de la calidad formativa.<sup>223</sup>

---

<sup>223</sup> Arriaran, s., Beuchot, M. *Virtudes, valores y educación moral contra el paradigma neoliberal*, México, UPN, 1999, p.5

Para Beuchot, las virtudes no pueden enseñarse como si fueran destrezas, ya que no se pueden desligar de fines, ello las convierte en algo vivo y dinámico, lo que no tienen las destrezas, además las virtudes están con referencia continua a fines y valores sin los cuales no se pueden alcanzar, para Beuchot el aprendizaje de virtudes requiere un diálogo, la interacción y la intersubjetividad entre el maestro y el estudiante. Para Beuchot, la educación es una actividad que posibilita el desarrollo de potencialidades, y, por ello puede ayudar a “sacar” algo del estudiante, de ahí que la educación se piense como algo que debe hacerse contando con la persona implicada, en este caso, el alumno deja de ser pasivo y se vuelve un ser activo, pues no se trata sólo de transmitir información de modo meramente receptivo.<sup>224</sup> Beuchot reconoce que en las instituciones se atiende más a las virtudes teóricas, en especial a la ciencia, pero, reconoce que éstas, no pueden darse o desarrollarse plenamente si no se cuenta hasta cierto punto con las virtudes prácticas, en especial la prudencia.<sup>225</sup> Pero en este caso, el maestro puede también guiar hacia virtudes prácticas, para Beuchot, no se enseña la virtud como si fuera sólo información, lo cual luego pretenden los que enseñan educación cívica y ética, sino que, se tiene que construir junto con el estudiante, puesto que el maestro es un paradigma para el alumno, ya que le sirve a éste de guía y de ejemplo de lo que tiene que hacer.<sup>226</sup> Beuchot aprovecha esta influencia, para decir cosas sobre la virtud al alumno y no solo mostrarlas, de este modo el alumno por sí mismo, será capaz de asimilar la virtud e integrarla por su cuenta. Atendiendo sobre todo

---

<sup>224</sup> *Ibidem*, p.15

<sup>225</sup> *Ibidem*, p.19

<sup>226</sup> *Ibidem*, p.37

al paradigma de lo que es el maestro. La educación así consistiría en hacer que el alumno haga vida esos valores.<sup>227</sup>

### **El papel del filósofo en la educación.**

Beuchot piensa que la formación del filósofo en México no debe únicamente de reflejar el modelo de hombre que existe en nuestra sociedad, sino que, además, es necesario que se atreva a proponer un modelo de hombre que necesitamos o al que aspiramos.<sup>228</sup> Para Beuchot, el filósofo actual se halla en un mundo socio político que le pide lucidez para transformar, y, tiene que impulsar la transformación, la cual ocurre desde el fondo de lo simbólico de cada cultura, por ello es que la tarea de éste debe ser la de cuidar de los símbolos buenos y destruir los malos. Además, el filósofo, declara Beuchot, debe pensar que no se está formando para sí mismo, sino que lo está haciendo para la sociedad, debe estar consciente de que estudia para servir a sus semejantes en la tarea de construir la sociedad.<sup>229</sup>

Bien lo demás de la virtud lo dejamos para el análisis de las virtudes y las pasiones que se abordará a continuación.

---

<sup>227</sup> *Ibíd.*, p.41

<sup>228</sup> *Ibíd.*, p.92.

<sup>229</sup> *Ibíd.*, p.99.

## **Alma o movimiento.**

Aristóteles y Hobbes no nos dicen mucho acerca de las pasiones, en uno porque quizás sea parte de sus obras perdidas, en el otro porque quizás sólo necesita justificar el miedo y la ambición.

Lo cierto es que el tratado del Alma de Aristóteles se inclina a ver las pasiones como algo presente en todos los animales e, incluso, en los organismos vegetales, pero que en el hombre, representa algo más, pues el alma es necesaria para alcanzar el conocimiento y nuestro fin, siempre y cuando vaya acorde con la razón. Éste es el punto de interés del estagirita pues presenta todo un estudio sobre el alma para explicar lo que es ésta y su relación con el cuerpo, además señala que lo importante es que tanto las pasiones como los apetitos conduzcan a acciones acordes con lo que manda la razón. Hobbes por el contrario, prefiere hablar poco de las pasiones pues, en el mejor de los casos sólo algunas de ellas tienen interés en cuanto promueven el conocimiento,<sup>230</sup> en los demás casos las pasiones son la interiorización de los movimientos de los sentidos hacia el corazón, las pasiones en Hobbes también sirven en el ámbito social y político para justificar el nacimiento de un Estado,<sup>231</sup> y constriñe, al de deseo de poder, todo acto humano. Sirva esto como breve introducción para el análisis de las pasiones entre estos dos autores.

La postura aristotélica centra a la virtud como base de la educación y como la principal tarea del político. Dicho asunto es importante pues, desde el punto de vista individual, es el medio, dice el estagirita, que conduce a la felicidad; y desde el punto de vista natural, es la

---

<sup>230</sup> El leviatán, Op. Cit., p. 45.

<sup>231</sup> *Ibidem*, p.101

forma como el alma, más que el cuerpo, alcanza sus aptitudes, una vez que ésta ha sido educada.<sup>232</sup>

La postura aristotélica presenta la unidad del cuerpo y del alma, esto es, las dos cosas son necesarias para un ser vivo, es un cuerpo,<sup>233</sup> dice él, orgánico, en donde el alma es importante por ser, no la esencia, sino parte de dicho cuerpo.<sup>234</sup> Dicha alma le permite al ser orgánico que la posee tener un desplazamiento que va de la materialidad a la consciencia, siendo esto último lo propio del ser humano.<sup>235</sup>

En contraste según la teoría antropológica de Hobbes, todos los hombres son iguales tanto en capacidades para matar, como en su igualdad de esperanza para obtener lo que desean, de ello resulta que dos o más hombres se enemisten al desear la misma cosa. Hobbes cita como causas de la discordia: la competencia, la desconfianza y la gloria. Por ello el hombre debe hacer uso de la anticipación, esto es, hacer uso del dominio de unos sobre otros ya sea por fuerza o por astucia. El impulso que lleva a atacarse los unos a los otros es el obtener beneficio, seguridad, reputación. Hobbes sugiere que estos impulsos deben de controlarse pues de lo contrario se vive bajo el temor y el peligro de morir violentamente, lo cual hace del acto de vivir algo breve, brutal y pobre. Son estas condiciones las que dan origen a las pasiones y a los actos.<sup>236</sup>

---

<sup>232</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., p.29

<sup>233</sup> Aristóteles, *De Anima*, Buenos Aires, Leviatán, 2008. pp. 9, 40-44

<sup>234</sup> *Ibidem*, pp.61-67

<sup>235</sup> *Ibidem*, p. 10 Alfredo llanos, introductor a *De Anima* en español, traduce *Nous* como: mente, intelecto o inteligencia, y que significa el poder comparar, calcular, reflexionar, es decir el horizonte propio del hombre y sus inmensas posibilidades espirituales.

<sup>236</sup> *El Leviatán*, Op. Cit., pp.100-103

Mientras que en el estado de naturaleza no puede haber justicia ni ley. Hobbes sostiene que las pasiones son malas - dentro de un estado civilizado- en el momento en que una ley las prohíbe. La ley, añade Hobbes, existe por medio de un acuerdo que se promulga. Son las pasiones las que le inclinan al ser humano a la paz y la razón, con las cuales se forman las normas adecuadas.<sup>237</sup>

La teoría mecanicista de Hobbes sobre el cuerpo y las pasiones deja, en una posible causa histórica el comienzo de un proceso que en su época era pobremente documentado: el aspecto fisiológico, en el que por cierto, deja mucho que desear su aspecto mecanicista que reduce todo a movimiento de órganos, y donde su idea de lenguaje veraz lo vuelve altamente parco fingiendo ser conciso.<sup>238</sup> En contraste con lo anterior, la teoría de una naturaleza en Aristóteles se fundamenta en las variedades de alma y las facultades que ésta posee. Así vemos que Aristóteles habla de un alma nutritiva, la cual, aunque está presente en las plantas, los animales y los seres humanos, es más propia de las plantas (sus funciones son de alimento y reproducción).<sup>239</sup> Sigue el alma sensitiva presente tanto en los animales, como en los seres humanos, dicha alma posee las siguientes facultades: imaginativa, apetitiva, racional e irracional, aunque no todas están presentes en todos los animales. De éstas, las facultades apetitivas se relacionan con otras facultades: las sensoriales y las locomotrices. Así, son facultades sensoriales la distinción entre el placer y el dolor, el deseo y la sensación, esto como una situación de acción y afección, esto es, mover y ser

---

<sup>237</sup> *Ibidem*, p.103

<sup>238</sup> *Ibidem*, p.40

<sup>239</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., p.30, *De Anima*, Op. Cit., pp.70 -71.

movido.<sup>240</sup> Esto aunque no es propio del hombre, sí le afecta, pues en primer lugar es algo que comparte con los demás animales y segundo, porque muchos seres humanos se dejan arrastrar por sus apetitos en búsqueda de placeres. Por último están las facultades del alma racional, de ello comenta Aristóteles, está la mente la cual se presenta en algunos animales -el ser humano pertenece a esta clase de seres- capaces, todos ellos en potencia, de ser prudentes, pero, el ser humano es el único que cuenta con la capacidad de poseer y ejercer la ciencia.<sup>241</sup>

Siendo las partes del alma racional e irracional constitutivas de lo humano, Aristóteles comienza a relacionarlas con las demás facultades y entre sí mismas. El Filósofo comenzará por aseverar que fuera del acto de pensar, todas las demás afecciones son un conjunto que afecta a la unidad orgánica, es decir son afecciones de un cuerpo y de un alma en concreto. Dicho organismo al ser afectado presentará una disposición hacia lo positivo o en su defecto hacia lo negativo.<sup>242</sup> Además el estagirita explica que el ser sensible puede valerse de la sensación como forma de conocimiento, pues sentir es sufrir o ser afectado por algo, mientras que el ejercicio del conocimiento está en el alma, de allí que pensar depende del sujeto y de su voluntad, en cambio sentir no depende de la voluntad.<sup>243</sup>

Aristóteles distingue también entre sentido propio, esto es, nuestros cinco sentidos y el sentido común, el cual provee de la capacidad para juzgar los objetos.<sup>244</sup> Algo más, el

---

<sup>240</sup> De Anima, Op. Cit., pp. 68-78

<sup>241</sup> Ibídem, pp. 79-80

<sup>242</sup> Ibídem, pp. 23, 80

<sup>243</sup> Ibídem, p. 81

<sup>244</sup> Ibídem, pp. 13-14, 83, 116- 120F

Filósofo advierte que las sensaciones se deben de armonizar, ya que en su debida proporción, producen placer, mas, si son excesivas pueden causar daños o la destrucción del ser sensible.<sup>245</sup>

Respecto al intelecto práctico, el Estagirita piensa que, el alma puede ser definida por dos cosas la sensación por un lado y el juicio por el otro, entre ellas hay diferencias, por ello comenta que la sensación es común a todo animal, mientras que el juicio no. Declara que el juicio, no puede estar en un ser carente de razón.<sup>246</sup> Establece además una distinción entre sensación, imaginación, y pensamiento, destacando que la Imaginación tiene por cualidades: depender de nosotros- de nuestro querer -en la imaginación, lo evocado produce algo similar a contemplar una pintura y requiere además de la sensación y de *upolexis*-ciencia, opinión o inteligencia-, la imaginación nos permite juzgar si estamos en la verdad o en el error. En contraste a la sensación, la imaginación puede ser falsa, mientras que la sensación no. La imaginación requiere convicción pero no es opinión pues, la opinión es una progresión de la razón a la persuasión y de persuasión a convicción, además, aclara que algunas bestias tienen imaginación pero carecen de opinión. La Imaginación además es necesaria para formar el recuerdo, la anticipación y el pensamiento, esto es, darle sentido a las imágenes.<sup>247</sup> En cambio pensar: es sufrir cierta pasión, requiere de un intelecto paciente que es afectado y de un intelecto agente, que es necesario para pensar, convirtiendo la potencia en acto. Así lo pensado va acompañado de la emoción correspondiente a lo pensado. El problema en cuanto a la imaginación comenta Aristóteles es que debido a la

---

<sup>245</sup> *Ibidem*, p. 122.

<sup>246</sup> *Ibidem*, pp. 125-127.

<sup>247</sup> *Ibidem*, pp. 127-131.

persistencia de las imágenes y de su parecido con las sensaciones, en los animales y en algunos humanos su inteligencia esta oscurecida ya sea por pasiones o por carecer de inteligencia.

La sensación, escribe Aristóteles, si es agradable, se le busca; si desagradable se le evita y por medio de ello se experimenta lo bueno y lo malo. Así en el alma dianoética las sensaciones son reemplazadas por imágenes, de lo que se obtiene que no necesariamente se requiera del objeto para buscar lo bueno o lo malo. Este reemplazo se da gracias a la facultad noética, la cual, piensa las formas insertas en las imágenes de modo semejante a como si estuviese ante la sensación y determina qué se debe de buscar o evitar. Dicha facultad se mueve fuera de la sensación, pero también delibera sobre lo futuro en función de lo presente, cuando se da la percepción de algo unido a imágenes o conceptos, es como si fuese una visión interna. Amén de su capacidad de hacer abstracciones.<sup>248</sup>

La Conclusión del estagirita es que si no se tuviera ninguna sensación, el aprehender y comprender sería imposible, y la razón de ello es que el ejercicio intelectual requiere de imágenes, pues éstas son semejantes a las sensaciones sólo que sin materia.<sup>249</sup> Como se puede ver, Aristóteles requiere toda una teoría del conocimiento y de la mente para explicar un movimiento de percepción, integración en una unidad, con el fin de formar una imagen cargada de sentido en la mente, generar un opinión y conducirla, como se verá a continuación en un acto, esto es en el movimiento que tiene dicha afección o apetito en el

---

<sup>248</sup> *Ibidem*, pp. 142-146.

<sup>249</sup> *Ibidem*, pp. 148-149.

intelecto y qué resultará de ello.<sup>250</sup> Por cierto aunque ambos hablan de movimiento se puede ver que la cuestión a la que se aplica y la consecuencia que resulta de ello es totalmente opuesta.

En la postura de Hobbes las pasiones son resultado de movimientos que parten desde los sentidos hacia un sitio de integración,<sup>251</sup> lo cual fisiológicamente suena correcto, el problema es su generalización y su tendencia a querer derivar todo a partir de un pacto en el cual un ser vivo renuncia a sus derechos en función de la formación del estado,<sup>252</sup> esto se puede hallar en la naturaleza, por ejemplo cuando en un grupo de lobos el derecho de reproducción para bien de la manada lo ostenta sólo el macho alfa, creo que es un error válido, pues voltear a ver a la ecología, no es nuevo, es propio del siglo XX. Otro punto de debate sería su relativismo basado en los distintos deseos y su mutabilidad que afecta de distinto modo a las seres humanos, incluso a un sólo humano en distintos momentos de su vida y en distintas intensidades.<sup>253</sup> Algo más que se le puede objetar a Hobbes es que su teoría al hablar de constitución corporal y apetitos abrirá un nuevo paradigma para teorías posteriores que hacen de la fuerza el elemento natural que determine, con el mismo toque de relativismo, lo que es bueno y malo.

La pasión, en Hobbes, es una moción voluntaria, que implica la moción de órganos y son provocadas por las cosas que percibimos, es un movimiento que va de los sentidos al

---

<sup>250</sup> *Ibidem*, pp.152-158

<sup>251</sup> *El leviatán*, Op. Cit., p.40.

<sup>252</sup> *Ibidem*, p. 105.

<sup>253</sup> Hobbes, *El leviatán*, Op. Cit., p.43, *Tratado sobre el hombre*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2008, p.135-138.

corazón y que se evidencia por la apariencia o en los movimientos del cuerpo (deleite o por turbación). Hobbes añade que se originan después de un pensamiento respecto a un dónde, cómo y qué. En tanto que la Imaginación resulta ser, en el inglés, un movimiento de sensaciones internas, es el primer movimiento interno y Hobbes lo llama también esfuerzo.<sup>254</sup>

El apetito es aquello que se mueve hacia lo que lo causa, Hobbes lo llama también Amor, siendo todo lo que los humanos desean sin importar si es dirigido hacia las personas o hacia objetos. La aversión, por el contrario, es aquello que se aparta de lo que lo causa, Hobbes lo llama también odio. De los apetitos y aversiones algunos nacen con el hombre, mientras que los demás explica Hobbes, son resultado de su experiencia y de la comprobación de los efectos sobre nosotros o sobre otros seres humanos.<sup>255</sup> Para Hobbes, la constitución del cuerpo afecta nuestros apetitos y los hace mutables, esta constitución además sirve para proveer distintas concepciones sobre lo que es bueno o malo. Para Hobbes bueno es lo que es objeto de deseo y malo lo que es motivo de aversión. De ello deriva que no exista regla de bien o mal en la naturaleza de los objetos, sino que es resultado de lo que le parece a cada ser humano (cuando existe un estado de naturaleza) o de cada Estado cuando se entra al mundo civilizado, en este caso el estado impone su propia regla del bien y del mal. Para Hobbes existen diferentes clases de bueno y malo, así existen bueno en promesa, en efecto y en fin.<sup>256</sup>

---

<sup>254</sup> El leviatán, Op. Cit., p.40.

<sup>255</sup> Ibídem, p.41

<sup>256</sup> Ibídem, p.42

Hobbes menciona algo más, primero, define al desprecio como todo a lo que ni amamos, ni odiamos; y segundo, define por perturbaciones a aquellas afecciones que perjudican el recto razonamiento, Hobbes dice que están contra del bien verdadero y a favor de uno inmediato y aparente.<sup>257</sup>

Deliberación: dice Hobbes que es la presentación simultánea de las pasiones, como apetito aversiones y deficiencias, culmina con estar de acuerdo si es realizable o con su imposibilidad si no es realizable, Hobbes piensa que no se puede deliberar sobre lo pasado pues ya no se puede cambiar, ni sobre lo imposible, pues es irrealizable. La deliberación, dice Hobbes, pone fin al dilema de hacer o no las cosas, aunque todo esto se realiza conforme a nuestros propios apetitos o aversiones.<sup>258</sup>

Hobbes dice que el último apetito previo a la acción es la voluntad, además dice que es un acto y no una facultad de querer, Hobbes estima que hacer de la voluntad un proceso racional es algo defectuoso, pues de ser así no habría acción voluntaria que fuese contra la razón. Hobbes postula que la acción no es propiamente algo voluntario pues depende de la deliberación. Hobbes se justifica arguyendo que de ser así todas las aversiones serían involuntarias. En Hobbes son voluntarias todas las acciones que se inician en la codicia, en la aversión o en el temor de las consecuencias que suceden a la omisión de las leyes.<sup>259</sup>

Hobbes concluye que la deliberación y la voluntad son producto de los apetitos y de las aversiones que conducen a la previsión de las consecuencias buenas o malas y de las cuales

---

<sup>257</sup> *Ibidem*, p.43

<sup>258</sup> *Ibidem*, pp.47-48.

<sup>259</sup> *Ibidem*, p.48, *Tratado Sobre el hombre, Op. Cit.*, p.125.

es muy difícil ver a ciencia cierta cuál es su final. Por ello quien tiene más experiencia tiene las máximas y las perspectivas más seguras sobre las consecuencias.<sup>260</sup>

Por el contrario en la teoría Aristotélica el movimiento es para decidir por medio de una acción mental qué es lo mejor en aras de algo bueno, un bien que no tiene nada que ver con la visión moderna. Así vemos que la teoría del estagirita propone que todo movimiento se realiza por algo, es decir tiene por causa un fin, dicho movimiento va acompañado o por el deseo, o, por la imaginación, y, el intelecto es el motor de la facultad racional. Pero el intelecto no puede, explica Aristóteles, nada respecto a la práctica ni se pronuncia sobre lo que se debe buscar o evitar. Así el movimiento lo realiza un ser vivo que busca o evade algo, el intelecto no puede ordenar o rechazar algo, sólo prescribe el buscar o alejarse de algo, de modo que el deseo y la razón son lo que mueve al ser humano.<sup>261</sup>

Aristóteles separa entre intelecto teórico e intelecto práctico. Y los distingue al declarar que el intelecto práctico es la correcta concordancia entre el deseo y la razón previa al desarrollo del acto. Mientras que el teórico es la contemplación de la verdad.<sup>262</sup>

El pensamiento es lo deseable, así, ni el pensamiento ni la imaginación se mueven sin deseo, pero dado que el deseo puede ser verdadero o erróneo, el objeto deseable se puede mover hacia dos direcciones; el bien real o el aparente, los deseos nacen de las luchas de unos contra otros, esto es, la razón y los apetitos se oponen entre sí. Otra consideración que hace el estagirita respecto al intelecto y el deseo, es que el primero impulsa a resistir en

---

<sup>260</sup> *Ibidem*, pp.49-50.

<sup>261</sup> *De Anima*, Op. Cit., pp. 152-156.

<sup>262</sup> *Ibidem*, pp. 151-152.

consideración al porvenir, mientras que el apetito se dirige a lo inmediato, de este modo el placer surge como lo más agradable y bueno, pero no repara en lo futuro. Algo semejante ocurre con los animales *que carecen de imaginación deliberativa, pues al no tenerla, estos optan por lo más ventajoso.*<sup>263</sup>

Para Aristóteles son necesarias las afecciones, pues el cuerpo que careciera de ellas no podría alcanzar su fin.

En el alma existen tres cosas: Pasiones, a las cuales acompaña el placer o la pena. Facultades, que es la capacidad para padecer estados que nos permiten enojarnos, o, entristecernos, etc. Y hábitos, disposiciones por medio de las cuales nos comportamos bien o mal en cuanto a las pasiones<sup>264</sup>.

Sobre la pasión y la virtud Aristóteles comenta que existe una parte irracional que sí participa de la razón, pues la parte racional le aconseja y le impulsa a realizar las mejores acciones. Ello forma a dos tipos de seres humanos: los incontinentes, que avanzan contra la razón y los templados, donde lo irracional concuerda en todo con lo racional.<sup>265</sup> La parte irracional cuenta con la porción vegetativa, antes mencionada y con la parte desiderativa, la primera no participa de la razón, la segunda, sólo en la medida en que es capaz de someterse a ella, la parte racional es científica y calculadora, la primera posee la razón en sí, la segunda delibera y sigue la razón. Y ello le sirve para distinguir entre dos tipos de virtudes, de modo que las virtudes que versan sobre la razón se llaman intelectuales y las

---

<sup>263</sup> *Ibídem*, pp.152-156.

<sup>264</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., p.39.

<sup>265</sup> *Ibídem*, p.31

que versan sobre escuchar el consejo de la razón se llaman morales, esto es, las primeras enseñan al ser humano a ser sabio y comprensivo, las segundas, a ser manso y moderado.<sup>266</sup>

Somos virtuosos en la visión aristotélica por la disposición que presentamos, no por ser o no afectados. Somos catalogados como virtuosos por el modo y las circunstancias en que las afecciones se desarrollan,<sup>267</sup> las virtudes están en función de nuestras decisiones, en cambio las pasiones no. Las pasiones nos mueven, las virtudes son disposiciones. Las virtudes son hábitos.<sup>268</sup>

Para Aristóteles *el buen estado de la parte práctica e intelectual consiste en la verdad concordante con el recto deseo, el principio de la acción es la elección, y el de la acción el individuo que la produce.*<sup>269</sup> Aristóteles dice que el principio de la acción es el raciocinio y el deseo, puesto que no puede haber elección sin entendimiento y pensamiento, el estagirita escribe que la práctica del bien no puede darse sin pensamiento y sin carácter.<sup>270</sup>

Se le puede reprochar al tutor de Alejandro Magno el hecho de pretender que el ser humano se debe regir por medio del deseo y su concordancia con la razón, cuando eso pasaba poco en su época y es menos frecuente en la nuestra, además para deleite de muchos y muchas- dada la cuestión de género y que acostumbra recriminar el machismo de Aristóteles- se le puede increpar, según lo que cuenta el relato de Aristóteles y Philis, que ni él mismo siguió esto, pero debe recordarse las condiciones bajo las cuales se realizan los

---

<sup>266</sup> *Ibidem*, pp.31-32.

<sup>267</sup> *Ibidem*, p.39

<sup>268</sup> *Ibidem*, p.40

<sup>269</sup> *Ibidem*, p.122

<sup>270</sup> *Ibidem*, p.123.

actos, en la teoría aristotélica, y la pena que sintió el estagirita, según se comenta en el mismo relato. Por lo que no veo que en Aristóteles, pensada la situación ya fríamente, sea motivo para denostarlo. Pasando a otra cosa se puede contrastar el hecho de pensar como Aristóteles, al hacer del alma algo importantísimo de lo humano, coloca al hombre como el ser capaz de no sacar ventaja de sus habilidades para sí mismo, sino para la comunidad en conjunto, y deja sólo lo ventajoso en manos de los animales, lo cual no es así en la postura de Hobbes, pues debe recordarse que éste piensa que las cosas se hacen para obtener poder sobre los otros y alaba de forma increíble el individualismo.

Tiene también una gran relevancia el hecho de que para Aristóteles las pasiones o afecciones sean necesarias para que el ser humano se desarrolle y pueda alcanzar su fin, claro este ser humano es el ser humano como esencia, pero ello no impide que por medio de la *Polis* el ser humano en concreto alcance su fin, en cambio en Hobbes, las pasiones son contradictorias y a decir de él algunas deberían de ser oprimidas por otras, para denostar las pasiones o las virtudes del sistema antiguo, todo lo resume a pasiones, así: valor y magnanimidad, dejan de ser virtudes; la amistad, deja de ser lazo entre algunos tipos de seres vivos, incluso deja de ser el motor que da forma a la *Polis*, deja de ser la virtud por la cual los humanos igualmente buenos se emulan unos a otros, se vuelve amor, se vuelve lujuria, se vuelve pasión amorosa, se vuelve deseo de riqueza, y se vuelve celos cuando se cree que no es bien correspondido. La curiosidad y la admiración se vuelven Las Pasiones *por ser propicias para la ciencia*, en oposición, el placer carnal debería de evitarse pues *hace perder el tiempo*. La visión de Hobbes llega a tal extremo que hace de la deliberación una pasión más, siendo que esta es una pieza clave en hacer coincidir al deseo con la razón -en la postura de un aristotélico- algo semejante puede decirse de la voluntad, pero

situándonos en el presente, el hecho de que muchos mexicanos desearan que México tuviese más de cuatro partidos en la copa mundial o incluso que fuese campeón mundial no lo hace realizable, aunque estoy seguro esa era la voluntad de una persona concreta x, de otra y, de otras 20 situadas en un estadio, y de miles de crédulos.

Algo más a debatir entre estas posturas de Hobbes y la aristotélica es la idea de que en Hobbes sólo se puede hablar de pasiones buenas o actos buenos a aquellos que encuadran dentro del marco de la legislación impuesta por el soberano del Estado, de modo que todo lo que él diga y ordene está bien hecho, de sobra está decir que no ocurre lo mismo con Aristóteles, por ello Aristóteles mantiene, dice MacIntyre en su obra *Tras la Virtud*, que la *Polis* es la única forma política donde las virtudes se pueden mostrar de modo auténtico, también explica parte de la relación entre las virtudes y las leyes y la moral, ello implicaría fundar una comunidad para alcanzar un proyecto común, y, originar algún bien reconocido y compartido por todos aquellos que se empeñan en tal proyecto. Lo contrario es Hobbes, donde piensa que un individuo, por el hecho de poseer el poder absoluto determina a su conveniencia qué es lo bueno y lo malo. MacIntyre continúa explicando lo que dice Aristóteles de las leyes, y comenta que éste declara casi que la justicia natural y universal prohíbe de modo absoluto cierto tipo de actos pero, los castigos que se imponen a quien los comete varían de ciudad en ciudad. Lo cual lleva a un conflicto ¿cómo aplicar las leyes? Este problema no aparece en Hobbes, pues todos sin distinción deben de ser juzgados igual. MacIntyre revelará algo interesante del contraste común que se realiza sobre el mundo antiguo y el moderno, pues declara que para la modernidad, se puede cuestionar la relación de la *Polis* y la ética aristotélica, ya que la interpretación de las virtudes supone un contexto desaparecido, el de las relaciones sociales de la antigua ciudad estado.

Por último, está el asunto de la consideración del bien hasta sus últimas consecuencias, debe recordarse que la teoría de Hobbes no admite el futuro como algo real, sino como algo que se puede prever a partir de lo anterior, mientras que la cuestión del aristotelismo si lo prevé, pues sabe que lo futuro puede conducir a un estadio mejor del desarrollo humano, ello determinará que la visión aristotélica tome en cuenta los actos pensados para alcanzar un bien no inmediato sino futuro, mientras que Hobbes sostenga, al solo existir el presente que lo futuro sea sólo previsible. Además como es consciente de que existen factores que pueden cambiar las cosas (el hecho de que 10 chicas rechacen mi invitación a salir no hace que la 11, la 15 o la chica número “n” acepte la invitación, rompiendo así, el resultado de los actos pasados) Hobbes lo justifica aludiendo a la imposibilidad de poder conocer el resultado de un acto hasta sus últimas consecuencias y dejándonos con el conformismo de aceptar un bien aparente, medio pensado y basado en aquello que traiga como consecuencias el mínimo de dolor o la mayor cantidad de placer.

Algo más, que tiene que ver con el siguiente análisis. Para Aristóteles el placer tiene que ver con la virtud, y para Hobbes la felicidad tiene que ver con la virtud más importante para él: El poder.

Finalmente, en este apartado Aristóteles aborda el placer y dice que no es fácil evitarlo, que es común a todos los animales y acompaña a todos los actos dictados por una preferencia, presentándose normalmente lo bueno y lo útil como placenteros. Aristóteles dice que medimos nuestros actos por placer o por dolor y termina con esto al decir que será bueno quien respecto a placeres y dolores, sepa usarlos correctamente, malo quien lo hace de modo incorrecto. Mientras que Hobbes plantea que la Felicidad es el éxito continuo sobre

aquellas cosas que un hombre desea de tiempo en tiempo, y añade que, la felicidad se alcanza al lograr placeres y alegrías.

## ¿Será prudente, una propuesta indecente?

Es obvio que para muchos incontinentes, la respuesta es sí, es obvio que para Hobbes, la respuesta es sí, si su majestad lo ordena, es decir, para Hobbes es prudente toda propuesta indecente que ordene el soberano.<sup>271</sup>

Pero, para Aristóteles no lo es, sé también que estoy tomando un nombre de una canción pero lo he tomado a condición de que sirve sólo para contrastar el último punto a analizar: las virtudes. A lo largo de los análisis anteriores se ha visto que entre la visión aristotélica y la visión de Hobbes, está presente una idea de Virtud, en cada caso, podemos o no estar de acuerdo con ellas, pero lo que sí es seguro es que cada autor postula una idea de ella, debe de recordarse que la idea de virtud está cómo lo explica MacIntyre, en *Tras la virtud*, supeditada a algo más, a algo principal, en el caso de Aristóteles es lo bueno, en el caso de Hobbes, el poder.

### El Bien

Para definir la virtud, Aristóteles comienza por definir lo que es el bien, para ello explica que todo acto tiende hacia un bien, esto aplicado a la especie humana, no es otra cosa que reconocer que nuestros actos tienden no sólo es la búsqueda del bien, sino que ese bien debe también de ser lo mejor para el ser humano. El bien y la perfección del ser humano deben residir en los actos propios de éste.<sup>272</sup> De modo que el bien de la especie humana y su perfección están en una vida de actos realizados conforme a la razón y no en la felicidad

---

<sup>271</sup> El ciudadano, Op. Cit., p.p. XXX, 53, 61, 63.

<sup>272</sup> Ética a Nicómaco, Op. Cit. , p.9

tenida como la posesión de bienes externos. En la teoría aristotélica la felicidad parece consistir en la virtud, de ser así la felicidad está relacionada con una vida dichosa y de buena conducta, y, con obtener por esta vía las cosas más bellas y buenas de la vida, ésta no necesita del placer vulgar pues tiene en sí misma su propia satisfacción.<sup>273</sup> Dado que la felicidad tiene que ver con bienes, son necesarios los bienes externos para obtener el bien supremo y no porque ellos sean el bien en sí.

Aristóteles reconoce que es deseable el bien humano de modo individual, pero es más bello y divino procurar el bien para la Polis. Lo mejor para el humano se alcanza en la Polis. De ahí que Aristóteles diga que la política es la ciencia soberana pues en la Polis se toman las mejores decisiones para el género humano.<sup>274</sup> Dichas decisiones dicen cuáles son las ciencias que se deben de aprender y ellas dirigen que es lo que puede hacerse y qué no. Dado que cada polis tiene algo que considera como lo bueno para sí, de ello resulta que existen variedades de lo bueno, pero dentro de esa variedad debe existir una idea de bien en general, la que aplica a la mayoría de los casos. Para poder descubrirla se debe comenzar por lo que ya se conoce: los hábitos morales, los cuales hacen más fácil adquirir los principios sobre lo bueno y lo justo.<sup>275</sup> Aristóteles habla de dos tipos de virtud la intelectual y la moral, ambas adquiridas, la primera, por medio de la enseñanza y requiere de tiempo y experiencia, la segunda depende de la costumbre. Para Aristóteles las virtudes son resultado de un aprender haciendo. Aristóteles une la virtud con la política y explica que en las ciudades los legisladores, forman buenos ciudadanos por medio de la adquisición de ciertos

---

<sup>273</sup> *Ibidem*, p.19

<sup>274</sup> *Ibidem*, p.10

<sup>275</sup> *Ibidem*, p.p. 10-13

hábitos. Por eso es un rasgo distintivo del buen gobierno enseñar hábitos que formen buenos ciudadanos. De tal suerte que si los modos de ser nacen de los actos semejantes es de suma necesidad que ciertos actos se adquieran desde la adolescencia.<sup>276</sup> También admite que todo discurso que se realiza con miras a la conducta práctica debe expresarse sólo en generalidades, pues nada tiene de estable todo lo que atañe a los actos y la conveniencia humana, así recomienda que al abordarse la virtud, el ser humano actuante deberá considerar lo más oportuno y no perder de vista que sus actos pueden malograrse por falta o por exceso, incluso las virtudes.<sup>277</sup>

En cambio, para Hobbes la cuestión de mandar y obedecer es cosa de lenguaje, ya que sin éste no habría sociedad, ni paz, imperando en su lugar, la ferocidad, la indisciplina y la soledad. Hobbes hace del lenguaje algo así como el pegamento que sirve para formar una sociedad y como medio de difusión del conocimiento. Ya que se ha formado el lenguaje y la sociedad, la política y la ética surgen de la sociedad, pues, para el inglés la justicia y la equidad no surgen más que dentro de una sociedad. Por eso, antes de que existieran pactos o leyes no hay entre los humanos conocimiento acerca de la justicia o la injusticia o sobre el mal o bien públicos.<sup>278</sup> Para Hobbes el principal de todos los bienes es la conservación de la vida, el principal de todos los males es la muerte, y, el peor de y más terrible: la muerte violenta.

---

<sup>276</sup> *Ibidem*, p.33-34

<sup>277</sup> *Ibidem*, p.35-36.

<sup>278</sup> *El ciudadano*, Op. Cit., p.121-123.

Además para Hobbes existe más de una palabra para decir bueno o malo acerca de las cosas, continua así su teoría del lenguaje con las diversas formas de llamar a lo bueno y a lo malo. Su noción acerca del bien y del mal, reside en relativizar las palabras pues cada ser humano, designará como bien todo lo que apetece y mal a lo que aborrece. Hobbes concluye que designar algo como bueno o malo está cargado de relativismo respecto a una persona, un lugar y un tiempo.<sup>279</sup> Para Hobbes también el bien puede ser común, reconociendo que existe algo que puede ser útil para muchos: el bien común que surge en un Estado,<sup>280</sup> es decir, el bien más apreciado en el estado de naturaleza es preservar la vida, esta pasión, le llevará a formar al Estado y una vez formado el Estado y sabiéndose el individuo seguro, lo que resta es asegurar su paz por medio del bien común.

Independientemente de la cuestión del lenguaje, Hobbes es más breve respecto al bien pues todo se debe al estado de obediencia que tiene el súbdito hacia el soberano, además, el bien está representado en dos facetas, la del estado de naturaleza primero, donde lo más importante es preservar la propia vida, y la segunda, que es el bien del hombre dentro de una sociedad civil, el cual consiste, para el individuo, en asegurar su vida y propiedades mediante la obediencia a los dictados del soberano.<sup>281</sup>

Lo interesante es que la Política aristotélica presenta la búsqueda del bien humano a partir de su constitución, de su legislación y por ende de su educación. Esto llevado al plano del País deja mucho que desear artículos como el suplemento UNAMirada a la ciencia

---

<sup>279</sup> *Ibidem*, p.126

<sup>280</sup> *Ibidem*, p.126

<sup>281</sup> Ya mencionado antes en los capítulos anteriores.

publicado en la prensa del 2011,<sup>282</sup> El de Judith García<sup>283</sup> de El sol de México en ese mismo año, muestran el desinterés no sólo de la clase política, sino social hacia las futuras generaciones. Reportajes como el de Verónica V. González en el semanario Misión Política<sup>284</sup> y el de José luna en el Sol de México<sup>285</sup> muestran que muchos de ellos atraviesan pobreza y desempleo. A esta problemática debemos sumar la fuga de cerebros<sup>286</sup> por parte de los jóvenes que sí estudian, el subempleo o el trabajo de adolescentes en condiciones desfavorables<sup>287</sup>, la violencia<sup>288</sup>, su inserción a la delincuencia<sup>289</sup> y la trata de personas<sup>290</sup>. Muchas de estas estimaciones las hacen ver los queridos analistas como datos tasados en pérdidas monetarias, esto es, siguen la línea de Hobbes, lo importante en el Estado no es que seas un individuo, sino un individuo productivo y que genere riqueza al país. ¿O será acaso que ni siquiera el generar riqueza le interesa? No nos acercamos más a un Estado desinteresado en lo que toca a sus funciones, apático, donde el poder lo ejercen los dueños de un mercado y que sólo se preocupan por expandirlo y mantener su dominio como es el caso de los monopolios de grandes empresas legales o los famosos territorios de la

---

<sup>282</sup> La prensa, 19 de Abril de 2011, P.19 "Auxilio a los Jóvenes", en suplemento UNAMirada a la ciencia.

<sup>283</sup> García, Judith, El sol de México, 6 Marzo2011, Nacional 10a, Abandonados por el gobierno y sociedad miles de jóvenes.

<sup>284</sup> González, Verónica. Misión Política, Casi un millón de jóvenes menores de 30 años en las garras del desempleo Numero 712, semana del 1 al / de Julio del 2014.

<sup>285</sup> Luna, José, El Sol de México 2010, Sin trabajo el22 por ciento de los jóvenes del país.

<sup>286</sup> Marín, Nidia, El sol de México 26 Mayo 21014, Nacional 10a, intensa fuga de cerebros en nuestro país.

<sup>287</sup> Ávila Ruiz, Daniel, El sol de México23 junio de 2014, Nacional 15a, Trabajar por los niños.

<sup>288</sup> El sol de México 30 Marzo de 2011, Mundo 17a, Mueren más adolescentes que niños en el mundo.

<sup>289</sup> Toribio, Laura. Excélsior 2de Abril de 2014,20 Nacional, Reconocen que el narco recluta niños desde los 12 años.

<sup>290</sup> Hernández Hugo, El sol de México 2 Marzo de 2014, Nacional 1y 5a, Deja la trata de personas ganancias por 32mil millones de dólares al año.

delincuencia organizada<sup>291</sup> propio de Touraine<sup>292</sup> ¿No será que sólo nos une un producto como, por ejemplo estar frente al televisor “apoyando” a la Selección Mexicana, mientras el país se desmorona? Respóndase después, pasemos a la virtud.

## **Virtud**

Para Aristóteles el placer o dolor derivan de las costumbres, no obstante advierte que con frecuencia por procurarnos placer llevamos a cabo actos ruines y por evitar sufrimientos dejamos de hacer actos bellos. Esto lleva a Aristóteles a preocuparse por la educación de los jóvenes para que aprendan a alegrarse y dolerse como es debido. Aristóteles relaciona el placer y el dolor con las virtudes morales, pues éstas se relacionan con actos y pasiones, porque las pasiones o los actos culminan en placer o dolor, Muchos hombres se vuelven perversos al momento de buscar placeres o evitar dolores, actuando de modo distinto a lo que la razón determina según las circunstancias. Es propio de la virtud poner en acto los goces más valiosos moralmente, mientras que es propio del vicio llevar a cabo lo opuesto. Aristóteles comenta que preferimos: Lo bueno, lo útil y lo placentero.<sup>293</sup> El hombre bueno acierta en todas ellas. El malo, falla, sobre todo en el placer. Así, es preocupación de la virtud y de la ciencia política el uso correcto de los placeres y de los dolores y más si se

---

<sup>291</sup> Vázquez, Manuel, @punto, n66, segunda quincena de Junio de 2014 p2-3, “extorciones acaban con comercio en la México”, “Ejercito retira emblemas de grupo criminal de combis”, “Balean negocios para extorsionarlos”. López, p., Manuel, El Sol De México, Agosto 2 de 2013, Análisis 14a, El derecho de piso.

<sup>292</sup> ¿podemos vivir Juntos?, Op. Cit., pp. 9, 13.

<sup>293</sup> Ética a Nicómaco, Op. Cit., p.36-38

relacionan con hacer buenos ciudadanos, pues sólo el ejercicio de los actos buenos, es el único camino para perfeccionarse, aunque la mayoría de los humanos no actúe así.<sup>294</sup>

Para Aristóteles la virtud humana es el hábito que hace bueno al ser humano y con ella realizará bien la obra que le corresponde. La naturaleza de la virtud es equidistante a dos extremos, el de lo más (exceso) y lo menos (defecto), también comenta que en cada uno de nosotros dicha relación no será la misma. En la postura aristotélica, generalmente, los extremos son malos de ahí que un conocedor deba evitarlos y optar por el término medio, dicho término medio es relativo a nosotros y se aplica a las virtudes morales.<sup>295</sup> Aristóteles declara que nos hallamos en término medio cuando:

- sentimos las pasiones en el momento oportuno.
- en las apropiadas circunstancias
- por una causa justa
- del modo correcto.

El término medio, que es al mismo tiempo lo mejor y lo propio de la virtud.

Dado que la virtud tiene que ver con pasiones y acciones, el término medio recibe alabanza y éxito, la virtud es un tipo de término medio, pues con los defectos y excesos es fácil errar y son propios del vicio. La virtud es para un hábito selectivo, cuya posición intermedia entre el exceso y el defecto está determinado por la razón. Algo más, la virtud es medio por su sustancia y su esencia, pero es extrema en cuanto a la perfección y el bien que le acompañan. Además, comenta que, no toda acción o pasión admiten un término medio

---

<sup>294</sup> *Ibidem*, p.39.

<sup>295</sup> *Ibidem*, p.40-41

sino que algunas son ruines en sí y es erróneo realizarlas. Aristóteles presenta a cada una de las virtudes morales y señala brevemente cuál es el exceso, cuál el defecto de dicha virtud y cuál es el término medio.<sup>296</sup>

Defecto	Término medio o virtud	Exceso
Temor	Valentía	Audacia
Insensible	Moderación	Desenfreno
Avaricia	Liberalidad	Prodigalidad
Mezquindad	Generosidad	Vulgaridad
Pusilanimidad	Magnanimidad	Vanidad
Indiferencia	Grandeza de Alma	Ambición
Apático	Apacible	Irascible
Envidia	celo de justicia	alegría por el mal ajeno
Disimulo	Veracidad	Fanfarronería
Rusticidad	Ingenio Vivo	Bufonería

---

<sup>296</sup> *Ibidem*, p.42.

Mal humorado	Amable	Obsequioso (no existe interés) Adulador (existe interés)
Cohibido	Vergüenza	Descarado

297

Las virtudes tienen cierta relación con el más y lo menos, de este modo cuando la causa está en nosotros mismos, el problema radica en que, aquello a lo que nos inclinamos más por naturaleza parece ser lo más contrario al término medio.

- Se llama contrarias a aquellas cosas hacia las cuales somos más propensos.
- No es fácil encontrar un término medio en cada caso particular.
- Son importantes las circunstancias de cada acción: cuando, a quién, cuanto, por qué, cómo y de qué modo realizar la acción.
- Aquél que desee apuntar hacia el término medio, debe de apartarse de lo que le es más contrario a dicho término.
- Se debe tender hacia todo lo contrario a lo que somos más propensos, disminuyendo así el yerro.
- Debemos alejarnos de los placeres ante los cuales nuestro juicio no es imparcial.
- Debe Censurarse más al que se aleja en demasía de lo debido, y guardar un poco de indulgencia con el que se aleja en menor cuantía de lo debido.<sup>298</sup>

La teoría de Hobbes es tal que nos desanima, pues en su obra postula que por más que nos esforcemos, nos es imposible conocer toda la secuencia de un acto. Así el bien y el mal se clasifican en verdadero y aparente. Es un bien verdadero cuando la mayor parte de las cosas

---

<sup>297</sup> *Ibidem*, pp.43-45.

<sup>298</sup> *Ibidem*, pp.45-48.

que de él resultan son buenas, mientras que es sólo aparente si la mayor parte de las cosas dependientes son malas, en este caso se rechaza únicamente cuando se sabe que así es. Como la gran mayoría no sabe esto último, comenta Hobbes, resulta que muchos hombres se guíen sólo por el bien aparente sin tomar en cuenta el mal que le acompaña y que comprueban con el daño experimentado.<sup>299</sup>

Hobbes explica que la misma cosa no afecta del mismo modo a todos los hombres ni, incluso, al mismo hombre en todo momento, de este modo los nombres de lo que nos agrada o nos desagrada tienen distinto significado debido a las diferentes constituciones corporales y a los prejuicios de opinión que le otorgan a las cosas nuestras pasiones. Dado que las palabras tienen un significado en función del interés y de la disposición del que habla y que así pasa con las virtudes y los vicios, Hobbes las deja fuera del ámbito racional, pues inserta su origen en las pasiones. Para Hobbes lo bueno es lo que se desea. Si se ha conseguido, se le llama agradable; si de "esta" cosa se espera algo bueno, se le llama hermosa. Si este bien reside en la opinión que se tiene de los actos se le llama virtud. Si el bien futuro está en relación a alguna forma, se llama belleza. Una misma cosa, si se desea por sí misma, es agradable; si se desea a causa de otra cosa, es útil. De este modo son útiles para Hobbes:<sup>300</sup>

- Las riquezas porque con ellas se obtienen amigos. La pobreza por debajo de lo necesario es mala, aunque una pobreza sin indigencia es buena.
- Útil es la sabiduría, pues provee de protección y es apetecible en sí misma: Además, la sabiduría es bella por su dificultad para adquirirla. La ignorancia es un mal.

---

<sup>299</sup> Tratado sobre el hombre, Op. Cit., p.127

<sup>300</sup> *Ibidem*, p.127.

- Las ciencias o artes solamente son buenas cuando fomentan la novedad. Hobbes dice que la ciencia representa un gran estímulo para la mente. Hobbes considera ciencia sólo aquello que es novedad de modo que la repetición de lo que han hecho o escrito otros sin introducir nada nuevo no generan nada útil y no son poseedores de ella.

#### Sobre lo agradable.

- Progresar es agradable, pues tiende a aproximarnos al fin, esto es, el progreso o placer.
- Nos alegra el mal ajeno o nos molesta el bien ajeno, no por el mal o el bien en sí, sino porque es ajeno a nosotros.
- Es agradable el acto de imitar pues hace recordar lo pasado.
- Es agradable tener buena opinión del valor propio, se tenga o no razón de ello, puesto que a quien le gusta lo verdadero, le gusta, también, lo que es fingido.
- Lo bello al ser indicio de un bien adquiere sentido cuando se relaciona a algo que es difícil de hacer. Lo hermoso es todo lo que tiene forma, lo que por medio de la experiencia resulta ser lo mejor en su género.
- Es bello el desprecio de las riquezas, siempre y cuando estas no resulten muy grandes, pues muestra que no son necesarias las cosas pequeñas. Es feo el amor al dinero pues, predispone a la persona a ser sobornada y es señal de indigencia.
- En cuanto a los placeres de la carne, refiere que suelen conducir al hastío.
- Es bello ser amado, alabado, ensalzado, por ser testimonio de valor y poder.
- Aprender el arte de otros es útil pero carece de belleza, puesto no hay nada nuevo. Hay belleza en las artes cuando provee de nuevos inventos útiles, pues son señales de poder.
- Es hermoso ser audaz, siempre y cuando las circunstancias lo exijan. Ser audaz es una tontería fuera de estas circunstancias.
- Equivocarse no es malo, todos nos equivocamos, pero es feo que un sabio se equivoque con mucha frecuencia pues que va contra su profesión.
- Es bella la confianza en sí mismo pues denota que se es consciente de la propia valía.<sup>301</sup>

---

<sup>301</sup> *Ibidem*, pp.127-131.

En esta vida, declara Hobbes, no puede encontrarse el sumo bien, la felicidad o fin último, ya que si el fin es último, esto quiere decir que entonces ya no se desea o apetece nada, así que una vez que se alcanzó el fin último ya nada sería bueno para el hombre. Para Hobbes el mayor de los bienes es la progresión ininterrumpida dirigida hacia fines siempre ulteriores: la idea de progreso.<sup>302</sup>

### Inclinaciones o ingenios

En cuanto a las inclinaciones de los humanos Hobbes los nombra ingenios y comenta que éstas tienen su origen en seis fuentes, dichas inclinaciones no son permanentes y cambian al cambiar las fuentes que las producen.

- El temperamento, Según el temperamento, Hobbes pone un temperamento ardiente en los audaces y frío en lo tímidos.
- La experiencia, Hobbes coloca la fantasía en los jóvenes y el juicio en los viejos
- Las costumbres. Todas las naciones poseen una religión y una doctrina la cual se aprende durante los primeros años y se conserva de modo tal que se llega a odiar o injuriar a los que son opuestos a ellas.
- Los bienes dados por la fortuna son el poder civil, las riquezas, y la nobleza de nacimiento
- La opinión que cada uno tiene de sí mismo. Hobbes comenta que los que se creen sabios sin serlo, tienen un ingenio poco adecuado para corregir sus propios vicios. Son propensos a corregir o a reírse de las acciones de otros cuando creen que hacen algo erróneo.
- Las opiniones que provienen de los maestros: Un maestro es aquella persona cuyos preceptos o ejemplo sigue alguien guiado por la opinión que tiene de su sabiduría. Si son buenos, formarán bien los ingenios de los adolescentes. Y pasará lo contrario si son perversos.<sup>303</sup>

---

<sup>302</sup> *Ibidem*, p.132.

<sup>303</sup> *Ibidem*, pp. 139-142.

### Sobre la diversidad de virtudes.

Para Hobbes los ingenios cuando se reafirman se vuelven hábitos de este modo se actúa sin repugnancia a la razón y se vuelven costumbres. Las costumbres cuando son buenas se nombran virtudes y cuando son malas se llaman vicios, mas dado que todos los seres humanos difieren sobre lo que es bueno y lo malo respecto a una misma cosa. Por ello hay tantas reglas diversas acerca de la virtud y el vicio como seres humanos hay en el mundo.<sup>304</sup>

Observamos en Hobbes una postura relativista en oposición al esfuerzo de Aristóteles por definir la virtud. En Hobbes se puede ver que mientras el ser humano está en estado de naturaleza, este relativismo dice “todo vale”, mientras que una vez que se forma el Estado, el relativismo desaparece, es el caso de las virtudes, Hobbes las menciona primero como el bien que reside en la opinión de los actos y no en la veracidad del acto, luego dice que son las buenas costumbres, esta contradicción en Hobbes, se debe a ese paso del estado de guerra al estado civil. Aristóteles se empeña en describir el ámbito de las virtudes en un bien propio de la especie humana. Hobbes define el bien desde la perspectiva individual, esto se puede ver cuando menciona lo poco útil de una ciencia que no genera innovación, en contraposición a la que genera novedad y es rentable o útil. Su postura lleva desde el siglo XVII arraigada en nuestro pensamiento y de ello tenemos entre otras consecuencias: El que muchos analistas piensen que nos hallamos precisamente en un estado de

---

<sup>304</sup> *Ibidem*, p.143.

naturaleza<sup>305</sup> y de barbarie permeado por la violencia en todos nuestros ámbitos sociales, como la muerte de un joven en Tamaulipas<sup>306</sup> y todos los demás casos que se replicaron a partir de esta nota<sup>307</sup> y que nos sugieren que como responsables de conducir hacia el bien a las próximas generaciones las estamos despenando a un precipicio guiados, como buenos modernos, por el individualismo. Muchos piensan que este suceso no es nuevo y se menciona como nota de primera plana con afán de morbo y escándalo.<sup>308</sup> Sea como sea, el problema se ha salido de las manos<sup>309</sup> llegando a imitar actos propios de delincuentes<sup>310</sup> o combinándose con tecnología y fotografías de desnudos o semidesnudos que, para la juventud, puede resultar peligroso.<sup>311</sup> Medidas en contra de esto ya se ponen en marcha<sup>312</sup> y

---

<sup>305</sup> Núñez, M., Marco, El sol de México, 14 Abril de 2014, ¿por qué la violencia no cede?, Vázquez, Manuel, @punto, n.59, primera quincena de Marzo de 2014, P.p.1 y 5, El miedo llega las escuelas.

<sup>306</sup> El Sol de México, 21 Mayo de 2014, república, muere estudiante por Bullying en Ciudad Victoria.

<sup>307</sup> Hernández, Hugo, El sol de México 18 Junio de 2014, 12a, Nacional, México ante una pandemia de violencia Familiar INEGI. Marín Nidia, El sol de México, 1 de Julio 2014, Nacional, 14a, Violencia intrafamiliar. Campos, Gerardo, El Sol de México 8 Agosto de 2012, Ciudad 4a, Maltratados por su madres 58 por ciento de los menores. Domínguez, A., Edmundo, El Sol de México 26 Mayo de 2014, En todo lo Bueno, Bullying. Corichi, G, Claudia, El Sol de México, Junio17 de 2014, Análisis 14a, En Canteras y Plata: Infancia perdida. @punto, n.63, primera quincena de mayo de 2014, P.3 Confirman abuso Sexual de profesor a alumnas. Solís, Fernando, @punto,n.65 primera quincena de junio de 2014, p.13, compañeros violan a alumna de secundaria. Manuel Vázquez, @punto, n. 66 segunda quincena de junio de 2014, p.14, Sigue dando clases maestro acusado de violar a alumna.

<sup>308</sup> Siminforma, Junio del 2014, Editorial p.6, Educar no decretos.

<sup>309</sup> Hernández, Hugo, El sol de México, 25 Mayo de 2014, Nacional 3a, Se incrementó el problema en los últimos diez años.

<sup>310</sup> El sol de México, 17 Junio de 2014, República 4a, Interviene SEE en caso de Bullying por narco juegos en secundaria de Morelia.

<sup>311</sup> Palomo, Elvira, Milenio, Marzo 22 de 2009, tendencias 36, Entre las travesuras y la pornografía.

<sup>312</sup> Campos, Gerardo, el Sol de México, Mayo 27 de 2014, Ciudad 5a, DIF Neza emprende acciones para prevenir el Bullying. Hernández, Hugo, El sol de México, Mayo 24 de 2014, Nacional 13a, Investiga la CNDH muerte por Bullying en Tamaulipas. González, Alberto, El sol de México Septiembre 29 de 2013, Ciudad 1a, Trabaja el GDF contra el Bullying. Lara, Carlos, El sol de México Mayo 22 de 2014, Nacional 12a, Se pondrá en marcha programa piloto para prevenir el Bullying: SEP. El sol de México Mayo 24 de 2014, República, Capacitarán a maestros como mediadores en casos de violencia escolar. El sol de México Mayo 27 de 2014, República 3a, Cyberbullying y sexting preocupa a directivos escolares de Ciudad Juárez. El Sol de México Mayo 22 de 2014, Republica 8a, llaman en Córdoba a atender el problema de Bullying de raíz. Xantomila, Gabriel, el Sol de México Junio 5 de 2014, Nacional 3a, Anunció Campa Cifrián más de 13 mil acciones contra

muchos se pronuncian al respecto analizando incluso las limitantes que tiene el personal encargado de la educación. Pero la cosa no queda allí pues mientras se realizan estas acciones, se implora la participación de la sociedad en general por parte de los analistas,<sup>313</sup> la gran mayoría vive en la dispersión.<sup>314</sup> El asunto es un problema educativo y piensan, que requiere acciones inmediatas que no deben de relegarse a otras administraciones o generaciones. Es así como estos analistas comienzan a plantear una educación no sólo de saberes sino también que involucre algo más: valores,<sup>315</sup> el problema es la idea de valor que impera en la mayoría, incluso en muchos de esos analistas.

---

el Bullying. Domínguez, Ma. De Lourdes, El Sol de México 30 de junio de 2014, Nacional 13a, Bullying a maestros.

<sup>313</sup> Troncoso, A. Emilio, La prensa, Mayo 8 de 2014, Información general p.18, La pobreza, un obstáculo a vencer para una educación de calidad. Cruz Abigaíl, El sol de México Mayo 23 de 2014, Nacional 3a, Estrategia debe involucrar a autoridades educativas, profesores y padres de familia. Mayorga, D., Nubia, El sol de México, Junio 1 de 2014, Análisis 15a, Déjalos son niños. Zanolli, F., Betty, El Sol de México, Junio 23 de 2014, Análisis 14a, La Revolución que México demanda. Zanolli, F., Betty, El Sol de México, Mayo 26 de 2014, Análisis 15a, México: el reino del Bullying. Luna, José, El Sol de México, Junio 5 de 2014, Nacional 3a, Para que no se reproduzca la Violencia. Ortiz, Genoveva, La Prensa, Mayo 24 de 2014, Política p.9, Apremian a cambiar el paradigma de niñez y adolescencia.

<sup>314</sup> López, P., Manuel, El Sol de México, Julio 12 de 2014, Análisis 13a, Futbolitis aguda: efervescencia prefinal. Villasana Adalberto, La Prensa, Junio 29 de 2014, Primera plana, p.2, En medio de la fiebre por el fútbol concursan 318,000 estudiantes por un lugar en bachillerato.

<sup>315</sup> Pozos, I., Raúl, El Sol de México, Mayo 24 de 2014, Análisis 14a, Lecciones ejemplares. Domínguez, A., Edmundo, El Sol de México Junio 5 De 2014, Mundo 17a, Todo lo bueno: los Valores. Aguilar, Fernando, El Sol de México Junio 15 de 2014, Nacional 8a, Deben reforzarse los valores y las buenas costumbres que se adquieren en la familia. El sol de México, Mayo 23 de 2014, República 1a, Llama Miguel Alonso a la ciudadanía a conformar una cruzada en favor de los valores. Pérez, T., Sergio, El sol de México Mayo 9 de 2014, Ciudad 5a, Necesario universalizar los valores. Ávila C., David, El sol de México, Junio 30 de 2014, Análisis 12a, Para Eliminar la delincuencia infantil y juvenil. El sol de México, Abril 15 de 2014, República 5a, Conforman consejo ciudadano de autodefensa en los Reyes.

## Lo Voluntario.

La virtud, en Aristóteles, se refiere a la alabanza o censura de pasiones y de acciones, siendo estas voluntarias, por ello le es necesario definir lo voluntario y lo involuntario. El problema es abordar lo involuntario, Aristóteles define actos mixtos que se parecen más a los voluntarios pues son, a fin de cuentas, decisiones que se toman bajo elección y son involuntarios en un sentido pues, nadie escogería realizarlos por sí mismos. Algo es seguro: no pueden ser forzados los actos que son placenteros u honestos, ya que el placer y el bien no pueden coaccionarnos. El acto forzado es aquel cuyo principio es extrínseco, el sujeto pasivo de la fuerza no participa para nada. Aristóteles comenta que los actos que se cometen por ignorancia no son voluntarios, cuando van acompañados de dolor y arrepentimiento pero, el que actúa por ignorancia sin sentir remordimiento o arrepentimiento, no actúa ni voluntaria, ni involuntariamente. Otra distinción del filósofo es el actuar con ignorancia, en este tipo de ignorancia los individuos son perversos, pues ignoran qué es lo que debe hacer y qué no, son injustos y malos en general. Su ignorancia es causada por su misma perversidad.<sup>316</sup>

Para la postura aristotélica es entonces de suma utilidad determinar respecto de la acción:

- las circunstancias
- cuáles
- cuántas
- quién obra y qué

---

<sup>316</sup> Ética a Nicómaco, Op. Cit., pp.49-51.

- respecto a qué cosa o persona
- con qué instrumento y por qué causa
- cómo

Nadie, explica el filósofo, debe olvidar estos datos tomados en su totalidad.

Lo voluntario queda así definido como aquello cuyo principio está en el conocimiento de las circunstancias concretas de la acción. Algo más, los actos dirigidos por los apetitos también son voluntarios, pues no se puede atribuir lo voluntario sólo a los actos buenos y lo involuntario a los malos, pues tanto lo bueno como lo malo tiene la misma causa.<sup>317</sup>

### La Elección

La elección, para Aristóteles, se presenta como lo más propio de la virtud, ya que permite juzgar más a los caracteres que a los actos mismos, aunque no todos los seres que participan de lo voluntario pueden tenerla. El estagirita declara que es un error asociar la elección a los apetitos pues los seres irracionales que también los poseen no comparten la elección. La elección no puede ser deseo volitivo aunque se parezcan, ya que la elección sólo puede dirigirse hacia las cosas que uno mismo puede realizar. La elección no es una opinión, pues para los actos el conocimiento importa menos que las demás condiciones en las que se lleva a cabo. La elección es algo voluntario, va acompañada de la razón y la reflexión, pues elegimos algo con respecto de otras cosas.<sup>318</sup>

### Deliberación.

---

<sup>317</sup> *Ibidem*, p.53.

<sup>318</sup> *Ibidem*, p.53-55

Se delibera sobre lo que cada individuo puede hacer por sí mismo y sobre lo que no ocurre siempre del mismo modo. En la deliberación elegimos sobre los medios no sobre los fines, se considera cómo y cuáles medios son los disponibles y se elegirá el más fácil y mejor para alcanzar un fin. Si en nuestra investigación hallamos que es imposible, desistimos, si está en nuestra posibilidad, actuamos, pues en nosotros está el principio de la acción. La deliberación y la elección tienen el mismo objeto, la diferencia está en que la elección ya tiene un medio determinado, de entre todos los posibles que tenía la deliberación.<sup>319</sup>

### Voluntad

Quedó establecido que la voluntad apunta a un fin, el problema es que para algunos el fin es un bien real y para otros es sólo un bien aparente. Contra los que dicen que el fin sólo es un bien aparente, Aristóteles comenta que, de ello no se deriva nada, sino lo que parece bueno a cada uno. El bien es el objeto de la voluntad, pero en cada uno de nosotros el bien es lo que aparece como tal. Sólo para el hombre bueno, el bien será verdadero, mientras que para el malo, el bien es cualquier cosa. Así para lograr el verdadero bien, el hombre bueno debe juzgar las cosas correctamente, pues para cada disposición en particular, hay cosas concretas que son bellas y agradables. No obstante la mayoría comete extravíos debido a que optan por el placer en vez de hacer lo bueno, la razón es que el placer aunque no lo es se parece a lo bueno.<sup>320</sup>

### La maldad es voluntaria

---

<sup>319</sup> *Ibíd.*, pp. 56-57.

<sup>320</sup> *Ibíd.*, p. 58

En nosotros está el hacer lo correcto, aunque también está el hacer lo que es indigno, es decir, está en nosotros ser personas de bien o ser perversos. Desde el punto de vista aristotélico la maldad sí es algo voluntario y se elige el vicio porque el ser humano no se ocupa de lo debido, pues son sus actos particulares los que forman los caracteres correspondientes. Sólo los insensatos son incapaces de percatarse de que los hábitos se crean a partir de la actividad que se despliega con relación a todos los tipos de objetos. De ahí que en el pensamiento aristotélico alguien que realiza acciones injustas, no ignorándolas, será injusto por voluntad propia. Estas personas son perversas a causa de los vicios del alma y a algunos del cuerpo. Así que son censurables también los vicios físicos que dependen de nosotros. Aristóteles, concluye sobre las virtudes en general: que dependen de nosotros, son voluntarias, que sólo la consciencia de los hechos particulares, nos hace dominar nuestros actos de principio a fin. En cambio a nuestros hábitos sólo se les puede controlar desde el principio. Con todo, los hábitos siguen siendo voluntarios pues estuvo en nosotros el actuar de un modo u otro.<sup>321</sup>

Para Hobbes, la libertad no puede inferirse de la voluntad, el deseo o la inclinación, de este modo, la verdadera libertad del súbdito radica en que todo aquello que esté inscrito en el pacto hecho por todos, es lo que tiene que obedecer. Siendo el fin: la obediencia al soberano y la libertad para generar fortuna.<sup>322</sup>

La libertad del hombre, consiste en que el ser humano dentro del estado de naturaleza no tiene obstáculo para hacer todo aquello que le venga en gana realizar. Cuando el hombre

---

<sup>321</sup> *Ética a...*, Op. Cit., pp. 58-61.

<sup>322</sup> *El leviatán*, Op. Cit., p.173

busca la paz y conservar su vida, crea el Estado y crea las leyes que los hombres mismos fijan por medio de pactos. En este caso la libertad de un súbdito se limita a obedecer todas aquellas cosas que el soberano ha predeterminado para regular sus acciones. Las verdaderas cualidades de la libertad de un súbdito son dos y se derivan en el momento que éste aceptó ceder su poder a un soberano, por un lado, obligación y por otro, su libertad, la obligación no existe a menos que ésta le sea impuesta por voluntad del soberano. La libertad, ha de derivarse del fin para el que se forma el Estado: la paz de los súbditos entre sí. De este modo, la verdadera libertad del súbdito radica en que todo aquello que esté inscrito en el pacto hecho por todos y todos lo tienen que obedecer. Siendo el fin la obediencia. Así la libertad de los antiguos griegos y romanos, escribe Hobbes, no es la libertad de los individuos particulares, sino la de los Estados- nación. y ésta es semejante a la que cada hombre tendría si se viviera en el Estado natural. Los estados ateniense y romano, eran libres, pero sólo como estados, su libertad residía en aprobar o no la resistencia o la invasión de otro pueblo. Los pobladores de esos estados no tenían libertad para oponerse a sus propios representantes.<sup>323</sup>

En Aristóteles los actos hechos con consciencia son actos voluntarios, mientras que con Hobbes es voluntario todo acto hasta que se entra en un Estado, en ese caso el Soberano determina qué se debe de hacer, y, no hay voluntad para rechazarlo, pues se comete desobediencia, el sistema es una instrucción que no se cuestiona más allá de lo que se debe saber, por ello, su interés de regular las inclinaciones y formar costumbres mediante una instrucción. El problema es que Hobbes no sabía que algo que no se pone en contraste,

---

<sup>323</sup> *Ibidem*, pp.174-180.

tarde o temprano cae en un sin sentido, es decir se llevan a cabo las prácticas pero no se sabe el porqué de ellas y eso lo registra muy bien MacIntyre en su capítulo 9 y 15 de, la ya antes mencionada obra: *Tras la Virtud*.<sup>324</sup> Hobbes nos intenta persuadir que un Estado que asegura la libertad individual es mejor que la libertad de los tiempos antiguos, pero se le olvida que le da al soberano el poder absoluto, así que en ese caso tampoco el súbdito puede revocar a su representante.

### **Ejemplos de virtudes**

En el presente apartado se presentan algunas virtudes antiguas en comparación con las modernas, del mundo antiguo la Magnanimidad y Justicia aristotélica, mientras que del mundo moderno el poder, el honor y la justicia.

#### **Magnanimidad**

El magnánimo es aquel que se juzga digno de grandes cosas. Quienes pretenden lo mismo sin guardar proporción a su valor son insensatos. Se puede hallar también a quien es discreto pues se juzga digno de cosas pequeñas y las lleva a cabo. El magnánimo se asocia a la grandeza. También se puede hallar al vanidoso que es, quien es indigno de grandes cosas, pero se cree digno de ellas. También está el pusilánime quien cree merecer cosas menores a las que su dignidad merece.

---

<sup>324</sup> Tras la virtud, Op. Cit., pp.141-154, 252-278.

Dado que el magnánimo aspira a grandes cosas y además las merece, el honor es su aspiración y se otorga por la realización de los actos más bellos. Pero para ser merecedor de tales honores, el que lo pretende debe de ser el mejor y el más perfecto y bien podría serlo en todas las virtudes. Dado que el honor es el premio de la virtud que se otorga a los buenos, es entonces la magnanimidad un cierto tipo de orden de las virtudes que las realza, pero, que tampoco puede existir sin éstas. Es ridículo, comenta Aristóteles, pensar en un magnánimo que sea un hombre ruin, es imposible ser magnánimo sin tener la nobleza moral. El magnánimo aunque aspira a los grandes honores los debe disfrutar con moderación y debe conducirse con moderación respecto al dinero y al poder. Contribuyen a la magnanimidad los dones de la fortuna, pero advierte que por encima de todos ellos, sólo el ser humano de bien merece en verdad ser honrado como tal, niega el ser magnánimos a los que posean esos bienes pero que estén faltos de virtud. El magnánimo es un hombre dispuesto a beneficiar a otros y se avergüenza de ser beneficiado, pues lo rebaja a algo inferior. Es propio del magnánimo estar siempre presto a ayudar. También el magnánimo evita las cosas que aprecia la mayoría, Y se reserva participar en aquello en lo que no esté en juego un gran honor, por ello hace pocas cosas, sus miras apuntan a lo grande y a lo notable. El magnánimo es demostrativo en sus odios y en sus amistades, pues esconder los sentimientos es señal de miedo. Debe preocuparse más de la verdad que de la opinión. Sólo dispondrá de su tiempo respecto al de un amigo pues de otro modo se vuelve un esclavo o gente baja. Es propio de él no hablar ni de sí mismo ni de otros, mucho menos para hablar mal de ellos. No se lamenta, pues es algo impropio de un hombre serio.

Se inclina hacia las cosas bellas e improductivas más que a las útiles, ya que al hacer esto demuestra su suficiencia.<sup>325</sup>

### Justicia

Aristóteles comienza por explicar el problema de la justicia y por ende también, la injusticia, justicia e injusticia son términos con múltiples significados, de ahí que uno de sus primeros pasos sea “determinar en qué sentido se dice que uno es injusto, el estagirita menciona tres formas de ser injusto: transgrediendo la ley, la codicia y siendo desigual, y después añade que de ello se infiere que el justo será el que respeta la ley y la igualdad.<sup>326</sup> Por otro lado, se llama justo a lo que produce la felicidad y protege a los elementos de la comunidad, en este sentido se prescribe realizar los actos del virtuoso y prohibir los actos de maldad pero, el estagirita aclara que, esto vale cuando la ley está rectamente establecida. Sólo así entendida, la justicia es la virtud perfecta y en ello radica que pueda parecer la mejor de las virtudes, entendida como el ejercicio de la virtud respecto a otro hombre y no sólo para sí mismo, ya que muchos pueden hacer uso de la virtud en lo que atañe a su propia conveniencia. Por esta razón, la justicia es la única de las virtudes que parece referirse al bien ajeno ya que realiza un bienestar para los demás. El mejor de los hombres es quien emplea la virtud no para sí mismo, sino el que lo hace para otros, lo cual es difícil.<sup>327</sup>

---

<sup>325</sup> *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., pp.84-89.

<sup>326</sup> *Ibíd*em, pp. 96-98.

<sup>327</sup> *Ibíd*em, pp. 98-99.

## Del Poder

Así para Hobbes, el poder de un hombre cuando éste se considera universalmente, son todos los medios que posee para la obtención de algún bien futuro, estos medios son o naturales o instrumentales. Son poderes naturales, los que proceden de las facultades del cuerpo o de la inteligencia. Son poderes instrumentales aquellos que han sido adquiridos mediante los poderes naturales o por medio de la fortuna y sirven para adquirir más poder. Son poderes instrumentales: la riqueza, la reputación, los amigos, la buena suerte. Para Hobbes el mayor poder en los seres humanos, es el poder del soberano de un Estado. Así nos proveen de poder:

- tener ciervos
- tener amigos
- la riqueza cuando va unida a la liberalidad
- la reputación de ser una persona poderosa. pues con ésta se consigue adhesión y afecto de quienes requieren protección.
- la reputación dada por el amor o el odio proporciona poder.
- El éxito, pues es signo de buena fortuna o de sabiduría.
- la afabilidad de alguien que ya posee el poder sobre los demás, pues engendra cariño.
- La prudencia durante la guerra o la paz es también poder, pues a los hombres prudentes se les encomienda el gobierno de nosotros mismos.
- La nobleza también es poder, pero ésta sólo es señal de poder en los Estados donde se tiene privilegios por una noble cuna.
- Las buenas maneras cuando las usen los hombres para obtener el favor de las mujeres y los extraños.

- Las ciencias, aunque no sean reconocidas por todos.<sup>328</sup>

### Del Honor

El poder está en función de un valor o estimación del ser humano, y es tasado del mismo modo en que se tasan las demás cosas, su precio está dado por la consideración de otro. Así no es el vendedor, sino el comprador quien determina el precio. El honor o el deshonor es sólo la exteriorización del valor dado entre los unos y los otros, mientras la dignidad es el valor que el estado proporciona a un ser humano y se expresa a través de cargos, mandos o títulos.

- hacer grandes dones a un hombre es honrarlo, ya que así se compra su protección y al mismo tiempo que se reconoce su poder.
- la adulación es una forma de honrar, pues hacerlo significa que buscamos la ayuda y protección del otro.
- Es un signo de honor el mostrar cualquier signo de amor por otro.
- El aprecio, la exaltación, o el dar una felicitación, son una forma de honrar, pues nada se aprecia como la bondad, la felicidad y el poder.
- Creer, confiar y apoyarse en otro es honrarle porque revela una idea de la virtud y del poder del otro,
- Es honrar al otro el acto de solicitar su consejo o sus discursos, lo mismo que coincidir en la opinión con alguien, porque con ello se aprueba su juicio y sabiduría.
- Imitar también sea considerado por Hobbes como una forma de honrar.

Hobbes explica que en los Estados, un soberano puede hacer lo que le plazca y así puede establecer otros signos de honor. Así, la fuente de honor civil es el Estado y honorable es

---

<sup>328</sup> El leviatán, Op. Cit., pp. 69-70.

cualquier género de posición, acción o calidad que constituye un signo de poder. Ser querido por muchos, es honorable. El dominio y la victoria son cosas honorables, pues se adquieren por medio de la fuerza. La buena fortuna, duradera es honorable. Ser distinguido o reconocido por las riquezas, los cargos, las grandes acciones o la bondad eminente, es honorable. Descender de padres distinguidos es honorable. Las acciones que proceden de la equidad y van acompañadas de pérdidas, pues en esto Hobbes ve un signo de magnanimidad, y la magnanimidad es una expresión de poder.<sup>329</sup>

### Justicia.

Obedecer es honrar. Así desobedecer es deshorrar. Además señala que todo aquel en sus acciones observa las leyes de su país es justo. Hobbes piensa que los nombres justo e injusto, significan dos cosas distintas, según se apliquen a los hombres o a sus actos. Si se aplican a los hombres se habla de conformidad o disconformidad con respeto a la razón, en este caso el hombre justo no deja de serlo por el hecho de que realice algunas acciones injustas. Cuando se aplican a la conducta recibe el nombre de Virtud, en cambio la injusticia de ésta se conoce como vicio. La aplicación en torno a las acciones, no hace que se les llame justos o injustos, sino inocentes o culpables.<sup>330</sup>

Sobre la ley entendida como la medida de las costumbres, Hobbes comenta que la única medida respecto a la virtud o vicio tiene cabida sólo dentro de la vida civil, dichas medidas son las leyes que emite cada Estado. Hobbes piensa que las leyes son la medida, pues siempre y en todo lugar, se tiene como virtud ciudadana el no transgredirlas. De este modo

---

<sup>329</sup> *Ibidem*, pp. 71-74.

<sup>330</sup> *Ibidem*, pp.104, 123.

las únicas virtudes morales que se pueden medir por medio de las leyes son: la justicia y la equidad, pues antes de la formación del Estado no existen.<sup>331</sup> Las leyes de la naturaleza no son propiamente leyes sino condiciones que disponen a la paz y obediencia, pero se transforman en leyes en cuanto se forma el Estado y son así leyes civiles (justicia, cumplimiento de los pactos).<sup>332</sup> Hobbes explica que de existir otras virtudes, éstas no pertenecen al ámbito público de modo que la fortaleza, la prudencia y la templanza no son virtudes ciudadanas, son virtudes humanas y no son tan útiles al estado sino al ser humano que las posee. En la postura de Hobbes, existen tres formas de tener dominio de uno sobre otro, el primer caso es a través de un sometimiento voluntario, el segundo a través de la relación conquistado- conquistador, y el tercer caso es por medio de la generación. El hecho de dominar sobre otro interesa a Hobbes, pues por medio del dominio, todo lo que tenía el siervo, previo a su estado servil, pasa a ser propiedad del señor y esto sirve para apoyar su teoría del Estado. Así para explicar el dominio paterno, que es lo propio del soberano sobre los súbditos Hobbes retrocede hasta el estado de naturaleza, en donde el vencedor toma posesión del vencido, en ese estado natural el marco donde Hobbes sitúa el dominio de los niños en manos de aquél que lo tiene primariamente en su poder. De donde resulta que la madre es quien tiene poder sobre el recién nacido: La madre tiene dominio sobre la educación o sobre la disposición de entregarlo a quien ella desee. La madre lo educa con miras a que el niño cuando sea adulto le obedezca. De este modo en el estado de naturaleza toda mujer que pare, se vuelve a la vez madre y señora. Bajo estas circunstancias, la criatura debe todo a aquél ser humano que le ha criado y alimentado. Así, cuando se forma

---

<sup>331</sup> Tratado sobre el hombre, Op. Cit., pp.143-144.

<sup>332</sup> El leviatán, Op. Cit., p. 219.

una sociedad dada por la unión entre un hombre y una mujer, y, siendo que uno se somete al otro, los hijos pasan a ser posesión del más poderoso. En los estados patriarcales, dado que el poder pertenece al varón, si se da un contrato entre un hombre y una mujer, los hijos que se engendren serán propiedad del padre. Los hijos están sometidos a aquellos que los alimentan o educan, no menos los siervos a los señores o los súbditos al soberano. Y dado que el honor se debe dar a quien tiene más poder Hobbes deriva de aquí el precepto de honrar a los padres, ya que es una ley natural y no debe de realizarse sólo por agradecimiento sino también por pacto.<sup>333</sup>

Ejercer la justicia en cuestiones materiales como es el reparto de tierras es complicado en Hobbes, pues ello exigiría tener a algún representante que esté libre de las pasiones y de las miserias humanas. Una de esas dificultades es lo relativo a dar valor a las cosas y para ello están los metales, pues siendo el oro y la plata altamente estimados en muchos países del mundo y, siendo éstos una medida objetiva de valor de las cosas, entonces el dinero es una medida suficiente del valor de todas las cosas.<sup>334</sup>

Para Hobbes, los actos ficticios no son un quebrantamiento de la ley pues el acto de experimentar algún deleite en la imaginación con la posesión de bienes, sirvientes o mujer de otro -siempre y cuando no pase de ser un acto de imaginación- son tan naturales a la naturaleza humana, que hacer de ello un pecado sería convertir también en pecado el hecho de ser humano. Hobbes sostiene que no existe acción humana que pueda ser prevista hasta el final en todas sus consecuencias, por lo que, todo aquel que actúa en pos de alguna cosa

---

<sup>333</sup> El ciudadano, Op. Cit., pp.79-84.

<sup>334</sup> El leviatán, Op. Cit., p.207.

placentera queda obligado a sufrir todas las penas que se deriven de ello. Tales penas son los castigos naturales debidos a las acciones que producen más perjuicio que beneficio. Respecto a los delitos que se engendran en las pasiones de odio, concupiscencia, la ambición, y la codicia, dice que sus efectos son tan obvios que *no hace falta decir nada de ellos*, sino que son dolencias compartidas tanto por el hombre como por los demás seres vivientes, de modo que sólo un uso extraordinario de la razón o una severidad constante en castigarlos pueden impedir sus efectos.<sup>335</sup>

Hobbes considera que la seguridad del pueblo, requiere que la justicia sea administrada a todos por igual, y que de este modo todas las infracciones de la ley sean tomadas por ofensas contra el Estado.<sup>336</sup> Además, para Hobbes, la igualdad de justicia, también reclama, la igualdad en cuanto al pago de tributos, en la visión de Hobbes no basta sólo con trabajar para conservar la vida, sino que es necesario que se trabaje para asegurarla. Hobbes considera injusto el hecho de que personas con riqueza y moderación en sus gastos, deban de cargar con el pago tributario de aquellos que viven en la holganza, puesto que ambos reciben del Estado los mismos beneficios.<sup>337</sup> Así para que los ciudadanos se enriquezcan son necesarias dos cosas: el trabajo y la sobriedad, las dos vías que conducen al progreso mismo que Hobbes entiende como felicidad.<sup>338</sup>

Dado que para Hobbes, las naciones se hallan en estado de guerra, nada es tan estimado como la virtud militar. La Excelencia o aptitud que no es más que el poder que hace a un

---

<sup>335</sup> *Ibidem*, pp.239-303.

<sup>336</sup> *Ibidem*, pp. 282-283.

<sup>337</sup> *Ibidem*, p. 284.

<sup>338</sup> *El leviatán*, Op. Cit., pp.284-285, *El ciudadano*, Op. Cit., p.118.

hombre destacar sobre los otros, también refiere que, apto es cualquiera que esté mejor dotado de las cualidades requeridas para realizar el buen ejercicio de las funciones. Son también, la fuerza y el fraude, dos virtudes cardinales, Hobbes pretende hacer ver que — antes de establecer el pacto que forma al estado— la idea de justicia e injusticia no valen, pues la justicia y la injusticia son cuestiones que se refieren al hombre en sociedad. En el estado natural pertenece a cada uno sólo lo que puede tomar y sólo en cuanto puede conservarlo.

Para Aristóteles la magnanimidad es la virtud moral que permite expresar la perfección de las demás, por ello dice que las realza, en cambio para Hobbes, la magnanimidad corresponde al desprecio de bienes, por ello habla de realizar actos sin mirar sus pérdidas, y quizás es sólo una parte de lo mucho que atribuye el estagirita a dicha virtud. La magnanimidad se relaciona con hacer algo pero que valga de veras en la posición aristotélica, mientras que esa actividad sería motivo de reclamos por parte de Hobbes, pues odia a la gente poco productiva. Hobbes vuelve honorable el dominio y la victoria por el hecho de ser una forma de demostrar poder o fuerza, mientras que Aristóteles hace del dominio de otros una cuestión de naturaleza imperfecta, por ello sólo justifica la esclavitud de los Bárbaros. En cuanto a la justicia Aristóteles habla al igual que Hobbes de obedecer las leyes, Sí, pero éstas se relacionan con leyes establecidas rectamente, además difieren en que el estagirita alude a la justicia como la virtud de proteger a una comunidad y procurarle su felicidad, desde esta perspectiva es una virtud ver más para los otros que para sí mismo, algo que deja de lado el individualismo Hobbesiano caprichoso del soberano. Finalmente, aunque ambos entienden justicia como dar a cada uno lo que se merece, Aristóteles lo entiende en cuanto a mérito y bondad, mientras que Hobbes lo entiende como

respeto la propiedad del otro, pues desde ese momento la justicia es, en teoría igual para todos los súbditos.

Algo más sobre las virtudes, Hobbes explica la obediencia por generación para realizar una analogía de la tierra con la madre y del soberano con el padre y así proporcionarle el respeto por esa simple cualidad de ser el de mayor poder, es decir, el típico ¡porque soy tu padre!. También usa la valoración monetaria para tasarlo todo, esto es importante pues aquí inicia tanto, el valorar al hombre como una mercancía más, así como fijarle un valor monetario incluso a su vida. Hobbes habla de la violencia injusta pero esta postura es sólo para defender al soberano de cualquier arbitrariedad que se pudiera cometer contra su persona y para rechazar las posturas antiguas que aseguraban que era bueno cometer un tiranicidio en pro de liberar a un pueblo. En el texto se mencionó la observación de Sánchez Sarto acerca de que Hobbes niega el valor a las virtudes y pasiones que no le sirvan al Estado.<sup>339</sup> Y el hecho de mencionar que Hobbes alude a un nuevo Estado: el Estado burgués, también menciona que el objetivo de Hobbes es suplantar la virtud aristocrática del modelo antiguo, por la virtud burguesa fundada en el enriquecimiento honorable. Esto porque el ideal antiguo sólo beneficiaba a los selectos, en cambio, la apuesta de Hobbes está dirigida hacia las leyes, pues éstas tienen validez o aplicación para la mayoría los hombres.

---

<sup>339</sup> El Leviatán, Op. Cit., pp. XI-XIX

## **Las virtudes intelectuales.**

Aristóteles menciona cinco virtudes por las cuales, afirmando o negando, el alma alcanza la verdad: arte, ciencia, prudencia, intuición, sabiduría. La ciencia versa sobre el conocimiento que no puede ser de otro modo. Sobre lo que sí puede ser de otro modo, contempla al arte y a la prudencia pues, las dos cosas van acompañadas de la razón y son hábitos. El arte es descartado. En cambio, lo propio del prudente es la deliberación sobre lo bueno para el vivir bien, partiendo de que la deliberación es sobre lo que el individuo puede realizar y sobre lo que puede ser de otro modo. La prudencia es un hábito práctico, acompañado de la razón sobre lo que es bueno o malo para la especie humana y al bien de ésta. La prudencia no puede olvidarse. El estagirita relaciona a la prudencia con la moderación, ya que para él la moderación se encarga de dirigir correctamente los juicios de la prudencia, lo cual, debido al placer o la pena, vuelve a la prudencia susceptible de corromperse. Aunque aclara que sólo son alterados los juicios de carácter moral. Aristóteles concluye que la prudencia es una virtud, la de la parte del alma que opina. Sobre la intuición dice que es el hábito de poder alcanzar el conocimiento de los principios.<sup>340</sup>

Aristóteles explica las distinciones entre sabiduría y prudencia, así dice de la sabiduría que existen varias definiciones de ella, una es la de nombrar con ella a los más consumados en cada una de las ciencias. A otros se les puede considerar sabios en general, el sabio debe conocer no sólo las conclusiones a cerca de los principios, sino también la verdad acerca de éstos (la sabiduría sería una intuición y una ciencia a la vez), esto la volvería la ciencia

---

<sup>340</sup> Ética a Nicómaco, Op. Cit., pp.123-127.

capital de lo más honorable. Aristóteles deja fuera de la sabiduría a la política y a la prudencia moral pues la especie humana no es lo más excelente que existe en el universo, además la sabiduría se asocia con lo que es siempre lo mismo y a la prudencia atañe a lo diverso. Además la sabiduría es un saber sobre cosas que aunque inútiles son, superiores, maravillosas, difíciles y divinas. Mientras que la prudencia tiene que ver con las cosas humanas que admiten deliberación. La prudencia, dado que atañe a lo humano, es la virtud por la cual el hombre acierta en lo práctico y lo mejor.<sup>341</sup>

En una Polis, la prudencia legislativa que se aplica a la ciudad en general (legislación), mientras que la prudencia política es la que se aplica en los casos particulares donde debe adecuarse al acto en particular (decreto) y es el último recurso al que debe acudir el gobierno. La prudencia cuando se entiende como referida al individuo es nombrada solamente prudencia, en el caso particular la prudencia tiene que ver con la política si atañe a los intereses y conveniencias de más de una sola persona, pero dado que los humanos buscan su propio bien y es difícil que un individuo asegure su propio bien sin que también se deba interesar por el bien de la familia y de la Polis, entonces, su bien lo debe poner a consideración en compañía de otros. Otra cuestión es la experiencia, el estagirita contrapone el hecho de que un joven pueda llegar a ser sabio en una ciencia, mas no puede ser prudente, ya que para tener prudencia se requiere conocimiento de los casos particulares que sólo adquieren por experiencia, y el joven no tiene experiencia, ya que ésta

---

<sup>341</sup> *Ibidem*, pp.128-129.

es resultado del paso del tiempo y de una disposición para comprender, analizar y asimilar lo vivido.<sup>342</sup>

La prudencia tiene que ver con el buen consejo. Aristóteles distingue al buen consejo del conocimiento, de la opinión, del buen tino, o de cualquiera otra cosa. Respecto al conocimiento dice, que el buen consejo no es conocimiento porque los hombres no investigan sobre lo que saben y el buen consejo es una deliberación. Tampoco es buen tino, ya que el buen tino es instantáneo y carece de raciocinio y el buen consejo necesita de la razón y del tiempo para deliberar. Tampoco cree Aristóteles que sea una opinión pues el buen consejo, al ser una deliberación, si se hace mal se yerra, si se hace bien se está en lo correcto. El buen consejo es una especie de rectitud y de la opinión, la rectitud, es la verdad. La rectitud a la que se refiere Aristóteles, es la rectitud del pensamiento que discurre, y que todavía no puede afirmarse, la opinión es una afirmación. No es buen consejo cualquier tipo de rectitud, pues el incontinente y el malo pueden alcanzar lo propuesto y su deliberación es incorrecta, debido a que obtienen un mal como consecuencia de su mala deliberación. El buen consejo es aquella rectitud de la deliberación que logra un bien y cuya verdadera aprehensión es la prudencia.<sup>343</sup>

Pero hay otras características, que Aristóteles señala, como la comprensión, característica por la cual se les llama a ciertos hombres inteligentes y penetrantes. La comprensión se ocupa de lo mismo que la prudencia, pero difieren en lo siguiente, la prudencia es normativa, esto es, se refiere a lo que debe hacerse o no, mientras que la comprensión sólo

---

<sup>342</sup> *Ibidem*, pp.129-130.

<sup>343</sup> *Ibidem*, pp.130-132.

juzga, además así como se le llama comprensión al uso de la ciencia para aprender, también en la prudencia, la comprensión resulta ser lo mismo que el recto juicio. También está la consideración, por medio de la cual los hombres demuestran indulgencia y que representa el recto juicio sobre lo equitativo. Todos esos hábitos tienden a lo mismo, se le pueden atribuir a una persona y si creemos que está bien ejercitado en ellas, se le considera prudente y comprensivo. Y dado que la prudencia, la comprensión y la consideración se refieren a las cosas por hacer y que son las últimas, la intuición también atañe a lo último en ambas direcciones (principios y actos), pues tanto los primeros como los últimos términos se perciben por intuición y no por razonamiento,<sup>344</sup> Aristóteles termina por comparar a la intuición teórica con la intuición práctica, para explicar que es por medio de ésta última como se aprehende en los razonamientos del obrar el término último y contingente, de modo que los hechos particulares son los principios para alcanzar el fin.

Aristóteles aborda la utilidad de la sabiduría y de la prudencia y comenta, que es debido a que son deseables en sí mismas, pues cada una es virtud de cada una de las partes del alma racional, así en el caso de la sabiduría se produce felicidad, porque hace al hombre dichoso por su hábito y con su acto y del otro lado porque solo en conformidad de la prudencia con la virtud moral se consuma adecuadamente la acción del hombre. La prudencia tiene el mérito de relacionarse con lo justo, bello y lo bueno pero necesita de los hábitos porque una cosa es conocer lo que es bueno, y otra cosa es llevarlo a cabo. Aristóteles explica que existen personas que realizan actos justos sin ser por ello justos y que los ejecutan muy a su pesar. Ser virtuoso implica, realizar los actos con cierta disposición (implica aplicar una

---

<sup>344</sup> *Ibidem*, p.133

elección y un razonamiento de las acciones mismas). De este modo la virtud propone el fin recto y la prudencia los medios para alcanzarlo.<sup>345</sup>

La habilidad es una facultad cuya función es la de llevar a la práctica todos los medios conducentes al fin establecido y alcanzarlo. Si el fin que se persigue es bueno, la habilidad se elogia, si el fin que se busca es malo se le llama astucia, y aunque podría parecer que la prudencia y la habilidad sean lo mismo, Aristóteles aclara que no lo son, pues la prudencia no se da sin la habilidad, ni sin la virtud, de ahí que para Aristóteles, resulte imposible ser prudente sin ser bueno. La virtud no es habilidad aunque guarden cierta semejanza. Su punto de partida es la creencia sobre el carácter con el cual cada uno nace y que nos hace ser diferentes, el estagirita aclara que tanto en los niños, como en las bestias, se encuentran también estos hábitos naturales, pero advierte que sin inteligencia se tornan perjudiciales. Si los niños tienen diversas virtudes naturales, estas se deben desarrollar con la inteligencia para que, su acción pueda ser diferente, sólo así el hábito adquirido por naturaleza puede volverse la virtud propiamente dicha. Hay dos formas que determinan la facultad de opinar y son la habilidad y la prudencia, que podrían corresponder a dos formas morales, la virtud natural y la virtud propiamente dicha, la última se adquiere sólo por prudencia. Para terminar, Aristóteles considera que sin prudencia es imposible ser hombre de bien, ni se puede ser prudente sin virtud moral.<sup>346</sup>

El primer acercamiento de Hobbes a la cuestión de la virtud, está en relación con su visión mecánica del pensamiento, el pensamiento es sólo una sucesión de imágenes, las cuales

---

<sup>345</sup> *Ibidem*, pp.134-135.

<sup>346</sup> *Ibidem*, pp.135-136.

conforman la experiencia o discurso mental, Este discurso mental normalmente suele ser constante y está regulado por el deseo y el designio. Así por medio del deseo surgen en el pensamiento los medios que nos lleven a conseguirlo, tomando como regla que: de pensamientos que conducen a resultados similares, han de surgir los medios para alcanzar cierto fin, y de todos ellos podemos optar por uno que esté al alcance de nuestras posibilidades. Hobbes sentencia que en todas nuestras acciones, se debe considerar aquello que se quiera poseer ya que ello dirigirá todos nuestros pensamientos al camino para alcanzarlo. Hobbes da a entender que el hombre cuando desea realizar alguna acción, lo hace siempre con vistas al resultado de una acción pretérita, es decir, el móvil de la acción es la presunción de que a acontecimientos iguales, debe esperarse que sucedan acciones iguales, a este orden de pensamientos Hobbes lo nombra previsión, prudencia o providencia. Hobbes piensa que lo único cierto es el presente y que cualquier idea de lo futuro es una ficción de la mente. Para Hobbes quien posee más experiencia posee mayor certeza en sus acciones y la experiencia es sólo una presunción del futuro basada en las experiencias del pasado.<sup>347</sup> Las personas de la misma edad poseen más o menos la misma cantidad de experiencia, pero esta cantidad no es general para todos, y puede variar en ocasiones, ya que cada uno tiene sus designios particulares. En Hobbes la prudencia no sólo se relaciona con la edad sino con el uso de medios justos o injustos, pues si a la prudencia se le unen medios deshonestos como los que utilizaría un ser humano cuando se enfrenta al temor o a la necesidad, este tipo de sabiduría se llama astucia.<sup>348</sup>

---

<sup>347</sup> El leviatán, Op. Cit., pp.17-19

<sup>348</sup> *Ibidem*, p.58.

Para Hobbes la razón no es más que el cómputo de las consecuencias de los nombres usados y convenidos para la expresión de nuestros pensamientos, por ello comenta Hobbes que los hombres que no son prácticos y erran e incurren en cálculos falsos y por ello derivan falsas conclusiones. Así, para Hobbes, el uso y fin de la razón es, investigar las consecuencias sobre una cosa, los efectos que produce, y finalmente reducirlo, por medio del lenguaje, a teoremas. La razón para Hobbes, no es algo innato, se adquiere por trabajo, primero por el uso correcto de los nombres y luego por medio de la aplicación del método correcto y razonable, de ahí que si alcanzamos el conocimiento de todas las consecuencias sobre los nombres relativos a un tema particular, se crea con ello la ciencia.<sup>349</sup> La razón, al ser fruto del trabajo y de un método, está ausente en los niños. Y aunque está presente en la mayoría de los hombres, ésta les sirve de poco pues se gobiernan por sus deseos, apetitos y pasiones más que por su razón.

Hobbes aborda las virtudes intelectuales como parte fundamental para la educación. Si la verdad en Hobbes, es algo que se estima por su eminencia, así las virtudes intelectuales son aquellas actitudes de la mente que los hombres, aprecian, valoran y desearían poseer en sí mismas y que son reconocidas comúnmente como buen talento. Hobbes reconoce el talento natural y el talento adquirido. El primero deriva de del uso y de la experiencia y carece de método, cultura e instrucción. Consiste, en dos aptitudes, la celeridad de imaginación y una dirección certera del pensamiento hacia un fin propuesto. La celeridad de imaginación es distinta en cada individuo y está en función de las pasiones humanas. Otra cualidad apreciada por Hobbes es la de saber discernir diferencias y semejanzas, esto es, saben

---

<sup>349</sup> *Ibidem*, pp. 36-38.

distinguir, observar y juzgar entre una cosa y otra. Quien posee este discernimiento, se dice que tiene un buen juicio. En cambio, cuando han de discernirse tiempos, lugares y personas se llama discreción.<sup>350</sup>

Regresando al talento adquirido, éste es para Hobbes, el que se obtiene por medio de un método y de instrucción: la razón, la cual se funda en el correcto uso del lenguaje y produce las ciencias.

Hobbes acusa como causas de la diferencia de talento a las pasiones, las cuales difieren entre la especie humana, debido a las inclinaciones, las pasiones más importantes se reducen a una sola cosa: el afán de poder. Las pasiones son malas en tanto que no conduzcan a la razón.<sup>351</sup>

Respecto a las virtudes intelectuales es obvio que en Hobbes estas son las herramientas que permiten al hombre generar conocimiento de las causas y no de los principios, con todo tienen un parecido a las habilidades necesarias en las artes del mundo antiguo o en las ciencias aplicadas diseñadas para generar comodidades, no principios. Respecto a la prudencia es claro que existe un mundo de diferencia, por un lado Aristóteles la plantea como la virtud de la parte racional que aconseja a la parte irracional, establece una distinción entre la parte del alma que atiende a los principios. La compara con la habilidad, el buen juicio y la comprensión que versan sobre el acto de deliberar y elegir lo bueno, pero reconoce también que, saber no es lo mismo que realizar, y explica por qué la prudencia se debe acompañar de hábitos o virtudes. Hobbes por su parte, sustenta la prudencia en que los

---

<sup>350</sup> *Ibidem*, pp. 55-56

<sup>351</sup> *Ibidem*, p.59.

hechos pasados se repiten siempre del mismo modo, el reconocer estas regularidades y saberlas aplicar a los hechos venideros se conoce como prudencia, debe de recordarse que Aristóteles asevera que la prudencia versa sobre lo que no es igual siempre, Hobbes cree que sí. Hobbes postula que la prudencia se puede acompañar de actos deshonestos y la llama astucia. Aristóteles cree que es imposible ser prudente y no ser bueno, lo que Hobbes llama astucia es en el estagirita el mal uso que puede tener la habilidad o virtud natural.

### **Sobre las conductas negativas.**

Aristóteles menciona también que existen tres formas de conducta negativas y que deben de evitarse: el vicio, el cual se opone a la virtud y que ya ha sido mencionado arriba; la incontinencia, a la cual se opone la continencia y persistencia; y, la bestialidad opuesta a la virtud divina. Sobre la incontinencia comenta que no se debe pensar que estas dos oposiciones incontinencia- continencia, son por ello idénticas a la virtud y a la maldad, esto debido a la opinión común que concibe al continente y el perseverante como alguien elogiabile, que obedece a la razón; mientras que sus opuestos son tomados por censurables, que actúa por pasión aún a sabiendas de que son malas sus acciones. Aclara la diferencia entre moderación y continencia, pues si bien el moderado es continente y perseverante, no se puede decir que el continente sea moderado. Un ser continente, tiene deseos fuertes y malos, en tanto que en el prudente es propio no tener deseos excesivos ni malos. Además está el hecho de que si los deseos son buenos, malo será el hábito que impida perseguirlos.

De este modo no será virtuosa toda continencia. También ve otro problema en la continencia: el hecho de mantener firme una opinión aunque esta sea falsa.<sup>352</sup>

También se dedica a echar por tierra las creencias de que existan individuos que siendo prudentes sean incontinentes. Para él no es posible, ya que sería asombroso que un ser humano con conocimiento moral sea arrastrado como un esclavo por la pasión. Eso es lo que pasa al incontinente pues actúa no por conocimiento sino por opinión. Aristóteles se pregunta si la prudencia, que es la parte que resiste a la pasión, puede ser vencida, para él eso es absurdo por que ello implica que el hombre sea a la vez prudente e incontinente y nadie está dispuesto a admitir que sea propio del prudente hacer las acciones más bajas voluntariamente. También aclara si la insensatez acompañada de incontinencia es virtud, a ello responde que, que si un hombre fuera insensato e incontinente por su incontinencia haría lo contrario a lo que debe hacer, pero por su insensatez entiende que lo que le parece bueno, es malo y que no debe hacerlo, y termina haciendo el bien, pero Aristóteles deja en claro que es mejor hacer cosas placenteras porque se las persigue y se eligen deliberadamente y por convicción.<sup>353</sup>

Luego distingue la incontinencia del desenfreno, explica que el incontinente no lo es en todas las cosas sino sólo en las mismas en las que incurre el desenfrenado, la diferencia radica en cómo se conducen, pues el desenfrenado, éste cree que siempre se debe de perseguir el placer inmediato, y actúa deliberadamente, mientras que el incontinente actúa pero sin deliberación. Dado que no hay deliberación en el incontinente, Aristóteles aborda

---

<sup>352</sup> *Ética a...*, Op. Cit., pp. 139-142.

<sup>353</sup> *Ibidem*, pp. 141-142.

algo referente al conocimiento, y dice que se usa en dos formas, la una es cuando se tiene el conocimiento y no se usa, y la segunda es cuando se tiene y además se usa, y por medio de esta distinción se puede ver que hay diferencia entre hacer lo incorrecto a sabiendas y sin considerarlo, y hacerlo conociéndolo y considerándolo. El incontinente desconoce en parte, y falla al no poder aplicar su conocimiento sobre lo que desconoce. De este modo nada impide que se pueda actuar contra el conocimiento, y ni tampoco sería absurdo que el incontinente conozca de una manera, sería sorprendente que actuara así si conociera. Además de que existen hombres que tienen conocimiento y no lo ejercen, están los que tienen el conocimiento en cierto sentido y en otros no, es esta condición de los hombres sujetos a sus pasiones las cuales alteran de modo evidente el cuerpo, así los incontinentes pueden hablar el lenguaje del conocimiento moral, sin que por ello se pruebe que lo tengan, ya que para ello, se requiere compenetración en la ciencia en cuestión y eso lleva su tiempo. La conclusión del Filósofo respecto de la incontinencia y el conocimiento es la siguiente: *cuando la incontinencia se produce, no está presente lo que consideramos conocimiento en el verdadero sentido, ni es este conocimiento el que es arrastrado por la pasión sino un conocimiento derivado de la percepción sensible.*<sup>354</sup> Aristóteles determina con respecto a qué se puede hablar de incontinencia y recurre al placer, escribe que algunas cosas que producen placeres son necesarias, mientras que otras, aunque son deseables, son susceptibles de que caigamos en excesos. Del primer tipo son los que se relacionan con el cuerpo; dentro de los segundos están: el honor, la victoria, la riqueza y cosas semejantes, Aristóteles dice que los hombres que son incontinentes en este segundo tipo de placeres lo

---

<sup>354</sup> *Ibíd.*, pp. 143-146.

son por analogía, pues son deseos y placeres bellos y honestos. Son reprochables sólo cuando se hacen de cierto modo y con exceso. Son entonces los placeres del cuerpo por los que se llama incontinente a una persona, siéndolo aquél que persigue los placeres sin elección deliberada y con exceso, evita penalidades tales como hambre, sed, calor y el frío y todo lo relacionado con el tacto y el gusto. Se les nombre incontinentes respecto de los estados sensuales y no por alguna pasión, de aquí que se pongan juntos al incontinente y al desenfrenado por un lado y al continente y al moderado por otro, ya que están relacionados de cierto modo con los mismos gozos y molestias.<sup>355</sup>

Sobre la bestialidad comenta que si bien es cierto que existen cosas que son agradables por naturaleza, también hay cosas que no son agradables naturalmente, pero que llegan a serlo, por un incompleto desarrollo orgánico, la costumbre o depravación original, entre ellos están los hábitos bestiales, los cuales, algunos son producto de la enfermedad o la locura, mientras que otros proviene de la costumbre, así que la posesión de cualquiera de estos hábitos está más allá de los límites del vicio. Ya sea que los domine o sea dominado por ellos.<sup>356</sup>

Hobbes no escribe nada de este tema pero, hay que reconocer que para éste las conductas negativas tienen que ver con ser un desobediente de las leyes de su país.

---

<sup>355</sup> *Ibidem*, p.147.

<sup>356</sup> *Ibidem*, p.p. 148-149.

## La incontinencia: un problema actual

Respecto a la incontinencia debe recordarse que está relacionada más que nada con la cuestión corporal, es decir, al tacto, al gusto y al temperamento irascible, la cuestión del colérico se vio casi al inicio de este análisis a través de los casos de violencia y acoso escolar. Los casos del gusto y de los sentidos que son debidos más a un comportamiento incontinente y, en el caso de las tasas de embarazos adolescentes, son abordados a continuación. Artículos como los de Fernando Aguilar,<sup>357</sup> dolores Acosta<sup>358</sup> y Abigail Ruiz<sup>359</sup> muestran los problemas y las búsqueda de soluciones al problema de obesidad, incluso el dato de Ruiz, presenta un dato duro curioso México tiene entre un 34 por ciento de su población con problemas de sobre peso y obesidad. Reportajes como los de Becerril<sup>360</sup>, José Luna<sup>361</sup>, Mari Luz Buentello,<sup>362</sup> Ana Lilia Torres<sup>363</sup> e Iván Ruiz,<sup>364</sup> muestran cómo la incontinencia de los jóvenes les puede hacer perder sus sueños, sus estudios, su oportunidad, ya de por sí reducida, de mejorar su nivel social, las soluciones que dan muchas veces rayan en lo idealista o en una muy parcial exigencia de género y rol,

---

<sup>357</sup> Aguilar, Fernando, El sol de México Mayo 22 de 2014, nacional 8a, Creará Salud un grupo de trabajo con Eu y Canadá para combatir la obesidad infantil.

<sup>358</sup> Acosta, dolores, El sol de México, Mayo 28 de 2014, Nacional 6a, elaboran México y OCDE estudio en materia de obesidad

<sup>359</sup> Ruiz, Abigail, el sol de México Mayo23 de 2014, Nacional 12a, intercambian México y Francia estrategias contra la obesidad

<sup>360</sup> Becerril, Miguel Ángel, Simiinforma Junio 2014, embarazos precoces al alza, p.6-7.

<sup>361</sup> Luna, José, El sol de México 2 de agosto de 2013, Nacional 10a, En riesgo de embarazo 70 por ciento de las mujeres adolescentes.

<sup>362</sup> Buentello, Mari Luz, Excélsior Agosto 6 de 2011, ¿cómo ayudo a mi adolescente para que no se embarace?

<sup>363</sup> Torres, Ana Lilia, El sol de México Junio20 de 2014, República 8a, Presenta Guerrero la tasa más alta de madres adolescentes.

<sup>364</sup> Ruiz, Iván, Misión Política año14 número 777, p7, en a la vuelta de la esquina: México en Alerta por embarazo adolescente.

pues ante esta concepción la responsabilidad cae sobre dos individuos, de modo que si no pueden frenar sus instintos deberían al menos protegerse, por esta razón diría yo las mujeres son incontinentes pues saben en cierto modo, pero no en cuanto al conocimiento verdadero. En el caso de los hombres se debe de reconocer que actúan con perversidad en la mayoría de los casos y este es el problema pues ellos saben que lo que hacen es malo, pero como diría Quevedo, *saben que con columpiar y mecer las piernas no pierden ni ganan nada*, entonces se valen de eso, inventan pretextos o utilizan chantajes o violencia para obtener su fin, lo que ocurra después ya no les importa pues han obtenido lo que querían. Viva la libertad, y más la libertad sexual, la máxima expresión de la libertad individual. Según el reporte de Becerril el 90 por ciento de los jóvenes conocen los métodos anticonceptivos, pero no los usan, y si lo hacen lo hacen hasta diez años después de que iniciaron su actividad sexual, por qué no usan los métodos y existe un problema de embarazos adolescentes, la respuesta es según las jóvenes entrevistadas por Becerril, que no estaba dentro de sus planes embarazarse, no usaban métodos anticonceptivos y tenían relaciones sexuales casi a diario. Ante estas respuestas no es más prudente insistir en lo desastroso y riesgoso que es un embarazo a su edad y no suena ilógico y carente de prudencia por parte de las chicas su respuesta. Se puede llevar a reflexión por otros medios como su incidencia en la estatura, la comparación del inicio de la actividad sexual en otros países y su nivel de desarrollo y tipo de vida, asustarles con las complicaciones de estos, pero no, las soluciones van por otra parte y medios.<sup>365</sup> Y si he de creer en la convicción de los jóvenes me quedo con tres de las razones publicadas en Desde la Fe.<sup>366</sup>

---

<sup>365</sup> CIMAC Noticias, El Sol de México Junio 1 de 2014, Nosotras 13a, Exigen en CONAPO detener embarazos

Sobre la bestialidad, Aristóteles menciona que algunas son producto de la costumbre y la pregunta semejante a la del principio de este análisis es ¿En qué nos hemos convertido como sociedad que permitimos que las nuevas generaciones, por desinterés nuestro y por gusto de ellos se animalicen dejando de desarrollar la parte más importante de su alma? Pues ¿acaso no es esta la parte que se ve afectada por el uso de enervantes? Reportajes como el de Alberto González,<sup>367</sup> Sergio Pérez Trejo,<sup>368</sup> Hugo Hernández,<sup>369</sup> y de Manuel Vázquez,<sup>370</sup> dicen que el consumo de estupefacientes inicia cada vez a más temprana edad, los factores son conocidísimos, pero pocas veces se interviene para reducirlos, y se prefieren los paliativos acompañados de su respectiva petición de recursos para mal usarlos.

Para terminar este trabajo, quiero poner en relieve, la relación de lo antes visto con la Felicidad. Comienzo con el artículo de Álvarez Ledesma titulado educación y felicidad, el amigo se mete en relaciones del budismo y lo quiere emparejar con la visión occidental, pero de su relación surge algo. Primero: reconocer que la ignorancia es el peor mal que enfrenta la humanidad. Que el camino para eliminar la ignorancia está en la educación, pues la educación nos brinda una vida sensata y exitosa, (sólo que habrá que preguntarle

---

en adolescentes. Colón, Alejandro, La Prensa Junio 29 de 2014, Política p.7, Coinciden diputados en que con campañas se pueden disminuir embarazos adolescentes.

<sup>366</sup> Sosa, E. Alejandro, Desde la fe semanario católico, n.900 del 25 al 31 de Mayo de 2014, Cuatro razones y mucha razón.

<sup>367</sup> González, Alberto, El sol de México Junio 30 de 2014, Ciudad 1 y 4a, repuntan adicciones en la Capital.

<sup>368</sup> Pérez, T., Sergio, El Sol de México Mayo 8 de 2014, Ciudad 3a, prueban niños alcohol a los 13 años y la cocaína a los 14.2.

<sup>369</sup> Hernández, Hugo, El Sol de México Mayo 26 de 2014, Se duplicó el tabaquismo en niñas de 12 a 14 años.

<sup>370</sup> Vázquez, Manuel, @punto segunda quincena de marzo de 2014, Detecta Neza a niños de 9 años que consumen drogas.

que entiende por éxito). El hecho de una preocupación por preparar la mente que tienda a hacer satisfactoria nuestra vida. Tristemente, comenta, la educación es vista por sus efectos secundarios, un medio para ganar dinero, títulos. Álvarez explica que amar al conocimiento tiene sentido por su efecto liberador y nos dota de herramientas para elegir nuestro destino, *significa un modo para ser felices*.<sup>371</sup> Los dos últimos reportajes hacen alusión a por que en un ambiente de violencia, ingobernabilidad, pobreza, inseguridad, casi el 80 por ciento de los mexicanos son felices. Un reportaje expone que deberíamos de casi estar en crisis, lo cual no es tan descabellado, sus datos comparativos son las horas de trabajo que un mexicano en promedio realiza contra las de un ciudadano de los otros países de la OCDE, también su salario entre estos dos y su nivel de escolaridad, el autor del reportaje sugiere que dados esos números deberíamos de estar en descontento, no se explica, ni explica el por qué los mexicanos, al final del día, creen que tienen más experiencias positivas que negativas,<sup>372</sup> en vez de dar una respuesta cuenta un chiste muy soez que rompe con la seriedad con la cual aborda el reportaje. El otro caso es el de Daniel Aceves, este autor parte de los mismos datos y enlista los parámetros para la medición de la felicidad, luego compara los resultados de los países con mayores índices de bienestar social y material, y comenta México ni siquiera figura en ellos, es más ni se parece. Comenta que debido a sus condiciones de seguridad, salud y esperanza de vida Australia es el mejor país para vivir y comenta otra vez que eso no se puede decir de México. México tiene problemas de desempleo, rezago educativo, bajos salarios, entonces en qué radica su

---

<sup>371</sup> Álvarez, L., Mario, El sol de México, Agosto 21 de 2013, Análisis, 14a, En el peso de la pluma: Educación y felicidad.

<sup>372</sup> D'Estrabau, Gilberto, El Sol de México, Mayo 8 de 2014, Nacional 8a, en juego de palabras: los mexicanos somos felices ¿quiere saber por qué?

felicidad, la respuesta del autor es que la felicidad del mexicano es una actitud positiva ante un ambiente inestable, los mexicanos, comenta, *esperamos mejores tiempos*.<sup>373</sup> ¿Será?

---

<sup>373</sup> Aceves, V., Daniel, El sol de México mayo 11 de 2014, Análisis 14a, en punto de referencia: la diferencia de ser mexicano.

## **Análisis**

Siguiendo el orden de este trabajo, sobre el primer punto, esto es, la antropología. El hombre puede ser entendido como dos cosas. Por un lado como un conjunto de estructuras que se mueven y son movidas, esto es una analogía, con el mecanismo físico de un móvil que bien se puede entender como el de una maquinaria o el de un robot, diríamos, hoy en día. Dicha postura, es la de Hobbes, el cual pretende hacer del ser humano un ser vivo mecanizado.

En contraparte a dicha postura está la visión clásica, la cual pretende, sí, un movimiento, pero dicho movimiento corresponde a una función específica y para un tipo de ser vivo en particular, esto significa que si la postura de Hobbes alude a que todo ser vivo es un mecanismo móvil, por naturaleza, no importa qué tipo de organismo sea, y por ello, el mejor ejemplo de esta visión es la replicación de un ser a través del Estado. Con todo y su analogía tan optimista, Hobbes, no logra describir del todo la naturaleza del ser humano y sólo logra describir lo que puede hacer un móvil. Pero, en el caso de la postura clásica o aristotélica se revela algo importante, el hecho de que existe en cada ser vivo un movimiento y un desarrollo de sí mismo acorde con un fin específico.

Siendo que Hobbes pretende en su obra verse muy anatómico, seguiré su ejemplo apoyado en mis conocimientos sobre la biología. Supongamos que un ser vivo complejo sufre en algún momento una mutación o algún efecto sobre las células de su piel de modo que cada vez que tuviesen que reproducirse, se generan, en vez de hijas con la función propia de la piel, células de otro tipo, por ejemplo neuronas o hepáticas. Si se atendiera sólo al movimiento, la reproducción celular bastaría para ello, pero si nos guiara el propósito o fin

de la piel, es evidente que los cambios producidos sobre la parte del tejido alterado afectarían no sólo la integridad de las nuevas células formadas sino que en general el organismo mutado enfermaría y quizás le acaecería la muerte, esto debido a que las funciones de la piel, son básicamente de protección, y las nuevas células mutadas no cumplirían con ello. Se puede ver que un cambio repentino en las funciones repercutiría sin duda en la salud del organismo donde ocurriera este cambio y lo mismo se podría decir de las células que cambiaron. Esto lleva a pensar que la vida y el buen estado y desempeño del ser vivo dependía, en este caso, no sólo de la función motriz, identificada en el mecanicismo de Hobbes de su reproducción, sino que requería también de una función específica. Así que si la función motriz es importante, no menos importante es la finalidad del tipo de célula, e incluso, se puede decir de ésta última, que respecto a la motriz le sobrepasa en importancia.

El hombre en Aristóteles es un ser cuya finalidad o función va más allá del simple movimiento y lejos de creer que las aptitudes determinan un fin o esencia, es la esencia la que determina qué aptitudes puede tener y a qué fin dirigir las, y, en el caso del ser humano, esta finalidad tiene que ver desde el punto de vista de Aristóteles con la virtud y con la perpetuación de ésta por medio de la educación.

Determinar cuál de las dos posturas es la correcta de modo universal, es un asunto que aún no se ha agotado en soluciones que surgen incluso hoy en día, mas, como todo estudio, parte de principios y dichos principios articulan y determinan el desarrollo del trabajo, mi postura en torno a la naturaleza humana es la aristotélica, esto es, el ser humano tiene una naturaleza o esencia única, que lo distingue de los otros seres vivos. Así mismo pretendo hacer una analogía entre la reproducción de los organismos y la educación, siendo la

primera el medio por el cual se perpetúa la especie mientras que la segunda surge como el medio de perpetuación de lo más noble del ser humano: la virtud. Dicha analogía pretende hacer más clara y patente la importancia de lo que se concluya a partir de los tópicos de educación, pasiones y virtudes del presente trabajo, ya que corresponden a las verdaderas conclusiones de esta tesis.

Así pues, acorde a mis conocimientos de biología y para quienes buscan una antropología más natural, quienes buscan dar con el poder y el placer como fines de lo humano, podrían muy bien enmarcarse dentro del ámbito de la historia natural, la cual considera al ser humano como un organismo viviente más, carente de cualquier otro interés más que no sea el de su propia supervivencia, en este mismo marco su etología o comportamiento serviría sólo para entender su papel dentro de una trama ecológica. Se vuelve así un depredador más dentro de la cadena alimenticia. Ante esta postura de un naturalismo extremo, la pregunta sería, para el que apuesta por ella, ¿Qué interés tiene para un ser así el desarrollo de su espíritu, entendiendo como tal lo que es propio del ser humano?, refiero esto porque desde la perspectiva del naturalismo más extremo, lo importante sería, en el mejor de los casos, la forma en la que se desenvuelve esta especie en su medio, cómo permanece y cómo progresa o evoluciona. Digo en el mejor de los casos, porque hasta donde sé las especies no humanas no sé preguntan cuáles o qué características les han llevado hasta donde se encuentran a través de una serie de cambios evolutivos. Ni pueden analizar cómo es que han llegado hasta lo que son.

Parece, desde esta postura, un absurdo preguntarse por esto, un sinsentido, pues, parece que un animal no se pregunta por esto, en el mejor de los casos es algo que no podemos saber. También entiendo que la naturaleza ha permitido la reproducción sexual como un

mecanismo que permite la variación de los individuos de manera más rápida y eficaz, es decir, en términos llanos, la reproducción sexual permite la diversificación de los seres vivos y la interdependencia entre ellos, lo cual llevaría a los seres vivos a evolucionar, entre otras cosas, por medio de la diversificación. Bajo estas condiciones se entiende que toda evolución supone a la vez un mejoramiento de la especie, puesto que una involución es un retroceso y a veces acarrea la extinción.

Desde esta visión moderna, evolucionista y reivindicadora del progreso, la naturaleza humana debería de ser entendida como un símil del progreso evolutivo, ya que bajo este aspecto, los seres humanos muestran la diversificación de su naturaleza, su interdependencia y la continua búsqueda de un automejoramiento. Dicha visión podría llevarnos a ver el proceso de evolución humana hobessiana con miras a la obtención de poder y de ejercer por medio de éste cualquier tipo de actos en pos de conservarlo. Dicha postura podría verse continuamente ratificada a través de las noticias ocurridas en el diario acontecer y también serviría de mucho acudir a los registros históricos. El hombre, aun cuando busca el poder, desde esta perspectiva natural, no deja de ser un animal más: El hombre en su estado más básico de naturaleza. Ante una abrumadora lista de hechos tales como los que acabo de describir, la situación podría dejar a mi postura desarmada.

Entonces, qué salva a mi postura, primero, que un ser humano va más allá de mantener su supervivencia individual, va más allá de sólo progresar materialmente, y de ser un conjunto de engranes que dan movimiento, puesto que las preguntas antes referidas, parecen ser sólo referidas por un organismo, sui generis, dotado de características especiales y de una cierta conformación corporal, su diferencia no está más en sumar que en restar: capacidad intelectual, imaginación, lenguaje, técnica o poder para fabricar herramientas, capacidades

motoras, etc. Dicho organismo es el ser humano. Por ello es que si mi postura tiene un apoyo, este se expresa en la obra de Werner Jaeger: *Paideia* cuando asocia la educación al desarrollo de un pueblo y supone que la forma de reproducción del espíritu humano es por medio de la cultura y la educación de un pueblo. Desde esta perspectiva lo humano toma un nuevo rumbo, se separa de su naturaleza animal y surge una nueva naturaleza, el ser humano ya no debe ser desde esta perspectiva, una especie de ratón australiano, una viuda negra, un leopardo o un león africano, por el contrario el ser humano es un ser que integra, una naturaleza física, su cuerpo, misma que por pertenecer a un ser gregario que hace de la educación la principal fuente de lo que es propio de su especie en el plano físico y espiritual, debe cuidarla y ejercitarla y educarla sin olvidar que, dicho proceso, es guiado por la razón, con el fin de conocer su mundo exterior e interior, para con ello crear una mejor existencia humana.

Mi postura, que es la misma que la de Jaeger, consiste entonces en que lo humano, es algo más que sólo un mecanismo de engranes o relojería fisiológico como lo postula Hobbes, es algo más que un ser puesto en un estado de naturaleza y que se caracteriza por una lucha de todos contra todos. Mi postura consiste, en pensar lo humano, primero, como algo comunitario, que se reproduce, se conserva, y, hasta cierto punto, evoluciona por medio de un acto social guiado por la voluntad consciente y la razón de esta comunidad.

Desde el punto de vista biológico, la reproducción es el mecanismo por el cual los seres vivos participan de la perpetuación de la especie, pero es, desde el punto de vista humano, la sociedad, la que por medio de la educación permite la perpetuación de algo de ella a través de los tiempos, esto se realiza por medio de los actos y de las conductas de quienes integraron un grupo concreto y se puede, incluso, pensar cuales eran los fines por los cuales

llevaron a cabo tales actos y conductas. No obstante al igual que Jaeger pienso que el ideal propio de la cultura, basado en una consciencia plena respecto a qué debía de transmitirse o perpetuarse, tiene su origen en Grecia, con el ideal basado en la formación de un tipo especial de hombre, forjado a partir de alcanzar el conocimiento de sí mismo por medio de la justificación de la comunidad frente al individuo. Dado que esto no surge luego de una generación sino que es producto del paso de muchas, entonces la preocupación y la búsqueda consciente de ese perfeccionamiento humano, por medio de la educación de las siguientes generaciones, vienen a ser como ese mecanismo de automejoramiento, pasando de un estado de probar por medio de normas, que fungirían al estilo lamarckiano de leyes de uso y desuso, adecuadas para alcanzar un fin deseado. Para ello los distintos momentos históricos vienen a ser situaciones de gran dinamismo que muestran a los humanos como algo más que, una simple relación depredador – presa entre sí mismos, pues entre ellos también pueden percibirse relaciones de sinergia, donde los diversos grupos se benefician y se enriquecen a raíz de sus múltiples contactos; resultando de ello la preocupación por llegar a ser un alto tipo de ser humano formado en la alta cultura. La búsqueda de ello y el replantearse continuamente cómo debe de ser eso que buscan no es fácil, ni es algo basado meramente en la búsqueda de poder o del placer. Es la búsqueda de lo más excelente del hombre: la virtud y, si bien es cierto, que dicho concepto abarca a distintas cosas en distintas épocas del desarrollo de la humanidad, la constante está en que, durante el periodo clásico más que intentar reinventarse por medio de ruptura con el pasado, se asimiló a éste y de ello resultaba una tensión que llevaba a una mejor comprensión del concepto de virtud y se enriquecía; bajo estas tensiones se formaron, no sólo hombres fuertes y bellos debido a su valor en el combate, sino humanos bellos debido al uso de su razón aplicada a un autogobierno, con miras a lograr por medio del esfuerzo, lo mejor no sólo para ellos,

sino para su comunidad. Bajo esta perspectiva, el ser humano deja de ser sólo un cuerpo móvil, que puede ser imitado para formar un estado (como lo plantea Hobbes) El cuerpo tiene un movimiento, sí, pero dicho movimiento es razonado, guiado por la naturaleza de lo que representa como especie, pues si bien es un animal, éste es un animal racional y político, como bien lo expresa Aristóteles, que busca conocerse a sí mismo, pues de ese modo puede conocer lo que le conviene a él y a los demás, y buscará alcanzar no sólo el beneficio personal sino el de la mayoría. El ser humano, guste o no a la tibieza moderna, es un ser que va más allá de un plano de movilidad física, de un dominio de los otros y de conseguir sólo su placer. No actúa sólo por vanidad, ni siempre por tratar de preservar su vida de modo individual. El verdadero ser humano actúa por medio de una promesa no para él sino para el futuro, sin perder de vista el pasado y el presente.

En el plano social he sido muy criticado por conocidos, ello debido a que la visión moderna sólo permite ver dos posturas políticas caricaturizadas, o bien al cerdo capitalista o bien al buey socialista, y por fuerza en una de ellas me tratan de encasillar, al menos eso pretenden, sus argumentos no permiten expresar una postura que pocas veces se entienda, pues dado que para la mayoría es el individualismo lo que impera y la idea de un ser social sólo se aplica a las relaciones dadas en un espacio común donde los individuos se encaminan a obtener lo que cada uno de ellos desea: placer, poder o bienes. Esta idea implica que desde que nace un individuo, está obligado, sin plantearse algo más, a obedecer a un gobernante, muchas veces inepto, esto debido a que desde su nacimiento ha adquirido un pacto que le obliga a obedecer a dicho estado por medio de la figura del soberano, dicho pacto le salva de padecer una muerte violenta y conservar sus propiedades, bueno, al menos eso es lo que dice el soberano. Lo curioso es que a lo largo de la presente investigación, cuando hube de

asentar una postura respecto del contexto presente y concreto de mi nación, esto no resulta cierto y se puede comprobar con los acontecimientos que ocurren en Michoacán, Guerrero y Tamaulipas, etc. Sitios donde el Estado no asegura la vida, ni las pertenencias, ni siquiera el progreso. Estos sitios son lugares donde impera la incertidumbre y la vida humana adquiere un matiz de relaciones ecológicas perjudiciales, donde los más poderosos actúan como parásitos o depredadores de otros. Estos acontecimientos podrían verse incluso, ¿por qué no? En Ciudad Netzahualcoyotl o la ciudad de México, sólo que no es tan sonoro como en los estados citados al principio. Lo anterior me permite ver algo más: En primer lugar lo distinto que puede ser una *Polis* respecto a un Estado moderno. Segundo, las relaciones que hay entre dicha *Polis* y los individuos que la integran, las cuales contrastan con las que tiene un individuo en relación al Estado. Y por último, el fin de un Estado en relación con el de la *Polis*.

Una *Polis* antigua suena a toda una ciudad planificada, con miras a un desarrollo armonioso, donde los recursos no le obliguen a depender en demasía de otras *Polis*, donde se planifique bien qué es lo que se debe de enseñar atendiendo al desarrollo de sus pobladores, donde se cuida el ingreso de extranjeros y vigila el comportamiento de éstos, todo esto porque una *Polis* bien administrada representa el mantenimiento del sistema de gobierno, por medio del bienestar del ciudadano a través a través de una buena legislación, educación y por medio de la preocupación constante por el bien común. En una *Polis* de este tipo, el territorio y sus recursos están planificados, lo mismo pasa con el quehacer o actividades y el crecimiento poblacional de ésta. La *Polis* por medio de su legislación determina cómo se deben de aprovechar al máximo los recursos en aras del bien común. Si bien es cierto que en este tipo de sistemas el ciudadano es de segundo orden respecto a la

totalidad, también es cierto que una totalidad o *Polis* que es incapaz de garantizar una vida de calidad a sus individuos, será tarde o temprano destruida o abandonada o traicionada, no por algo Aristóteles veía a la *Polis* como el único lugar donde se puede alcanzar la plenitud de lo humano. Pero también es cierto que si dicha *Polis* no puede garantizar la satisfacción mínima para su ciudadanía, ésta, por necesidad, tomará otro rumbo.

El resultado más común de lo que ocurre en una ciudad mal gobernada puede verse en nuestros días en la migración, lo cual deja mucho que desear en la clase gobernante. Pues, en primer lugar, al dejar que los migrantes tengan mejores oportunidades de vida que los originarios a cambio de dinero, está destruyendo el sentido de la identidad de un pueblo, además, al fomentar la migración de sus habitantes el gobernante se afana en dejar endeble la seguridad de su territorio y con ello deja a la ciudad a merced de una invasión.

La clase gobernante actual ya no usa la legislación para favorecer el desarrollo de lo más noble y excelente del individuo: esto es, su virtud, con lo cual la comunidad alcanzaría un gran desarrollo. No ocurre lo mismo cuando la legislación se usa para favorecer el hacer negocios con los recursos e incluso para negociar lo que es prioritario de la *Polis*: La educación y su cultura. Una *Polis* así es un lugar peligroso debido a que el goce del beneficio individual es real sólo para algunos, lo cual habla de mucha inconformidad y del riesgo de una revolución, bueno, esto si sus pobladores fueran personas virtuosas e hicieran uso de la razón del modo en que conviene, afortunadamente para los gobernantes, el mover a las multitudes por medio de la demagogia, de la cual bien advierte Aristóteles, les ha servido para insertar el germen de la emulación de lo peor y de lo más vil para el ser humano: la esclavitud en todos los sentidos. Pero quizás la más obvia y la que menos logra ver cada ciudadano es la esclavitud por medio de los placeres, todos quieren como dicen las

canciones más lerdas “beber Buchanan’s, pasear en sus trocas”, tener bellas mujeres, gozar de ellas, vestir de diseñador, usar drogas, y ostentar un poder del que el pobre tipo que lo tiene no sabe para qué sirve. Claro cualquiera diría que sí saben, pues lo ejerce y hasta se da una “buena vida”. La pregunta es en este caso, ¿sabrán, un tipo que se comporta como un animal, lo que es una “vida buena”? ¿Sabrán, se puede uno preguntar, que el ideal buscado del gobernante y del legislador no es servirse del poder, sino servir con el poder? ¿Sabrán, un mal gobernante, que es mejor apartarse de su beneficio propio y buscar el de los demás, por medio de la acción justa. No lo creo, en cambio, sí creo que dicho modelo de *Polis* degenerada sirva para mover a toda una multitud de figuras tibias empeñadas en obtener las cosas por los medios más fáciles y sencillos, sin importar si el fin que han elegido es correcto. Los hacen buscar en lo posible un modelo animalizado de humano, al costo de una vida breve, embrutecida y de culminación violenta.

Para los ojos del mundo moderno pensar en el bien común es algo sin sentido, después de todo, ¿Quién está dispuesto a buscar algo que no sea el mero beneficio propio, dictado por la satisfacción de sus deseos particulares? sólo eso. Ante tal perspectiva, no es de extrañar que la presente situación en mi nación sea de noticias cotidianas de desapariciones, secuestros, extorsiones, violaciones, trata de personas. El asunto, para la mayoría, es disfrutar la vida sin pensar en el futuro. Pensar en todos los excesos de este tipo de personas que viven como parásitos o depredadores conduce a pensar en la postura hobbesiana llevada a sus últimas consecuencias. El gobernante tiene todo el derecho a hacer y deshacer por el mero hecho de ostentar el poder, de decir qué es lo bueno y lo malo, y, de obligar a sus súbditos a seguir un gusto arbitrario que sólo a él le beneficia: así puede exhibirse impunemente como un ladrón de “poquito”, que finge honestidad, para obtener votos o se

exhiben como un valentón cuando está acompañado de otros individuos fuertemente armados y al momento de demostrar su temeridad se acobarda y prefiere vivir que comportarse verdaderamente valiente. Se presentan como personas con medios ostentando un lujo vulgar que denota, más que su poder económico, su falta de juicio, su pobreza de gusto y su falta de ingenio para pasar desapercibido, lo cual en muchas ocasiones les ha resultado fatal.

Entonces ni socialista ni capitalista, no soy socialista pues no creo en la igualdad de todos, creo que la igualdad se gana en un estado de búsqueda del bien común, de la satisfacción de las necesidades del individuo particular sí, pero en la medida en la que cada uno de estos participa en el desarrollo armónico de la sociedad. Eso lleva a que en las sociedades todos tenemos un papel que llevar a cabo y realizarlo de un modo tal que haga, a los seres humanos libres, capaces de alcanzar la excelencia individual y que repercutirá en la excelencia de la Polis, haciendo de ésta, como lo fueran Atenas, Tebas o Lacedemonia en el pasado, las ciudades modelo por su nivel de cultura, su educación o por su gloria patriótica. Bajo esta perspectiva es obvio que no todos buscan las mismas cosas, pero, sí es necesario al menos que aquel que deba de gobernar, se guarde de sus deseos y gobierne conforme a la razón en aras del bien común y no del propio, partiendo del hecho de que una ciudad bien administrada crece de modo armonioso, es capaz de cubrir las necesidades que le permitan mantener a sus habitantes, es capaz de formar lazos de amor y de respeto entre los ciudadanos hacia su nación y generando con ello un coraje que les permita defenderla de cualquier peligro que la aceche. Por medio del desarrollo de lo más noble, el ciudadano no permanece apático ni al conocimiento, ni a su comunidad, y, se esforzará en desarrollar lo mejor de sí para beneficio tanto propio, como de los demás, entonces muchos elegirán la

educación en vez de la ignorancia y se elegirá a esta última no en función del beneficio económico que pueda ofrecer sino en función de la nobleza que tiene el dedicarse al desarrollo de lo más alto del ser humano: su espíritu y dentro de ello, el hacer cosas bellas por medio del desarrollo de las virtudes; más que por ambición de poder, porque ello representa lo máspreciado para el género humano y lo que nos diferencia del resto de los animales, puesto que un león que vence al que antes dominaba es capaz de desatar toda una carnicería sobre la prole del anterior con el fin de asegurar y perpetuar sus genes, casi tal como lo haría un narcotraficante con el fin de dominar su territorio. Pero el humano es tan estúpido de modo tal que cuando desea actuar como animal lo que menos cuida es, precisamente, asegurar la perpetuidad de sus genes. Pero a diferencia de un león, un ser humano virtuoso puede mostrar su valentía cuando debe de ser conveniente, es decir cuando ejerce la justa indignación, cuando lucha por su patria o cuando se trata de defender a lo que se ama, y, lo que ama no es el poder o el placer, no es sólo su familia, es su ciudad por completo pues sabe que allí tiene todo y sin ella no tiene nada.

Ni capitalista, pues tampoco veo a la comunidad como una mercancía o un mercado donde pueda adquirir bienes, poder o placer a cambio de una transacción. Ni tampoco creo en la ley de oferta y la demanda. Creo más en una comunidad, acorde a su propia naturaleza, en donde la fuerza de trabajo esté representada por los seres que no quieren vivir de su esfuerzo verdadero, que son esclavos de sus pasiones y que optan ya sea por error o por pereza por el camino más fácil, y, que después se vuelve su modus vivendi. Creo que quienes desean ese vivir fácil sean obligados a trabajar en las tareas más pesadas porque han lesionado el bienestar de la mayoría, el de su núcleo familiar e incluso el propio, y eso deben de pagarlo, por ello los centros de reclusión no deben de ser sitios que fomenten la

holgazanería ni ser escuelas de delito, deben de ser sitios que se encarguen de resarcir el daño a la sociedad, por ello el trabajo obligado para estos “remedos” de ser humano, esto no lleva a explotarlos, simplemente, se exige, conforme a la justicia, que paguen su daño a los afectados, a su familia y a la sociedad, un pago que no sólo implica la pérdida de la libertad, sino el acto de devolver a la sociedad algo por medio del trabajo, entendido como algo penoso, además, le permitiría al que lo sufre recapacitar sobre sus actos y aprender una forma honesta de ganarse la vida, para que una vez cumplido el plazo, si es posible, sea reinsertado a su comunidad y participe de forma activa y positiva en el desarrollo de ésta. Esto no es capitalismo, pues el capitalismo priva de toda posibilidad de servir a una comunidad, además el capitalismo sólo dota de beneficios a los dueños de los medios de producción, y, estos normalmente piensan en el beneficio de su individualidad más que en la comunidad. El capitalismo no es Jean Valjean ayudando a la comunidad, es, por el contrario, la búsqueda del bien más individual y egoísta a costa del esfuerzo de los más desprotegidos, no es un bienestar equilibrado, ni mira al provecho de la mayoría y su mecanismo es, seducirlo mediante su debilidad: la esclavitud por medio de los placeres y la ambición de poder. Reconozco que si bien cabe la posibilidad de que no todos los seres humanos busquen el bien más grande y tiendan a buscar, dentro de lo permitido por las normas, la comodidad de una buena vida materializando su felicidad en su bienestar individual, es por ello necesario que el político, de verdad preocupado por su nación, se despoje de esa búsqueda individual y emprenda el rumbo hacia el bien común.

Ni el socialismo ni el capitalismo son una opción, pues buscan el poder por el poder, en vez de buscar despertar lo mejor y lo más honroso del hombre: su búsqueda del bien. La cuestión es simple: al haber nacido estos dos sistemas en la edad moderna no conocen la

diferencia entre la vida buena y la buena vida, para estos dos sistemas, la vida virtuosa es algo que ha pasado de la esfera pública a la privada, ha pasado de ser algo obligatorio y fundamental para la ciudad a ser algo voluntario que deja en manos del individuo, si la desarrolla o no. Claro está que no es fácil convencer a la inmensa multitud de que los dos sistemas que conoce o conoció no son los más indicados, de allí que la educación juegue un papel importante.

## **Conclusiones de este trabajo**

La política moderna no somete al gobernante a seguir reglas, antes bien, al estilo de Hobbes, seguir las reglas es una obligación para los demás, pero no así para el gobernante. En México, esto no es la excepción, quizás, pareciera mejor denominar a estos actos: la regla de acción de la persona con poder.

Esto sin lugar a dudas lleva a preguntarnos cómo mejorar las cosas. Una de estas posibles soluciones puede ser la revolución, pero, debe analizarse antes de responder a esta opción como respuesta que la tibieza impera, es decir, esa posición de la mayoría en una zona de confort, permite ser apático e indolente y no preocuparse por los asuntos ni por los demás. Además suponiendo que el punto de inconformidad política fuera mucha, y el activismo político fuera evidente, resulta siempre que éste último se vuelve víctima de “palancas” políticas que son utilizadas por los dirigentes o de todos aquellos que buscan puestos políticos y no resarcir, de verdad, la justicia. Una revolución es imposible ante un país que lejos de estar inconforme es feliz, y menos aún donde las protestas sociales son un trampolín para asegurar el poder y repetir, ya estando posicionado de éste, los mismos errores.

Una solución lenta pero que podría dar buenos resultados es la educación. Pero, del mismo modo que en los movimientos sociales y políticos se me podría objetar esta postura argumentando que la educación ha pasado por distintas reformas y que podría parecer que ésta se vuelve cada vez más pauperizada. Eso podría parecer una verdad indiscutible, más cuando a ello se le une que la educación parece estar desvinculada de la sociedad y del mundo laboral, también se le puede atribuir el hecho de que la educación hoy parece un

lugar para que los padres se deshagan de sus hijos por horas y a los hijos, la válvula de escape para evadir hacer labores de casa. Desde esta perspectiva la educación parece no sólo la opción más terrible sino desoladora, pues pareciera estar destinada a no hacer nada por los jóvenes. Pero, se olvidaría, al pensar en esto, que la educación es desde la antigüedad la institución encargada de la formación de los individuos dentro de una sociedad y por ende de las nuevas generaciones, al tiempo que, gracias a ésta se logra hacer que perduren, se afirmen y se reproduzcan las ideas que llevaron en todo caso, a dicho movimiento revolucionario al triunfo. Por lo que aún así la educación es un modo deseable para cambiar las cosas.

El problema a resolver ahora es responder para qué o en qué debemos de educar. Las notas periodísticas presentadas a lo largo del presente trabajo, sugieren que al lado del corpus de signaturas científicas debería de ir una educación ética, una educación de “verdaderos valores”. Sin saberlo, quizás, algunos grupos comienzan a mostrar interés por aquel tipo de educación que también, les preocupó en su momento a los griegos hace más de 2000 años antes: la educación de las futuras generaciones, sólo que los griegos si tenían una consciencia clara de hacia dónde dirigirla, cosa que no puedo decir de México actual. Las personas comienzan a caer en la cuenta de que no basta una educación de ciencias, sino una educación en “valores”. Esto significaría buscar una educación que tienda a buscar, si es que desea en serio atender el asunto, el desarrollo de una parte del ser humano a la que no le bastaría con un mero adoctrinamiento conductual (pues una conducta que se sigue sin saber por qué, está condenada a fracasar al perder el sentido de porqué se realiza), por lo que la educación debe realizarse con miras a alcanzar el perfeccionamiento o excelencia del ser humano. Esto es educarlo con el fin de que realice lo que es provechoso no sólo para

él sino para la mayoría, cambiando los valores por una educación basada en la virtud. Aquí no sólo la sociedad mexicana, sino la sociedad moderna atraviesa por un problema no difícil de sortear: supeditar el bien personal al bien común, o, al menos ¿cómo equilibrarlos?

En el presente trabajo la educación ha sido abordada desde la perspectiva aristotélica y la de Hobbes, la primera abordó el estudio de las artes liberales, mientras que la segunda sólo se limita a volver materia de estudio aquello que el gobernante designe, obviamente Hobbes piensa que lo único que se debe de estudiar es la ciencia. Aunado al pensamiento de Hobbes el estudio se completaba con el desarrollo posterior de la ciencia como currículo escolar, por medio del trabajo de Petey y de Franke, los cuales proponen talleres de formación de oficios y una educación de investigación científica por medio del Padagogum. No obstante la misma modernidad ha visto que eso no es suficiente y ha visto que la educación humanista debe seguirse, por ello, las Pleyades de Francia. Además el nuevo orden mundial mostró que la educación debía de llevar una amplia gama de asignaturas, entre ellas, la de formar oficiales que defiendan a su nación, en escuelas de corte militar tal y como lo mostró la academia de Chaelsea y finalmente con la militarización escolar de la era napoleónica. La educación de final del XVIII y principios del XIX mostró que la educación de los hombres libres, esto es, la verdadera educación es muy variada y que implica un equilibrio del cuerpo y de la mente.

Sobre el caso mexicano se abordó a la educación apegada al modelo neoliberal, en la cual se intenta medir de modo desigual la eficiencia de una escuela, basada en parámetros que son poco confiables y además injustos, Beuchot lo explica mejor al hacer la comparación entre una hormiga y un elefante. A nivel de investigación hemerográfica resulta que la

mayor preocupación es la de los valores, aunque sin dejar de lado el contenido y el aprovechamiento que el alumnado tiene respecto de las asignaturas que cursa. Quiero poner en juego, en estas conclusiones una comparación de la educación clásica con la educación del México actual.

- La educación clásica, en tanto que educación basada en artes liberales asumía, el conocer un lenguaje y estudios matemáticos, sí, pero con miras a usarlos como algo que les permitiría adquirir otros conocimientos más valiosos. En el presente el descuido del lenguaje lo desgasta, y los estudiantes no se interesan generalmente por leer. Las matemáticas ya no son un ejercicio mental, antes bien, parecen ser el problema y enigma de la mente, pues la matemática es usada, para limitar el desarrollo y la superación del estudiante.
- El esquema clásico busca que el cuerpo sea educado con miras a la virtud de la valentía y de la templanza. En el horizonte actual, la educación física deja mucho que desear, desde que tomaba clases, hace muchos años, nunca le vi uso a correr, no sabía por qué, además los profesores con tal de desentenderse del grupo y de sus labores, recurrían a dar la mitad de las clases y la otra mitad era para un “fútbolito” o una “tabla rítmica”, yo quería aprender otros deportes. No se pudo. Hoy la cosa parece peor.
- Si el cuerpo se atendía con miras a la virtud, lo mismo hacía en la época clásica la música: templar el carácter de los jóvenes. Hoy en día me horrorizo al escuchar lo que los jóvenes escuchan y lo que dicha música enaltece, mi perplejidad llega a los límites cuando los medios de comunicación la difunden bajo el irresponsable

eslogan de “esto es lo que el público pide”, mientras el gobierno lo permite aludiendo a la libertad individual.

- La ciencia antigua entendida como *Techné* involucraba artes manuales, tecnológicas y ciencias naturales, incluida la medicina, era un tipo de conocimiento que a decir de Aristóteles debía de conocerse e incluso efectuarse de vez en cuando, pero con todo, no debía de ser lo propio de un hombre libre, lo cual indica que una alta educación no es para todos. En la actualidad, algo que en el pasado fue de segundo orden, se pretende hacer ver como el culmen de la formación profesional, pero lejos de hacer que algo de segundo orden suba a la primera categoría, el asunto es que la educación científica y tecnológica se basa en repetir lo que otros ya hicieron en otros lugares, así en vez de ser cada vez más independientes se fomenta una copia y dependencia de la tecnología de otros. Por si fuera poco, la *techné* antigua dejaba forma de vivir, al menos al que deseara vivir como artesano, pero en la actualidad la ciencia no le asegura a los nuevos estudiantes esta opción. Estudiar ya no es suficiente para “vivir”.
  
- La educación clásica, basada en la ética se caracterizó por la educación desde la infancia, en la que a partir de contar cuentos (al menos eso dice Aristóteles, y McIntyre), la cultura de hábitos y el educar a bien dolerse y gozar de los actos, se forma el carácter de los individuos. Hoy la cultura cívica y ética de los niños es tan laxa que los jóvenes ya no saben por qué deben de hacer un acto u otro y en el mejor de los casos optarán por desarrollar o llevar a cabo el que más les conviene. En México, un lugar donde escasamente se lee, los padres ya no les cuentan cuentos a sus hijos, “sus cuentos”, si así les pudiésemos llamar a las canciones y telenovelas

que escuchan y ven estos jóvenes, les enseñan ya no a vivir bien, sino a bien vivir a costa de servirse de los demás. Los mexicanos se preocupan, en apariencia, por los valores pero en un país donde no se censura a los medios masivos de comunicación, donde los padres se desatienden de los hijos y donde los estudiantes no entienden qué relación tiene los valores con los actos (virtudes) este asunto difícilmente cambiará.

- Aristóteles explica que es la guerra donde se puede poner a prueba las virtudes de los individuos, por ello la educación de orden marcial era algo importante. En México las instituciones militares están en decadencia, ser militar ya no es cosa de honor y de defender al país, ha dejado de tener ese sentido de patriotismo, los militares en México normalmente no buscan honor, son gente con poca instrucción, los cuales portando un uniforme, se vuelven prepotentes, en manos de ellos la instrucción militar que serviría para defender a la nación y poner a prueba las virtudes, pasa a ser en el mejor de los casos, un mero simulacro. Además el pueblo mexicano no está educado para defender a su nación, quizás ello se deba al peligro que para los círculos en el poder ello implique una insurgencia, bien porque al privarles de ella, los dominan.
- Bajo el esquema clásico no debería de pagarse a quien pertenece a las fuerzas armadas y sirve a la nación, debido a que es para defender a los suyos. Hoy y en México se paga a los soldados para que defiendan a la nación y el servicio militar resulta una pérdida de tiempo, pues ni sirve para defender a la nación, ni a los seres queridos y se vuelve un trámite burocrático más.

- Para Werner Jaeger la educación y la cultura se relacionan en el mundo clásico bajo el hecho de que la primera se encarga de preservar y legar lo mejor de la segunda, siendo, lo mejor, lo más noble de cada pueblo. Pero en el caso de la cultura mexicana, se prefiere legar lo más vil e innoble de sí misma, y esto se puede inferir de lo expuesto en los puntos anteriores y de lo que se puede ver todos los días: la educación clásica estaba dividida en dos: la educación general, la que debían de conocer todos los hombres libres y la educación de los que además de ello deberían de gobernar.

Pero sea un hombre libre o un gobernante lo importante sería que tanto unos como otros fueran dueños de sí mismos y pudiesen conocerse por medio de conocer sus apetitos y el gobierno propios de estos a través de la virtud. Algo que todavía no se ve en las inquietudes de los periódicos mexicanos.

- Sobre las pasiones, Hobbes menciona que se poseen y se persiguen sólo en función del poder o del honor que de ellas se obtienen. Desde la perspectiva del presente en México y para el grueso de la mayoría, esta forma de pensamiento permite a gobernadores, narcotraficantes y que muchos otros puedan justificar el abuso de sus pasiones so pretexto, de una legítima búsqueda de los fines antes mencionados. Dicho poder también le da derecho a buscar más pasiones y satisfacerlas en virtud del poder que tienen, esto es “porque pueden hacerlo” entrando a un círculo vicioso que va de las pasiones al poder y de éste a las pasiones. Las pasiones para el mundo moderno son el móvil de los seres humanos.

En cambio para el mundo antiguo o para el pensamiento clásico, las pasiones son apetitos que no sólo están presentes en los seres humanos, sino que se hallan también en los seres que presentan un estado no vegetativo y no sésil, esto es, en animales, desde la perspectiva clásica compartimos la moción de las pasiones con ellos, la capacidad de discriminar entre los apetitos y las aversiones. Así lo importante de las pasiones es que no deben ser por sí solas el móvil de lo humano, puesto que existen pasiones que por su naturaleza deben seguirse y otras que por la misma razón deben de rechazarse e incluso ni siquiera, de ser posible, pensar en ellas. Bajo estas perspectivas las pasiones no son suficientes, pues para ser efectivas deben ir acompañadas de la razón, los griegos dirían que deben ir en concordancia con la parte práctica de la razón. Lo importante desde la visión clásica no es que, como seres humanos tengamos o no ciertas pasiones, pues se reconoce incluso por Hobbes, que existen pasiones útiles para conocer, el asunto de relevancia consiste entonces en conocer cuáles son las pasiones adecuadas a la naturaleza de lo humano. Ello implica elegir de modo correcto y conforme a la razón lo que es lo mejor no sólo para aquel que está por escoger sino en elegir también lo que es lo óptimo para la comunidad en la que se desenvuelve, partiendo del hecho de que elegir lo que va contra esta comunidad implica una censura por parte de ésta, sobre quien no realizó la acción correcta. Dicha censura se lleva a cabo no por el hecho de tener pasiones sino por realizarlas de modo indebido, un comportamiento así, lejos de ser un acto de libertad muestra a los individuos que los realizaron como esclavos de sus pasiones y los rebaja a seres envilecidos.

- El problema de la libertad, la censura y las pasiones dentro del mundo moderno y contemporáneo radica en que el poder determina la posibilidad de acción, de dar rienda suelta a sus pasiones y a este rango de hacer bajo el poder que se posee se le da el nombre de libertad, esta libertad permite que se sepa de casos de abuso de poder por parte de las autoridades, el crimen organizado, o, de cualquiera que lo ejerza sobre otras personas sin sentirse mal por ello, aludiendo a su poder y pensando que por el hecho de haber satisfecho sus pasiones ha obtenido más poder. De esta forma a la realidad mexicana no le debe de extrañar los casos de corrupción, extorsión, maltrato familiar, violencia contra las mujeres, abusos sobre los estudiantes, etc. La libertad clásica estaba en función de elegir hacer lo bueno, la libertad moderna está en función del poder y esto último, deja mucho que desear en nuestra realidad.
  
- Siendo que el poder y el honor son reconocimientos buenos en los hombres que pueden controlar sus propias pasiones, entonces se entiende que éstos no pueden ni deben ser otorgados a las personas comunes, sino sólo a los hombres que los merecen y que en virtud de ello sabrán ejercer la virtud de la justicia. El peligro en el país, en el mundo moderno y en especial en México, no atiende las observaciones del mundo clásico, es tal, que estará siendo gobernado por bárbaros, tal y como lo advierte McIntyre, y ello se percibe desde hace tiempo en el tipo de gobernantes que tiene nuestro país y en los que pretenden gobernarnos muy pronto bajo el terror. Obviamente yo elegiría el pensamiento clásico, pese a ser visto a los ojos de las personas comunes como un tonto, pero existe una situación, las condiciones presentes ya no permiten como tal un retorno pleno al pasado y algo más, no es

posible para el buen desarrollo de una virtud tomar en elección entre una y otra concepción, sino por un lado asumir, la responsabilidad ante lo que de ello surja y, por otro lado, eliminar a una de las dos, lo cual se analiza a continuación:

- McIntyre en tras la virtud menciona que la concepción de virtud es mutable, pero menciona al respecto algunas cosas, la primera es que durante el periodo clásico si bien el concepto de virtud sufrió cambios al pasar de los conceptos de clanes al de la polis. Así la tensión entre la postura aristocrática y la de los pobres; entre el deber de los linajes, familias o clanes y los que se deben a una Polis, entre los que existen en un cierto tipo de constitución y otra. En este caso la tensión se superaba muchas veces no por la elección de una de ellas, sino que muchas veces se resolvía por la conjunción de las dos existentes, claro, eso modificaba la forma de entenderla, se hacía de ello un sincretismo y una no eliminaba a la otra. Claro que al inicio se debía de tomar una opción y asumir las consecuencias que de ello resultaban, pero en este caso el que elegía no escapaba a su responsabilidad, en este caso quien estaba sometido a esta tensión no podía evadir, en función de su libre elección, su responsabilidad ante los actos que cometía. La segunda es que desde el inicio de la era moderna y hasta nuestras fechas, las tensiones normalmente implicaban la ruptura con una de las dos opciones, normalmente un modelo anterior, se desecha el modelo obsoleto y de este modo la resolución de una contraposición de conceptos se resolvía hasta hace poco, por el triunfo de una posición sobre otra, la superación de esta tensión se basó en el uso de la razón instrumental y en la eliminación de lo considerado no científico, no racional o superstición. La justificación de lo que decidía la tensión se basó en un modelo que dota, normalmente, a los más

poderosos de los medios para decidir, en última instancia, sobre cual optar, dicha justificación no es clara, es más bien caprichosa, carece de crítica y es prácticamente un adoctrinamiento que está condenado a perder el sentido y degenerar.

- En el ámbito de la ciudad la tensión entre virtudes deja de ser algo público y se torna de carácter privado, su modelado por medio de la educación deja de tener utilidad y se centra en ideas (abstracciones) que al dejar de ser usadas pierden la razón de ser.

En el caso del individuo que vive la tensión, si es que, bajo el mundo moderno, la vive, como carece de respeto por el pasado y futuro, ya que para él han perdido el sentido, halla, cuando toma la resolución, descanso por medio del desentenderse de las consecuencias futuras, su presente es un presente sin responsabilidad por los actos cometidos.

Deseo rescatar algo más de McIntyre: la relación que marca entre la virtud y la literatura, dando a la estética una capacidad de alcanzar lo más bello del ser humano y rebatiendo el alcance de los estadios de Kierkegaard, pero lo más importante era su elección de Jane Austen como la última sincretizadora de esta tensión de virtudes del mundo pasado y del mundo moderno. Para McIntyre Austen no rechaza las concepciones de virtud antigua y las inserta en la sociedad de su época, y algo más, las pone en contraste con las virtudes de su tiempo, Austen no rechaza del todo las concepciones del pasado, y las que acepta las ensalza, en cambio sí crítica muchas de las virtudes de su tiempo y las rechaza por ser meras apariencias. McIntyre explica que se le suele mirar a Austen de soslayo y su obra se

califica como una ficción para un mundo social limitado. De hecho ese era el primer propósito del primer borrador de las conclusiones del presente trabajo, pues lo acercaba más a una de las formas prácticas y de aplicación de lo aprendido a lo largo de la presente investigación. Como buen ejercicio sobre la virtudes el presente trabajo sería cuestionado y sólo hasta ese momento surgiría una tensión y una respuesta a dicha tensión, cuyas consecuencias se observarían por medio del veredicto de los evaluadores, ello daría lugar a que Al- muntasir, el protagonista del relato, escribiera sobre cómo le fue ante el consejo y qué medidas pondría en uso para cuando diera inicio su gobierno. Lo cual proveería al texto una vida más que la de la sola reflexión de un sólo hombre. Es de esperar que la primera objeción que se pusiera al texto es la de carecer de un final o una conclusión, más no acaso en la reiteración de una postura o de coincidir con una postura de algo están presentes dos cosas: a saber la libertad de elección entre una gama de posibilidades y por ello, la de asumir las consecuencias que derivan de lo elegido, por otro lado, para un individuo que tiene posibilidad de acción, el elegir, entre las opciones A, B o C, y decidirse por alguna de ellas, no determina que su elección es su conclusión, la cual fue tomada luego de una serie de pasos que le llevaron a elegir entre una serie de posibilidades. En este caso no se preguntaría por qué ha elegido tal o cual postura y no se cuestionarían sus medios y no su fin, puesto que dicho fin se hallaba dentro de las opciones. Sería muy ilusorio decir que en este momento apporto algo extraordinariamente nuevo al pensamiento, así como sería falso decir que mi trabajo no es original, puesto que toda reinterpretación así lleve una serie mínima de comentarios, implica una luz para el que aborda el tema, pues le ilustra y ofrece una nueva perspectiva de abordaje para la obra, claro, sin contar que dicha interpretación puede ser más certera o menos que otras hechas a la misma sazón.

- Pero analicemos lo que sí se puede concluir en las visiones del texto sobre lo que es la virtud para Hobbes y para Aristóteles.

Sobre la virtud se puede concluir en una visión muy general que, desde el punto de vista de Hobbes, radica en el poder para el gobernante y en la obediencia ciega de los gobernados. Para ello la justicia reposa en los deseos del gobernante ya que es él quien ostenta el poder. El soberano tiene como virtud principal la grandeza que ostenta por medio de la fuerza física, aliados (numérica) y por medio de riquezas o de la ciencia (tecnología). Del lado de la virtud antigua su visión panorámica deriva de que la virtud se da conforme a una naturaleza, en el caso de la *naturaleza humana*, esta se adquiere a través de la educación del cuerpo, teniendo por tal la educación en hábitos que nos hagan señores, y no esclavos de nuestras pasiones somáticas; aunado a esto se requiere de una educación intelectual dividida en ciencia y prudencia; la primera versa sobre el conocimiento que no puede ser de otro modo y la segunda es aquella que atiende al correcto razonamiento que guía nuestros actos con miras al bien, no sólo personal sino también de la mayoría. Desde el punto de vista político la virtud deja de ser un capricho del gobernante y se vuelve magnanimidad, esto es, el esforzarse por realizar lo que muchos no harían, ello implica desprenderse del egoísmo vulgar y rechazar elogios lisonjeros, desinteresarse por el enriquecimiento obsesivo, la laboriosidad inútil y nimia, reservando para sí el egoísmo más sublime y más alto: la satisfacción de hacer el bien para los demás. Puesto que dicho individuo no busca el bien material o el poder en sí, tiene buen gobierno de sí mismo, es de esperar que este ser humano busca el mejor de los bienes también para los demás y eso lo vuelve el más justo. Claro, que

no todo lo anterior hace de este ser humano la virtud en persona, pues para desarrollar con prudencia y belleza sus actos requiere contar con bienes que le ayudaran a alcanzar sus fines, esto implica, salud corporal, y buena conformación física, mantenimiento de la salud por medio de la alimentación y el ejercicio. Implica también, cierto grado de riqueza, capacidad para soportar penurias y, tener amigos, puesto que las virtudes se adquieren por imitación de actos buenos y se practican con el auxilio prestado a los otros. Es, en el mundo clásico, el bien común el motor de los actos y no la mera satisfacción de los gustos propios. Se puede en la actualidad poner en cuestión la utilidad de las virtudes en la vida moderna, en un mundo repleto de egoísmo vulgar las virtudes tienen poca importancia, el individualismo priva y domina hasta en la esfera de lo público.

Analicemos ahora algunas cuestiones de la virtud en el México que vivimos:

Uno de los problemas en México es el tipo de personas que son ensalzados en el mundo de los espectáculos y de los deportes, lo cual no sería problema si dichos individuos tuviesen educación y cultura admirables, pero pocas veces se puede decir algo así de ellos, pocos tienen en el mejor de los casos una formación universitaria. Sobre sus virtudes tampoco se puede decir algo a favor de ellos, baste ver sus excesos, su falta de templanza, su vida pletórica de escándalos, ostentación y lujo vulgar al vestir. Lo peor es la laxitud con la cual se les exhibe en los medios de comunicación; quienes presentan su vida, esclavizada por las pasiones, como una “debilidad humana” de la que todos somos susceptibles; por si fuera poco, sus actos reprobables son presentados como algo que sólo ellos pueden darse el lujo de hacer, debido a un único mérito: la fama. Hacer esos comportamientos, y ser bien vistos, para tomarlos como los modelos a seguir para generar buenos valores en México, siendo

que en realidad son unas verdaderas “fichitas” es un error de la persona que se presta a ser el modelo y de los medios de comunicación. En el mejor de los casos se alaba a un ser plástico y banal que no es, al menos en lo público un vicioso, pero tampoco es un ser al que se le deba admirar, pues lo único que posee es la fama.

Derivado del comportamiento anterior, está el hecho de que los medios vendan la imagen del ser humano exitoso, que puede obtener las cosas que quiere, sin importar los medios (de hecho los programas de revista muestran muy a menudo el precio de la fama y sus consecuencias), lo que lleva al consumidor de estos medios, esto es, la gran mayoría, a creer que lo único que debe buscar es el placer, el poder y la riqueza y que con ello consigue cualquier otra cosa.

También de ello resulta una perversión en la función de los medios de comunicación, pues muestra y elogia los vicios, los presenta muchas veces como el fin al cual debe tender el individuo. Las obras teatrales de la antigüedad mostraban la virtud y la maldad y se exaltaba la primera en detrimento de la segunda para indicar al espectador cual es el fin al cual debe tender el ser humano. Hoy los medios presentan los melodramas o bien como una imagen acrítica del conflicto, lo cual lleva a pensar en que la historia siempre es la misma, o bien, relativizan el conflicto de modo que el personaje malo es desnudado de su responsabilidad en cuanto a sus actos, bajo el hecho de que sólo es una víctima de las circunstancias en las que se desarrolló. Los efectos de lo expuesto antes hacen del personaje reprobable todo lo contrario, se vuelve cuasi un héroe que sufre o sufrió, es pintado como un legítimo luchador que merece alcanzar una buena vida o en el argot de un cómico de antaño “la pura vida”, su vida llena de peripecias, sufrimientos y algunas pocas de buenas

acciones difuminan sus malos actos de modo que se vuelven entrañables, “caen bien” y muchas veces son personajes a los que se les quiere imitar y seguir sus acciones.

En el trabajo se anotaba el problema de la desatención de las virtudes y su cambio por valores, y se expuso en los ámbitos más comunes de las problemáticas escolares: La violencia física o bulling, la obesidad, el plano de la sexualidad y las adicciones.

- Sobre la obesidad diré lo que por tres años de experiencia he visto, muchos estudiantes han visto y hasta cierto punto reconocen la estructura del plato del buen comer, pero no saben cómo aplicarlo, saben que deben de comer bien, pero en realidad toda la publicidad se enfoca en comer lo placentero. Además desconocen el justo medio, pues creen que en realidad todas las personas deben de comer 2000 kcal., siendo que un atleta debe, en consideración de su actividad, consumir más que eso, esta falta de información también afecta el otro lado de la balanza, esto es, los problemas acarreados por no comer.
  
- Sobre la violencia física, es de esperar que en un país que no respeta la dignidad de las personas, que se preocupa por vivir de los placeres como animales, que busca la ventaja de unos sobre otros y donde el círculo vicioso de la violencia intrafamiliar halla su desahogo; estos casos sean frecuentes. La falta de preocupación de un país por su futuro comienza con una educación deficiente, donde se pretende que la escuela supla la educación que debía estar encomendada a los padres, quienes por falta de tiempo, apatía, cansancio, egoísmo, no les dan la educación en los hábitos necesarios y cuando lo hacen esta educación suele ser muy ambigua, pues lejos de enseñar a realizar siempre lo bueno, se enseña a pensar que lo bueno es, al estilo de

Hobbes, algo que es mutable y depende de cada persona (no es lo mismo un acto hecho por el padre, que el mismo hecho por el hijo, V.g. un lenguaje soez, ni tampoco será tan malo un acto cuando el padre esté de buenas, que si esta de mal humor; ni será tan malo el acto malo que deja ventaja sobre el individuo o su familia, pero sí lo es cuando el acto me afecta). Ese es el caso de la violencia física y de la tibieza general, no es tan mala cuando afecta a otros, pero sí lo es cuando me afecta.

- En el caso de las adicciones ocurre lo mismo, una educación deficiente que no sabe más que alabar la libertad más vil, que elimina la dignidad del individuo y que finge preocuparse por el desarrollo de los ciudadanos de un país confundiendo la excelencia del ser humano con un conocimiento utilitario y de moda de la ciencia. La información que reciben como educación es muy superficial, y normalmente desconocen el efecto del uso de los fármacos, aunado a esto, los jóvenes son presionados por otros que actúan con maldad o por ignorancia ofreciendo no una consciencia que les permita salir de sus problemas de modo triunfal y por medio de la virtud, sino que les ofrecen o recomiendan el medio que ofrece el placer inmediato y que puede tener consecuencias nefastas. Es cierto que se deben de conocer unas cosas y otras no, es verdad que se debe saber qué son y qué efectos producen, pero se debe de abordar a consciencia cuáles son las secuelas del uso y abuso de ellas. Solamente a través de la falta de conocimiento y de actuar con maldad se podría ver algún beneficio en quitar la dignidad a sus semejantes y en atentar contra la salud de ellos, lo cual, bien analizado es atentar contra su nación.

- En el plano sexual: se puede adelantar que sí existe una falta de conocimiento terrible en cuanto a la educación sexual. Existe un vacío informativo que deja mucho que desear sobre los verdaderos fines de la información que se presenta, para muchos especialistas la información es ambigua, y observan al problema como “la decadencia de la sociedad mexicana” debido al número de embarazos en adolescentes. Así no es de extrañar que muchos jóvenes del género masculino se aprovechen de esto para obtener placer corporal sin responsabilidades en detrimento de la salud, futuro y aspiraciones de jóvenes del género femenino. Así no es de extrañar que exista un 20% de jóvenes entre los 11 y los 19 años que son madres, normalmente, solteras, es preocupante y más cuando los jóvenes saben que existen métodos anticonceptivos y no saben cómo usarlos o no los usan. No saben que debido a su desarrollo no es la etapa adecuada para tener relaciones sexuales, desconocen en gran parte la anatomía y fisiología de su propio cuerpo. Desconocen que debido a una mala nutrición y a un embarazo temprano derivado de una sexualidad irresponsable el producto puede nacer con malformaciones. Desconocen que de una sexualidad desinformada su salud está en riesgo por medio de las enfermedades de transmisión sexual.

Elegir la virtud Clásica ante la virtud moderna es una elección razonada y elegida por medios prudentes y no elimina, a mi entender, una parte importante de la idea de virtud en el mundo moderno: la curiosidad, la cual guía al ser humano al camino de la ciencia, esta ciencia llevada por los caminos de la virtud clásica sería el resultado de un trabajo responsable que obliga a asumir las consecuencias del mal uso que se hace de ésta y por

ello, limitar su difusión y asegurar que sólo sea usada para los fines adecuados, de este modo, la ciencia evitaría la explotación irracional de la naturaleza, se volvería más consciente del riesgo de destrucción que traería la banalización de ésta y que a fin de cuentas, no mejora la vida de quien la usa, la ciencia se puede usar de modo prudente y puede estar al servicio de una educación que logre la excelencia del ser humano.

Elegir entre Aristóteles o Hobbes provee por sí sola, luego de una exhaustiva revisión, una conclusión válida, sin dejar de aportar algo nuevo, sea la respuesta que sea, pero, elegir una ligera variación es ineludible, la etapa aristotélica fue cambiada por la visión moderna, es más, la visión de Hobbes ha sido cambiada por otra, no se puede volver al pasado y es obvio. En caso de que Hobbes aun estuviera vigente, se entiende que, tampoco la solución moderna es viable, pues las condiciones del México actual dan fe de lo negativo de esta visión.

La tecnología bien usada puede servir, la ciencia que sirve a la consecución de la virtud puede servir, por esta razón fue la única característica de la virtud moderna que he elegido y no eliminé en todo el pensamiento moderno, no se debe de olvidar que una ciencia y tecnología sin *telos* humano queda al servicio de las masa y de fines perversos, es aquí donde entra en escena la importancia de recuperar la educación entendida como una educación para la virtud, donde a nivel social se privilegie el bien común, y, se privilegie en el sentido individual el ser excelente, para ello es necesario, saber ser señor y no esclavo de las pasiones.

Elegir un relato como conclusión que no termina y se reinventa para permitir al escritor anotar los resultados de tomar una postura y sostenerla aun contra corriente, por convicción

y en aras de hacer más digeribles estas notas hubiese sido un buen ejercicio aplicado de toda esta investigación.

## **Apéndice:**

Relato al que aludía en el texto.

Siguiendo la línea de McIntyre, poniendo en uso algo de lo que de él aprendí, presento el siguiente relato de viaje a modo de conclusión alternativa, la cual así estaba planeada originalmente, y que pretende mostrar de un modo más simple todo el trabajo de investigación aquí elaborado.

### **La aventura de Al- Muntasir**

Luego de haber dimitido el Sultán, por causas de salud, su hijo Mahmud Al-Muntasir, fue designado príncipe del reino de Jartum en el continente africano. El príncipe educado en usos europeos quería dar cambios al gobierno que le heredaba su padre pero también se sentía inquieto pues ante su país se cernía un gran mal, se respiraba descontento y además sigilosamente se había permeado a todo el reino la violencia. Tratando de dar una solución antes de que fuere tarde convocó a sus visires y les pidió que le aconsejaran ¿qué debía hacer ante el mal que se avecinaba? Sus consejeros, sabiendo que el nuevo gobernante quería cambios y temiendo que en un acto erróneo causara la ruina del reino, luego de mucho meditar, le dijeron:- oh señor si deseáis imponer nuevas reglas y solucionar los problemas que nos aquejan y que cada vez son más evidentes y a sabiendas de que lo que os propones es harto fatigoso. Le remondamos a su majestad que- dijeron los visires- antes de que intentase algo y lo lleve a cabo, para no poner el riesgo la integridad del reino, deba responder primero a cinco preguntas: ¿qué es el hombre?, ¿cómo se debería de gobernar?, ¿Qué debería de aprender este hombre y su pueblo?, ¿qué es lo mejor para éste?, ¿cómo se puede ser feliz? Los sabios le dijeron que no podían responderlo ellos, sino que él mismo

debía de buscar la respuesta pues de ello dependía su pueblo y lo que el príncipe hiciera para mejorar la situación. Dado que la situación apremiaba, los consejeros le dijeron que debía de apresurarse a buscar las respuestas que dieran una solución satisfactoria a su majestad no sin antes decirle donde podía hallar respuestas. De modo que Al-Muntasir tomó provisiones y bestias de carga y salió sin dilación de Jartum en busca de las respuestas que le dirían que debería de hacer, por acuerdo de todos los visires convencerían al Sultán a demorar su claudicación y simular gobernar mientras Al-muntasir retornaba. Al salir de aquella región el príncipe creía que, todo debía todo el mal que ocurría en su reino debía a un descuido en la educación de su pueblo, para ello, según había leído en los libros, debía de apartar a sus súbditos de las pasiones y bastaba moldearlos acorde a un pensamiento, pero a consejo, lo cual valoraba mucho, de sus visires los cuales le recomendaron que buscara más afondo, se dio a la tarea de partir en busca de una buena justificación a lo que haría.

Su primer estancia fue una tierra que llaman Hellas, un país de gran tradición en el pensamiento y que en ese momento se hallaba conquistada por los turcos y donde no halló barreras de lenguaje, consiguió así el consejo de los sabios de aquel país y además las obras de un sabio más, muerto hace muchos años, que había vivido en esa región, todo ello no fue fácil el príncipe Al- muntasir debió de pagar a cambio con un quinto de sus riquezas e invirtió también al menos dos años en buscar las obras de este pensador. Mientras se encaminaba rumbo a su segunda estancia fuera de su país meditaba sobre el caso- Este hombre, se decía, comenta que el hombre es determinado por una naturaleza, la cual proviene de lo que le es más propio, destaca el hecho de un ser orgánico formado por cuerpo y alma que debe realizar lo mejor para sí como individuo y como especie y que esto

se halla en los actos hechos por el hombre bueno. Este hombre piensa que es la necesidad de cubrir sus necesidades y su actitud sociable las que llevan al hombre a formar grupos, cada vez más grandes, de algún modo homogéneos, pues se unen por intereses comunes y con el fin de lograrlos, y por medio de estos grupos conforman una polis-.

-Por Alá, decía, piensa al reino, como un cuerpo, donde el individuo es como una parte de dicho cuerpo, sin el cuerpo no puede vivir, pero, el cuerpo sí puede vivir sin esa parte-. Al-muntasir levanto su siniestra y acercó a su muñeca el índice de la diestra simulando ser un arma cortante, lo pensó y vio que podría ser cierto, si perdía la mano, él podría seguir viviendo aunque no su mano fuera del cuerpo, pero al mismo tiempo creyó que lo más deseable es que el cuerpo estuviese completo.

Observó que el griego declaraba que lo mejor era que la educación tendiese a favorecer al hombre libre sacando lo mejor de sí, y al reino, manteniéndolo, por medio de ésta, alejado de los descontentos y en armonía. Por ello existían en el esquema de este sabio dos tipos de educación: la práctica, que se dedicaba a formar al individuo como ciudadano y hombre de bien, que se realizaba desde la niñez y que se prolongaba hasta que el joven cumplía con sus deberes cívicos con el reino; y la teórica que se conocía como artes liberales encaminadas a desarrollar la parte racional del joven. Además de que mencionaba una educación diferente para el hombre libre, pues una cosa era obedecer y otra mandar y obedecer. Esto porque alguien que obedecía podía dedicarse a las artes o al comercio, pero sólo el que manda y obedece se podía dedicar a la política y la política concierne a lo que se debe de hacer en un reino.

-La educación al versar sobre el individuo y el reino obedece al sacar lo mejor del primero en beneficio del segundo, pero recordando que el primero no puede existir fuera del segundo, lo mejor es lo que le compete a cada especie según su naturaleza y la naturaleza del hombre esta-, repetía Al-muntasir al releer el texto,- en su intelecto práctico, y en ello debe versar lo que debe de aprender, es decir el bien-, Al-muntasir leyó que existía mucho sobre el bien y que podía ser diverso, pero también que este podía generalizarse y que para llegar a conocer el bien absoluto, se debía partir de la tradición, es decir de lo que en cada reino es legislación, pues sólo partiendo de lo que se conoce se podría distinguir lo bueno de lo malo y mejorar al ciudadano. Pero, aquí halló algo que lo hizo pensar más todavía, Aristóteles no eliminaba de su obra a las pasiones, pues no depende del hombre el que las sienta o no, lo que depende de nosotros es el cómo se actúa ante ellas en determinada situación. -De ese modo, seguía leyendo, es necesario un hábito que se encargue de formar costumbres sobre cómo comportarse en lo general y una educación racional que nos permita conducir los actos acorde a un buen consejo, es decir guiar la pasión acorde a la razón, lo que el pensador griego llamaba prudencia. Quien podía llevar su vida actuando siempre así se podía juzgar feliz-. Esto último cimbraba el pensamiento de Al-muntasir, y en parte lo quiso confrontar con el pensamiento de alguien más contemporáneo, pues algo de éste pensador ya lo había visto en Avicena-.

A su paso por las tierras que gobernase Richelieu, allí un hombre llamado Alain le prestó ayuda sobre lo que aportaría la corriente novedosa en su reino al costo de perder otro veinte por ciento de su riqueza. Su paso por ese lugar que los europeos llaman Francia fue breve, sólo bastaba tomar de Monsieur Tourain sus aportaciones y seguir la marcha, y

aunque hay en esa región problemas de ideas, tales resultaban ser nada comparado a lo que estaba por venir cuando llegase a una isla ubicada más al norte.

Al fin llegó a lo que conocían como Albión. En ella un hombre hosco intolerante para el extranjero, pero, interesado en dar a conocer su obra, le ofreció una obra moderna, la cual compró a precio de un cuarto de la su riqueza, el camino no es fácil para un ser de piel bruna en tierra de hombres de piel alabastrada, en muchas ocasiones le creyeron un demonio y fue atacado en gran parte de ellas. la gente de Albión es muy agresiva, además de intolerantes y en algunos de esos ataques el príncipe tuvo que perder piezas dentales, además debió de salir rápido de allí para evitar ser llevado a la hoguera por un pueblo supersticioso que, al menos en la obra que recién había adquirido, decía no serlo. De camino a un nuevo rumbo, no lejos de allí, un lugar que Al- muntasir conocía como Caledonia reflexionó sobre lo que leía de este hombre de aspecto severo y duro.

- El hombre de Albión cree que todo es movimiento, y que la naturaleza humana se resume al funcionamiento de los órganos que le dan vida, considera que físicamente lo que mueve al hombre son las pasiones, y de entre todas ellas una es la clave para entenderlo: la preservación de la vida. el hombre es capaz de destruirse uno al otro por honor y poder, se vuelve así un lobo para sí mismo, repetía en su mente el príncipe. Al llegar a este punto recordó los horrores de los crímenes que asolaban a su reino y estuvo a punto de darle, la razón, pero consideró mejor seguir leyendo. Es así que el temor a una muerte llena de sufrimiento y su razón para prever esto le llevan a formar un pacto gracias al cual salen de ese mundo de todos contra todos-.

Al-muntasir, consideraba lo que un puritano escribía sobre la conformación del estado, al creer que este se derivaba de un pacto hecho entre todos los individuos de un reino y donde estos delegaban parte de sus derechos en uno de ellos: el soberano, este no se somete a las reglas que él sí puede imponer a los demás, sus actos representan lo que el pueblo desea aun cuando salgan de su propio querer. En suma El poder del soberano deriva de que es él quien ha sido elegido por el pueblo y en le descansa el poder absoluto de modo que el súbdito le debe obedecer debido al pacto en todo lo que él ordene. El príncipe comenzó a creer cual era la razón por la cual los visires le habían enviado a buscar a estos hombres de modo especial, pues para insertar lo más nuevo en su reino, debía de conceder derechos de igualdad a su pueblo, y ellos voluntariamente o por la fuerza debían de ceder sus derechos en una sola voluntad, la de él, lo cual no había sido así, para el hombre de Albión el reino de Al- muntasir era un estado de naturaleza, de guerra de todos contra todos, lo cual no estaba dispuesto a aceptar, y sobre lo de hacer la voluntad de lo que más le placiera al soberano, lo negaba, pues debía de consultar a su visires para no provocar sediciones. Algo de las nuevas ideas le estaba incomodando, y creía que ese era el motivo por el cual realizaba este viaje. Y aunque vio que al igual que el griego Hobbes, trataba al estado como un cuerpo, no le estaba gustando tanto la idea.

En cuanto a la educación todo se dirige a obedecer lo que el rey promulgue sin importar si lo que manda es realmente justo o bueno, pues todo lo que dice el soberano es bueno y lo que prohíbe es malo, al leer esto Al-muntasir meditó que esto último era igual o peor de bárbaro a suponer que su reino era, de su naturaleza del gobierno, un estado de guerra. Y más turbio le pareció el hecho de que el puritano tomase las escrituras sagradas para justificar un poder que no venía de Dios, ni de ser virtuoso sino de la voluntad de otros

depositada en uno. Al muntasir cuestionó la idea de obediencia ciega y la educación dirigida a seguir esta obediencia. Con todo no dejó de lado la idea de ciencia.

Las pasiones o casi todo lo que hace el hombre es en Thomas Hobbes pasión, y depende de las inclinaciones de los hombres. Además las pasiones son muchas y están en lucha unas con otras y su intensidad es variable en distintos momentos en una persona e incluso en distintas personas, esta intensidad distinta entre individuos justifica los diferentes actos de los hombres, pero todos ellos movidos por un solo afán: el poder, pues con él se puede dominar a los demás de modo voluntario, por la fuerza o de modo genitivo,- las pasiones que confronta el residente de Albión son las carnales a las que derivan en ciencia y prepondera a las segundas sobre las primeras. Pero, cuando habla de las virtudes Hobbes expresa que lo virtuoso y lo bueno es lo que el soberano manda y lo que no aporta al bien público es privado, por ellos es que la única virtud que debe consentir el soberano es la justicia basada en cumplir los pactos y lo más importante obedecer al soberano.- Ser bueno y virtuoso ya no depende de un acto sino que se complace en la mera opinión que se tiene de alguien. El asunto de lo nuevo ya no le estaba gustando a al muntasir.

Ser feliz es alcanzar un deseo tras otro, llevando una progresión en los logros individuales que proporcionen poder al individuo. Al-muntasir se preguntó si un rico de verdad estaba en igualdad ante un pobre, si un letrado tenía el mismo poder que un ignorante o si un...el transporte se detenía, dejaba sus mejores caballos de raza árabe a cambio de salir vivo de Albión y ahora le esperaban las frías High lands de Caledonia y un nuevo pensador Alasdair el escoto.

El cortés Gaélico le pidió le contará su situación y por qué había llegado un moro hasta una región tan fría, El príncipe Al-muntasir se presentó ante Alasdair, le contó, la situación de su reino y mencionó que siendo príncipe debía de gobernar, y que deseaba cambiar el régimen añadiendo lo nuevo del pensamiento europeo. El escocés, le miró, y con cierta serenidad le respondió que ya entendía por qué le habían enviado con él. Le dijo que antes de darle él una respuesta analizará lo que había conseguido hasta ese momento, le pidió que relejera con calma todas las obras que había conseguido y que al final le comentará que pensaba o al menos que dirección pretendía dar a su reinado según lo que ahora analizaba a la luz de las obras conseguidas y le extendió otra obra más de otro habitante de allí apellidado McPherson.

El príncipe Al- muntasir juntó todo examinando los pros y los contras, mientras en ocasiones el escoto se reía y quizás para agujonearle, quizás para medir su compromiso le decía que si quería innovar debía de haber marchado a Florencia en busca de un Nicolás.

Luego de un tiempo El príncipe Al-muntasir dijo respecto a la primera pregunta por la cual partí hasta aquí debo decir que admito un movimiento del hombre como causa para sus actos, pero este movimiento no lo puedo dejar sólo a una naturaleza de función en un órgano, puesto que esto, como dice el sabio griego, está hasta en un gusano, Soy del mismo parecer que el griego, pues considero que debe haber algo más, una especie de fuerza, un algo que no nos lleva a actuar como el resto de los demás seres, un alma, pues todo aquel que pensare la razón del ser conforme a una fisiología tendría que admitir que existe un algo que limita los actos y el pensamiento de los seres inferiores a un mero comportamiento de supervivencia, cosa que no sólo hace el humano y la prueba más legítima de ello está en el pensamiento. Además contrario a lo que se piensa, comentaba el

príncipe Al- muntasir -en uno de mis viajes a oriente he visto que la naturaleza no es sólo la del destruir unos a otros, y he creído ver en los animales de distintas especies el ayudarse unos a otros, de modo que el estado de naturaleza no sólo es aniquilación cómo lo pretende demostrar el inglés-.El príncipe invalidaba al menos en lo que creía inicial mente una parte, la influencia total de las pasiones en los actos y sus represión, y desechaba también por medio de su observación las teorías acerca de la naturaleza destructiva y del pacto como formadores de un reino, y así lo expresó al Gaélico. Éste notó que había comprendido algo importante y lo aprobó, y le extendió un trabajo de una mujer que vivía entre los piel roja y que explicaba una visión de la naturaleza distinta a la destructora, la autora era Margullis.

Respecto a la segunda pregunta dijo el príncipe africano – Desecho la idea de un reino dado por la sesión de la voluntad en un soberano porque en primer lugar, es muy poco creíble partiendo del hecho de ser individuos en estado de guerra que uno ceda sin medir sus fuerzas con el otro y se someta sin previa lucha, a menos de que está fuese muy obvia- y recordando lo que observaba en las estepas africanas dijo- en mi reino si una gacela es menos fuerte que un león su vida se compensa con su estado de alerta y capacidad de huir, no es una igualdad, porque en el huir no está la capacidad de matar el uno al otro, pero sí la de burlarle por habilidad ya sea cansando o dejando muy atrás al feroz león. Es muy poco creíble que alguien crea esa igualdad de matar y menos que uno se someta al otro sin luchar. – Alasdair aplaudió mientras reía ante tal respuesta.

–Concuerto- continuo el Africano- con el sabio Griego en que un pacto no basta para formar un reino, pues si partimos de la supuesta igualdad del inglés, nadie puede obligar al otro teniendo el mismo rango a cumplirlos-. La génesis del reino debe descansar en algo más ordenado y armónico, a final de cuentas- añadía - no es eso lo que busca la corriente de

pensamiento moderno, el orden y la predictibilidad. Yo reconozco como predecible partir de la familia no porque el más fuerte se someta al más débil sino como un mecanismo por el cual cada individuo de modo más fácil, menos desgastante y más eficiente puede conseguir cubrir sus necesidades sin invertir como lo hiciera una bestia tanto tiempo en adquirirlos y dando a ese tiempo de sobra una utilidad que beneficie a los demás. Algo así sostiene también el griego. Además los seres gregarios trabajan para el beneficio de la mayoría, lo cual mostraría a una pasión, que no se debe reprimir, como inicio para la consecución de las necesidades mutuas: la amistad. Claro la amistad no cumple todo lo que se esperaría como el origen de un reino porque no todos la conciben como una reunión de intereses comunes, sino como una atracción por el otro fuera de los intereses mutuos, lo cual aunque es cierto, debe ser secundario. El noble escocés le extendió un texto más de un pensador mediterráneo de apellido Pizollato.

-Sobre la educación concuerdo, dijo el africano- creo que debe encaminarse a dos cosas; y creo que esto, mi estimado amigo MacIntyre, era lo que buscaba al inicio; por un lado a tratar las cuestiones del comportamiento y del ser buenos ciudadanos como dicen ustedes los europeos y por otro lado a fundar un estudio de la naturaleza del cual ya no podemos escapar, pero que, también, sea consciente de este actuar moral. Entiendo que la educación debe ser un ejercicio para el intelecto y eso lo enseñan las artes liberales del griego y la ciencia del Inglés, el asunto está en cómo, pues en parte las artes liberales y la ciencia miran las materias de estudio como una forma de partir de un punto a otro u otros y usarlas para hallar nuevo conocimiento. Pero lo que deja de lado la ciencia moderna son las materias que fortalecen el espíritu y que lo educan para tender hacia lo bueno. En parte sospecho es porque el Inglés pretende volver al pueblo un grupo sometido al capricho de un

soberano que no necesariamente debe ser bueno y que puede encerrar a sus súbditos en la oscuridad de la ignorancia con tal de conseguir sus fines. El soberano como ostentador del poder absoluto puede elegir qué es lo que conviene a su reino que aprenda y eso es precisamente, decía Al-muntasir lo que no quiero hacer en mi reino, puesto que por eso mismo la imagen que tienen de mi reino es de atraso. Consiento en que la educación práctica, expresaba el príncipe negro- al volver acto las cuestiones de convivencia y de alcanzar la plenitud del individuo por medio de las virtudes es el camino de algo que hasta ahora notó más claramente: los reinos del pasado eran reinos homogéneos, con varias cosas en común, y he notado desde que pisé este continente lo que no había querido notar en mi reino, la heterogeneidad de los nuevos reinos, y la prevalencia del individualismo a la unidad del grupo, de modo que la camaradería devolvería ese sentido de pertenencia a un pueblo y por ello convengo nueva mente que es importante ese pequeño grupo fundador de todo la familia y la educación como medio de reunir lo separado, es la educación un modo de sacar lo mejor del hombre y eso no se debe de perder de vista. MacIntyre sonrió y le ofreció otros libros, esta vez, uno de un indiano el padre Beuchot y el otro de un americano Bowen, sobre la educación.

Sobre la virtud, pienso que es la razón por la que tú me ayudarías, pues creo que tu visión me será más importante para terminar mi tarea en estas tierras y poder volver a mi reino para poderlo gobernar. Alasdair le comentó que la virtud es algo difícil, -sobre todo porque en la actualidad está muy desvinculada de lo que originalmente le daba su soporte. La cuestión de la virtud- le decía es un teatro para el europeo, y te contaré a qué se debe-. El escocés le comenzó comentando que si en Europa la virtud está muy desprestigiada se debe a que pareciera un caleidoscopio, un conjunto de piezas de vidrio provenientes de varios

bloques cortadas a capricho y que se unen de forma bizarra cada vez que se da vuelta al tubo, le contó que en el caleidoscopio de Europa, las piezas de vidrio de distintos colores son los pensamientos sobre la virtud sacados de contexto, y que las formas bizarras son los arreglos a beneficio que establecen los hombres para ocuparlos a sus intereses. –Has de saber le dijo que esto no era así, pero al paso del tiempo cuando el hombre de Europa quiso tener su libertad individual torció todo el pensamiento antiguo, vetusto y quiso desecharlo todo, entonces surgió un problema, hallar un fundamento para un actuar de modo correcto, pues siendo libre cada individuo, que le podía detener a no hacer lo que más quisiera fuere bueno o malo-. MacIntyre le explico al príncipe negro que para buscar un origen más moderno a la cuestión de las pasiones se le había desprovisto al hombre de un fin religioso y de una naturaleza, pues eso eran supersticiones para las personas del presente. Cerca de allí, continuaba el escocés, hacía algún tiempo un coterráneo suyo explicaba el porqué de la virtud a partir de las pasiones y miraba en el cumplir con ellas el servir a intereses personales futuros. Luego, continuaba Alasdair, un hombre de un poblado, que con tantos conflictos no se sabe si pertenece a los germanos, a los rusos o a los polacos, llamado Konigsberg intentaba explicar el fundamento de la virtud en la razón y en el hecho de que todo individuo debería de seguir un mandato racional llamado imperativo, reía, no sabes cómo se puede torcer su idea del imperativo y usarse para mal. -Y puedo seguir más allá con otros pensadores- decía el gaélico-pero todos han fallado en dar un sustento al privarle de sus principios originales, de modo que hoy la virtud y la moral parecen un juego de significados cambiantes y una máscara que encubre los intereses de unos para intentar imponerlos en otros. –Además- sentenció Alasdair- hoy en día, la autoridad se cuestiona, pues se ha perdido el sentido de ella, se considera, poco, contraria a la libertad y al sentido de modernidad del mundo Europeo. Añade también- continuaba diciendo- las ficciones

morales modernas, como los derechos humanos, la libertad, tal y como la quieren concebir los Europeos, el éxito, las primeras sirven, expresó el escoto, para mantener a los demás alejados de ti, so pretexto de que no se puede interferir en tu individualidad; el éxito sirve para hacer creer que puedes vender algo, que surgió de lo fortuito, como una receta que puede funcionar para todos y lograr lo que deseen, no sabes no sabes cuantos venden una idea de una gran negocio y no surte el efecto deseado, timando a muchísimos ilusos, y solamente, porque no es posible, el negociante exitoso no sabe que su situación se debe sólo a cuestión del azar.

-Para entender la virtud- dijo el escocés, tendríamos que remontarnos a los tiempos heroicos, presentes en todas las culturas, la vida del clan, en donde quizás la fuerza física y la astucia eran las virtudes importantes, pues se asociaban a la excelencia en el combate y en los juegos. Esta virtud no viene sola, es decir no se puede elegir, depende del papel que debe representar el individuo y la libertad de este consiste en desarrollar su papel como debiese realizarlo cualquiera que tuviese ese papel, por lo que no es de extrañar que el horizonte que determina la derrota y la falta de virtud en este ser humano sea la derrota, su muerte. Luego, continuo MacIntyre, está la etapa en la cual se forma una Polis, en este caso ya no se puede actuar como en la época heroica, difícilmente se podría, pues en esta etapa importa la Polis y no el clan, podrás comprender que existen tensiones, por un lado los deberes del clan y por otro los deberes de la vida ciudadana, he investigado sobre ello, el conflicto es lo que dicen que se debe de hacer las leyes civiles y el código del clan, esto podía ser contradictorio, además el significado de las virtudes cambia al pasar al orden político y esto también genera conceptos sobre la misma virtud contradictorios. En este caso la libertad del individuo consiste en asumir la responsabilidad de la elección por la

cual me inclino al momento de elegir entre una de las dos leyes y virtudes de mismo nombre pero de significado distinto, asumiendo las consecuencias de lo que de ello derive, sobre todo cuando decido rechazar una ley de la Polis. La virtud en este momento es el del ser un buen ciudadano.

-En el caso de Alguien a quien ya leíste- le dijo el gaélico- me refiero a Aristóteles. Recordarás que tanto para él como para Platón, la virtud está asociada con la convivencia, es decir con la vida en la Polis, y con ser un buen ciudadano de ella. Para ello la virtud está relacionada con buscar lo bueno según la esencia humana y con alcanzar así la realización de una vida buena, para ello la virtud surge como una convención dada por la autoridad de los buenos, dicha virtud tiende a un fin que es el alcanzar la excelencia en pos de un proyecto común, de allí que la autoridad fija que se debe de hacer y cómo conseguirlo, cómo premiar y cómo castigar a quien no aporta nada para conseguir dicho fin. Lo que vale en esta comunidad no es cualquier cosa, sino el responder ante una situación cómo lo ordena la razón, esto lleva a poner en tensión algunas veces la norma ante una situación específica incluso a las normas, en general, cuando estas no son buenas y nuestros actos. Todas las virtudes son Públicas pues tienen que ver con cómo se relaciona un individuo con los demás. La libertad sólo existe en el hombre libre y en el ser político y consiste en hacer lo que debe puesto que ello es valioso al ser humano. Un hombre es virtuoso y feliz cuando decide ESTAR BIEN, HACIENDO BIEN.

-El medievo, decía Alasdair, representa una nueva tensión al presentar nuevas virtudes distintas a las de la edad antigua, virtudes que, incluso, parecerían, un defecto en el modo en que lo vio Aristóteles, pero que en el cristianismo eran cosa buena, es el caso de la paciencia y del perdón, otra tensión es la que se presenta entre los cristianos que rechazan

las obras paganas y los que las aceptan e incluso las utilizan para justificar los problemas terrenales y conflictos de orden local y universal, entre lo que hace un país y la Iglesia; entre la ley de los hombres y la ley divina. Las obras paganas pueden a veces actuar conciliando y armonizando la tensión entre lo secular y lo sagrado, entre lo rural y lo urbano. La virtud tiene un fin, al ver la vida como un viaje, al pretender obtener la redención al final de éste siempre y cuando se haya realizado bien. Las virtudes, explicaba, sirven para superar los males, y he aquí otro conflicto, decía MacIntyre, pues en la visión antigua, los males, la pobreza, privaban al individuo de alcanzar la virtud, mientras que en el medievo el hombre y el mundo fueron credos buenos; es la voluntad humana la que pervierte al hombre y lo desvía de su senda, por ello es que requiere de las virtudes, pues este hombre debe de alcanzar la vida buena, pero ésta, más que terrenal es, sobrenatural.

-La vida moderna sobre la que pretendes o pretendías, no sé ahora que pienses- le comentó MacIntyre al príncipe Mahmud- reconfigurar el reino que heredas, has de saber, carece de esencia en el hombre y de un fin al cual dar sentido a su vida, además ha torcido el significado de las definiciones, pero no todos piensan eso, una minoría todavía como esta escritora- MacIntyre le extendió una obra de una autora inglesa de apellido Austen,-Ella, continuo el de Caledonia, ve las cosas todavía con un estilo antiguo y sabe combinar en su obra muy bien los ideales heroicos, los de la Polis aristotélica, y los cristianos. Salvo por esas excepciones, la mayoría de los hombres modernos intentan eliminar el pasado sin percatarse de que no se puede eliminar, es imposible hacerlo. Piensan, los modernos, que la vida es un punto de vista particular que decidimos proyectar a los demás. Pretenden, además, el poder y quitan por ello, el valor que antes se daba a los actos que resultaban valiosos para el hombre. La modernidad ofrece pluralidad, pero sin orden moral único, y en

esta visión la homogeneidad se ve como un totalitarismo que atenta contra la libertad. En la modernidad desaparecen las relaciones sociales antiguas y dan paso a una simple asociación que busca protegerse y hace de la amistad algo que busca beneficio, la comunidad es el espacio donde se pueden llevar a cabo las relaciones para satisfacer las necesidades de poder y consumo.

-Ahora, dijo el escoto, te daré mi idea de virtud. Yo creo, continuo diciendo, que la virtud es una práctica, que se relaciona con la presencia de bienes e instituciones. Los bienes se dividen en internos y externos, los primeros son la excelencia de los practicantes y de las prácticas que realizan; las virtudes son la razón por la cual definimos nuestras relaciones con las demás personas que comparten modelos y propósitos. En esta práctica existen modelos de excelencia que nos permiten reconocer la autoridad de unos y ser lo suficientemente humildes para reconocerlos. Esta práctica tiene también reglas que se deben de obedecer y una historia que implica seguir un modelo y con el tiempo, incluso, criticarlo, esto último permite ver que las prácticas no tienen metas fijas, sino que cambian, pues es a la tradición y a la autoridad de las que aprendo y a las que me enfrento-. MacIntyre explicó que es difícil proponer un conjunto clave de virtudes que permitan alcanzar los bienes internos o la realización de las prácticas y mencionó que al menos existen virtudes como la honestidad, confianza, justicia y el valor que, por un lado, pueden desarrollarse en sitios con distintos códigos, pero no, en aquellos lugares donde las virtudes no son valoradas. Y por otro lado, proponía que la excelencia de estas permitía tipificarnos a nosotros mismos y a los demás. MacIntyre reconocía además la cooperación, el reconocimiento de los méritos y de la autoridad, el aceptar riesgos de vez en cuando, el respeto a los modelos, el compromiso en las prácticas, la veracidad, la imparcialidad, La

confianza en la autoridad. Además Macintyre le advertía al príncipe Al-muntasir, que sin virtud, las prácticas no resistirían a la corrupción de las instituciones. Las virtudes, añadía, se aprenden o desaprenden dentro de una comunidad concreta. El escocés advertía que el tiempo no obligaba a aprobar todo tipo de virtudes, pues algunas veces las virtudes podían permitir malos actos, - es por ello, decía, que deben someterse a críticas. Si mi modelo se parece al de Aristóteles has de saber, dijo el gaélico, que el de Estagira no da cabida a la elección entre pretensiones rivales, y yo sí, además considero la virtud desde un enfoque que necesita de una historia y de la acción, y que, requiere de la integridad, como componente para explicar la vida entera y de ello resulta que los individuos están obligados a rendir cuentas de sus actos, pero también a pedir cuentas de los actos de los demás. Ten en cuenta que la comunidad es el sitio donde logró dar alcance al vivir bien, pero piensa que los estados modernos ya no son capaces de inculcar una perspectiva moral que antes sí se exigía.

-La vida, se puede definir cómo una búsqueda de lo bueno, en esa búsqueda hallarás en tu camino incidentes, peligros, tentaciones y distracciones, que hacen entendible la meta de dicha búsqueda-. Además- le comentó el escocés -La historia de mi vida está deriva de la de aquellas comunidades anteriores que me dieron identidad. Sabe amigo mío que no hay individualidad total, pues tengo un pasado que me sirve de identidad histórica y social y de una identidad moral desde la cual parte mi búsqueda del bien y esta identidad moral tiene un punto de partida local, mismo que puede ser trascendido y alcanzar con ello el bien. ¿Qué deberás hacer?, le decía MacIntyre al príncipe africano, depende de cuáles sean las historias de las cuales estás formando parte, pues has de saber que la vida es también un

relato, sólo que no elegimos, el escenario, tenemos varios papeles en él y somos coautores de éste.- al tiempo que le extendía otro obra, La tibieza del hispano Fernández de Carbajal.

Se hizo un silencio y el africano se puso a meditar, luego de un rato MacIntyre le volvió a preguntar ¿Qué pensarías, dijo el escocés, si te dijera que lo que pensabas inicialmente imitar es cuestión de bárbaros, que tarde o temprano nos llevarán a una nueva era oscura? . Esto hizo meditar al africano sobre el motivo de su viaje, lo que había aprendido y vivido, lo que en ese momento se le revelaba y le ponía nuevas ideas en la cabeza.

MacIntyre le dijo al príncipe Mahmud que una búsqueda es siempre una educación tanto del personaje que se dirige a lo que aspira ser como una educación en el autoconocimiento. ¿Qué te ha dejado tu viaje?- preguntó el Gaélico al africano. Mahmud se levantó de su asiento y dijo ya sé lo que debo de hacer, debó regresar a mi reino. Luego intentó darle a Alasdair el resto de sus riquezas, pero éste sólo tomó una mínima parte y se despidió con gusto del extranjero deseándole un buen viaje y una buena solución a su reino. De este modo El escocés vio cómo su huésped partía a todo galope sobre un corcel árabe y se disponía a alcanzar el puerto lo más pronto posible para llegar a su reino en África y someter sus respuestas a juicio de los visires quienes aprobarían o desaprobarían las respuestas por él obtenidas y recopiladas en estas breves notas.

## Bibliografía:

- Aristóteles, la Política, Editores mexicanos unidos, México, 2005.
- Aristóteles, Ética a Nicómaco, Tomo, México, 2006.
- Aristóteles, De Anima o el tratado sobre el alma, leviatán, Buenos Aires, 2008.
- Aristóteles, La Metafísica, Gredos, Madrid, 1998.
- Beuchot, Mauricio, Arriarán, Samuel, Virtudes, Valores y Educación moral contra el paradigma neoliberal, UPN, México, 1999.
- Bowen, James, Historia de la educación occidental: tomo I, Herder, Barcelona, 4ª edición, 2001.
- Bowen, James, Historia de la educación occidental: tomo III, Herder, Barcelona, 4ª edición, 2001.
- Hobbes, Thomas, El leviatán, CFE, México, 5ª reimpresión, 1992.
- Hobbes, T., El ciudadano, Debate, España, colección clásicos del pensamiento, 1993.
- Hobbes, T., Tratado sobre el hombre, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2008.
- Ilich, Ivan, La Convivencialidad, Posadas, México, 1978.
- Jaeger, Werner, Paideia, FCE, México, 1995.

- McIntyre, Alasdair, Tras la virtud, Crítica, Barcelona, 2004.
- McPherson, La Teoría del Individualismo Posesivo, Fontanella, Barcelona, 1979.
- Pizzolato, Luigi, La idea de amistad en la antigüedad clásica y cristiana, Munchniked, Barcelona, 1996.
- Strauss, Leo, Liberalismo antiguo y moderno, Katz, Buenos Aires, 2007.
- Touraine, Alain, ¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes, FCE, México, 2ª edición, 2000.
- Y todas las notas periodísticas presentadas en el cuerpo de este trabajo recepcional.